

Huellas Invisibles: La resonancia de la historia propia en las narrativas de crianza materna

Yudi Marcela Lemos González

Karen Daniela Paredes Joaqui

Trabajo de grado para optar al título de Psicólogo

Directora: Dra. Rita Patricia Ocampo Cepeda.

Universidad del Valle – Facultad de Psicología

Programa de Psicología

Santiago de Cali, 2025



**Facultad
de Psicología**

Dedicatoria

A mi padre, inspirador silencioso de varios logros, especialmente este.

A mi madre, por ser el pilar de mi vida.

A mi hermano, cuyo ejemplo me ha llevado donde mi corazón desea estar.

A todos los que han sido partícipes de este proceso y han otorgado de sentido mi vida personal y académica.

Karen Daniela Paredes Joaqui

A Dios porque todo lo que tengo, soy y llegaré a ser, se lo debo a Él.

A mis padres por ser fuente de amor, sostén y tranquilidad.

A mi hermano, mi gran amigo y compañero en el camino de la vida.

A la niñez, con la esperanza de contribuir a un futuro lleno de sueños, risas y oportunidades.

Yudi Marcela Lemos González

Agradecimientos

Agradecemos a las madres participantes en este estudio sin las que este trabajo no sería posible, al habernos apoyado abriendo las puertas de sus hogares, compartiéndonos sus reflexiones, sus sueños y sus miedos. A la profe Rita, quien nos acompañó inagotablemente en cada tramo de este camino, siendo sostén en los momentos de angustia y brindando confianza cuando las dificultades tomaron lugar en trayecto. A nuestros profesores, que desde su vocación nos enseñaron nuevas formas de ver y comprender el mundo, transmitiendo su amor por la psicología e inspirándonos a ejercer desde la responsabilidad social y ética. A nuestros amigos y futuros colegas que a lo largo de este camino compartido nos invitaban a pensarnos el rol que empezábamos a construir mediante las discusiones sostenidas dentro y fuera de las aulas. Y por los espacios dedicados al arte de disfrutar las sencillas cosas, como el detenerse a contemplar el lago tras una jornada de estudio, las risas, la escucha y la complicidad compartida. A nuestras familias, el lugar seguro desde el que siempre nos ha sido posible soñar.

Gracias por ser y estar.

Resumen

Este trabajo de grado analiza las narrativas de crianza que subyacen al rol materno de cinco participantes desde el enfoque narrativo de la psicología cultural. Con el objetivo de identificar cómo las participantes han configurado su maternidad en torno a los distintos roles que desempeñan en su cotidianidad y la presencia de elementos intergeneracionales y socioculturales en el ejercicio materno, se realizó un análisis narrativo al que se integran elementos discursivos que permitieron la comprensión de los relatos. Los hallazgos encontrados permiten concluir que el rol materno de las participantes ha sido construido a partir de procesos culturales intersubjetivos y de la elaboración de sus propios relatos al atravesar la maternidad. En esta construcción, su experiencia como hijas les ha permitido transmitir valores y prácticas presentes en sus familias, así como tomar distancia de otros elementos en su labor de crianza. Desde este posicionamiento de agencia, las participantes se movilizan hacia una crianza más dialógica y flexible, en la que, sin embargo, aún advierten la presencia de elementos intergeneracionales que desean transformar. Finalmente, los relatos muestran que en la identidad narrativa de las participantes emergen tensiones entre la maternidad y sus propios deseos de realización personal, evidenciando una relación ambivalente entre los distintos roles y entornos en los que desarrollan su experiencia vital.

Palabras clave: narrativas, identidad materna, transmisión intergeneracional, mediación sociocultural, crianza.

Abstract

This thesis analyzes the parenting narratives underlying the maternal role of five participants from the narrative approach of cultural psychology. With the objective of identifying how participants have shaped their motherhood around the different roles they play in their daily lives and the presence of intergenerational and sociocultural elements in maternal exercise, a narrative analysis was carried out, integrating discursive elements that allowed the comprehension of the stories. The findings allow us to conclude that the maternal role of the participants was built from intersubjective cultural processes and the elaboration of their own stories as they pass through motherhood. In this construction, their experience as daughters has allowed them to transmit values and practices present in their families as well as to take distance from other elements in their work of parenting. From this agency positioning, the participants are mobilized towards a more dialogical and flexible upbringing, in which, however, they still perceive the presence of intergenerational elements that they want to transform. Finally, the stories show that in the narrative identity of the participants there are tensions between motherhood and their own desires for personal fulfillment, proving an ambivalent relationship between the different roles and environments in which they develop their life experience.

Keywords: narratives, maternal identity, intergenerational transmission, socio-cultural mediation, parenting.

Contenido

Introducción	9
Planteamiento del problema	11
Revisión de la literatura	11
Antecedentes	14
Identificación del problema	27
Justificación	29
Pregunta de investigación	31
Objetivos	31
Objetivo general	31
Objetivos específicos	31
Marco conceptual	32
Psicología cultural	32
Narrativa	35
Parentalidad	37
Prácticas de crianza	39
Metodología	40
Procedimiento	41
Participantes	42
Sistematización y análisis de la información	45
Análisis y discusión de resultados	48
Presentación y discusión de hallazgos	50
Visión de la maternidad	51
Análisis narrativo	53
Deseos maternos	64
Análisis narrativo	66
Valores parentales	74
Análisis Narrativo	76
La maternidad en la construcción identitaria	82
El liderazgo de las madres en la crianza	94
Continuidades y transformaciones en la maternidad	98

Conclusiones	114
Recomendaciones	118
Referencias	120
Anexos	126
Anexo A. Pieza de la convocatoria	126
Anexo B. Consentimiento informado participantes	127
Anexo C. Plan de actividades del proyecto de investigación	129
Anexo D. Libro de códigos	132

Índice de tablas

Tabla 1	42
Tabla 2	45
Tabla 3	54
Tabla 4	59
Tabla 5	68
Tabla 6	75
Tabla 7	80
Tabla 8	90
Tabla 9	95
Tabla 10	104
Tabla 11	110

Índice de figuras

Figura 1	83
Figura 2	87
Figura 3	98
Figura 4	109
Figura 5	109

Introducción

Este trabajo investigativo partió del genuino interés de las autoras por comprender las continuidades, tensiones y transformaciones que se observan en la emergencia del rol materno cuando se pasa de ser hija a ser madre. El rememorar la propia experiencia de quienes se han convertido en padres suele ser este un punto crucial que no se agota simplemente en el cambio de una generación a otra. Por ello resultó interesante explorar los afectos, significados y prácticas que se integran, se sustituyen o subsisten inalterables, a veces sin saberlo, en el ejercicio de crianza.

Por lo expuesto anteriormente, enmarcado en la psicología cultural, más específicamente dentro del enfoque narrativo, se propuso de manera general comprender las narrativas construidas por un grupo de mujeres sobre la maternidad y aquello que posibilita sus propias prácticas de crianza. Para lograrlo, se llevó a cabo la caracterización de las narrativas construidas por las participantes en relación con su propia crianza y otros momentos significativos de sus vidas, con el fin de identificar puntos de ruptura o tensión en dichas narrativas. Esto permitió rastrear las transformaciones en las concepciones y prácticas de crianza a lo largo del tiempo.

A través del enfoque cualitativo y el paradigma constructivista, el presente trabajo de grado contó con la participación de cinco madres residentes en la ciudad de Cali que compartieron sus narrativas de crianza y las prácticas ejercidas en su rol materno a través de seis encuentros grupales e individuales, en los que se implementaron talleres y entrevistas semiestructuradas que combinaron la flexibilidad y sensibilidad necesarias para explorar los temas profundamente sin abandonar la estructura temática. La información recabada fue posteriormente analizada principalmente mediante las herramientas del análisis narrativo

propuesto por Herrero y Neimeyer (2006) y algunos elementos del análisis del discurso (Pédinielli, 1996) que se consideraron pertinentes para ampliar la comprensión de los relatos. De esta forma, en la presentación de los hallazgos se entrelaza el análisis narrativo de lo encontrado en los relatos de las participantes con los elementos teóricos propuestos por Vygotsky (1996), Bruner (1990/1991), Tenorio (2004) y otros autores contemporáneos que permiten establecer un diálogo con los resultados del presente trabajo.

En el apartado de conclusiones se presentan de manera global los alcances de la investigación, en los que se da cuenta de cómo las participantes han configurado su rol materno a partir de elementos socioculturales e intergeneracionales, las tensiones que surgen entre las narrativas sobre la maternidad y los distintos roles que integran su identidad narrativa. Asimismo, son señaladas las contribuciones de este trabajo con respecto a la temática escogida, en el marco de la psicología cultural.

Finalmente, las recomendaciones señalan elementos de la investigación que podrían seguirse profundizando en investigaciones posteriores, dado el interés de contribuir a la producción académica en tanto se otorga gran relevancia social a la parentalidad y se considera que se pueden seguir construyendo aportes significativos desde el estudio de las narrativas y la psicología cultural.

Planteamiento del problema

Revisión de la literatura

La revisión se centra en las narrativas de crianza y las prácticas de crianza, como ejes temáticos centrales para el desarrollo de la investigación. Para llevarla a cabo se partió de la búsqueda en los tesauros CLACSO, Unesco y Vocabulary Server, de términos identificados como sub-temáticos de dichos ejes.

Para la selección de los artículos que se utilizarían como referencias en este trabajo, se consideró fundamental que fueran publicados entre los años 2012 y 2023 en contextos de producción latinoamericana. Además, se dio prioridad a aquellos artículos que estuvieran enmarcados dentro del constructivismo y/o la teoría crítica.

Se incluyeron textos que empleaban principalmente metodología cualitativa o mixta, así como artículos bibliográficos y revisiones sistemáticas. Las bases de datos consultadas fueron Redalyc, Scielo y CLACSO. Además, se acudió a repositorios y revistas universitarias latinoamericanas rastreadas a través del motor de búsqueda de Google académico. Estos criterios de selección permitieron asegurar la coherencia con el posicionamiento epistemológico de las investigadoras, quienes otorgan una importancia crucial al papel de la subjetividad y su articulación con las narrativas biográficas construidas por los sujetos en un contexto específico.

Se identificaron los siguientes conceptos dentro del campo de estudio: narrativas de crianza, crianza transgeneracional, maternidad, paternidad, transmisión intergeneracional, papel de los padres/roles parentales y competencia parental; hecho que puede deberse a un amplio reconocimiento y desarrollo investigativo en torno a dichos conceptos de parte de la comunidad científica posibilitando su precisión conceptual, visibilización y reproducción de los trabajos realizados en relación con estos. Es importante señalar que el término que no arrojó resultados en

la búsqueda de los tesauros de los tres repositorios consultados fue: historias de crianza. Y en menor medida, con aparición en uno solo de ellos: prácticas de crianza y proceso de crianza. Consideramos que este hallazgo posiblemente da cuenta de una prevalencia de estudios orientados hacia una comprensión de la crianza desde otras perspectivas, como los enfoques con énfasis procedimental. Estos enfoques pueden dar prioridad a aspectos prácticos y procesuales de la crianza, mientras que la historicidad, la noción de construcción como proceso y la exploración de las significaciones relacionadas con estas prácticas podrían no haber sido abordadas de manera explícita por parte de los investigadores. Es decir que, si bien se encontraron resultados con relación a las narrativas y la transgeneracionalidad, este tipo de conceptos no resultan ser tan frecuentes como lo pueden ser los estilos de crianza y las medidas correctivas empleadas por los padres, en los que se aprecia un énfasis procedimental, más que en las significaciones que ellos construyen con relación a ese hacer.

Al respecto, Martín et al. (2009) plantean tres grandes modelos de formación de padres en los que se inscriben las iniciativas de trabajo en torno al ejercicio parental y la familia. Por un lado, el primer modelo, denominado, modelo académico, consiste en la transmisión de contenido teórico a padres y madres, basados en la psicología evolutiva y educativa. Sin embargo, los autores señalan el alto nivel de frustración que esto representa para los padres, al ser información centrada en el “deber ser” de una crianza que favorezca el desarrollo y educación de los hijos, pero al mismo tiempo alejada de la realidad social y cultural de las familias. A diferencia de este, el segundo modelo, llamado técnico, tiene un objetivo más práctico, ya que está centrado en la enseñanza de técnicas específicas para el hacer, con relación al control de conducta de los hijos. Este modelo también tiene falencias, como plantean los autores, dado que tampoco tiene en cuenta el contexto sociocultural a partir del cual los padres retoman ideas y saberes previos con

relación a la crianza. Finalmente, en el último modelo, el experiencial, se toma en cuenta dicho contexto para fomentar un aprendizaje basado en la experiencia, lo que lo hace más cercano a la realidad de las familias y lejano a los relatos hegemónicos del “deber ser”. Este modelo también favorece la construcción compartida de conocimientos, ya que las sesiones grupales que estructuran las intervenciones permiten que los padres puedan exponer sus propias experiencias y conocer las de los otros, acercándolos a la experiencia real de la parentalidad.

En correspondencia con lo expuesto anteriormente, se considera que dichas intervenciones deberán tener en cuenta los elementos conceptuales derivados de la revisión de literatura. Específicamente consideraremos los elementos sobre los modelos de formación de padres con el interés de evitar el énfasis en el carácter procedimental del ejercicio parental, que se aprecia en la concepción de los padres como receptores de información (modelo académico) o como técnicos eficaces (modelo técnico). Trabajaremos desde un modelo experiencial que es el más cercano a proponer otra dimensión sobre este ejercicio parental, ya que se trata de una formación de padres, madres y cuidadores de tipo experiencial, que tenga como objetivo primordial conceptualizar las prácticas de la vida cotidiana. Esto supone que la tarea principal que van a realizar los padres y las madres es identificar, reflexionar y analizar sus propias ideas, sentimientos y acciones en los episodios de la vida cotidiana. De esta manera dicho ejercicio se da a partir de lo que ya realizan, de sus prácticas educativas, no de lo que se debería hacer. (Martín et al., 2009, p. 127).

Al proponer que en tal modelo los padres identifican, reflexionan y analizan sus ideas, sentimientos, y no solamente sus acciones, se evidencia una apuesta por una dimensión simbólica que trasciende lo estrictamente procedimental, tal como se plantea en los otros tipos de intervención e investigaciones. Asimismo, también permite abordar la dimensión intrasubjetiva a

través de la elaboración que los padres hacen de las creencias y los sentimientos construidos en torno a la crianza de sus hijos, y de la dimensión intersubjetiva, no solamente al posibilitar experiencias compartidas de la parentalidad, sino también al concebir como una relación bidireccional el vínculo entre padres e hijos. Esto se aprecia implícitamente en el lugar que ocupan las elaboraciones de los padres en el ejercicio parental y no solamente en el impacto emocional y comportamental que sus prácticas de crianza tienen en sus hijos.

Antecedentes

Con relación a las **prácticas de crianza**, Tuñón y Fourcade (2019) llevaron a cabo un análisis de elementos de la crianza que influyen en el desarrollo infantil, desde la perspectiva de los derechos, a partir de encuestas aplicadas a madres y niños en Argentina. En este sentido, la apuesta que se hace respalda la perspectiva de cuidado (físico, emocional y cognitivo), considerada fundamental, durante la primera infancia. El artículo explora las principales figuras sobre las que recae el cuidado (las madres), las estimulaciones cognitivas y prácticas culturales (lectura de cuentos y celebración de cumpleaños) y la relación con los pares. Las autoras encuentran una correlación entre el estrato socioeconómico, el conocimiento sobre el desarrollo infantil y la posibilidad de brindarle a los niños estos estímulos, identificando que, entre menor sea el estrato menos oportunidades tienen los niños de acceder a dichos estímulos, lo cual es expresado en términos de “déficit” en el espacio de la crianza.

Por su parte, Rivas y Mercerón (2020), en su investigación realizada a partir de encuentros y narrativas biográficas construidas por cuatro mujeres afrovenezolanas en torno a las prácticas de crianza como un legado cultural, reconocen dichas prácticas como un ejercicio dinámico que responde a las características sociales, culturales, ecológicas y territoriales del

contexto en vinculación con las creencias del cuidador en pro del favorecimiento de un desarrollo provisto de experiencias afectivas y cognitivas. De acuerdo con las autoras, en estas prácticas, el niño posee un papel activo, pues son las respuestas proporcionadas por él –en función de la satisfacción de sus necesidades– las que determinan el establecimiento o no de una práctica en particular.

Adicionalmente, las prácticas de crianza son vistas como uno de los ejes centrales de los núcleos familiares ya que se les adjudica la responsabilidad de transmitir valores, tradiciones y preservar las idiosincrasias y los imaginarios; no solo a nivel particular –contexto familiar– sino también a un nivel más amplio –contexto social en el cual son dadas. Con relación a esto último, las autoras exponen la labor ejercida por las ayas y nodrizas –cuidadoras primarias sin vinculación sanguínea– de origen africano durante la época colonial, quienes asumieron el rol parental constituyendo las primeras figuras de apego y transferencia cultural de los hijos e hijas de sus amos, “se encargaban de atender los alumbramientos de las “amas blancas”, amamantar, dar educación, atención y cuidado a los hijos e hijas de sus esclavizadores” (Rivas y Mercerón, 2020, p. 63); así, por medio de sus cantos, cuentos, poesías y formas de portar –evidenciadas en sus prácticas de crianza–, dejaron un legado que hasta el día de hoy permanece como sabiduría ancestral de sus territorios. Dicho proceso de transculturación e interculturalidad, en el que no son propiamente los progenitores los encargados del cuidado del niño sino terceros quienes en la crianza se constituyen como los principales transmisores de saberes y tradiciones, nos lleva a preguntarnos cómo se construye el legado y la memoria transgeneracional en estas configuraciones familiares.

Uno de los conceptos relacionados a las prácticas de crianza es el de *parentalidad*, entendida como aquella noción que da cuenta del lugar que ocupa el padre o la madre dejando a

un lado la visión de género; es decir no busca marcar una diferencia entre lo que correspondería ser madre o padre, sino que los sitúa desde un lugar equivalente en el que ambas partes tienen la posibilidad de desarrollar las mismas prácticas de educación (Granada y Domínguez de la Ossa, 2012); punto a partir del cual se rescata su pertinencia dada las nuevas configuraciones familiares en la sociedad moderna y los contextos particulares de riesgo que se vive (por ejemplo en Colombia) en donde la integridad de la familia se encuentra involucrada. De acuerdo con los autores, en esta noción está incorporada la idea de *competencia parental*, aludiendo a aquella *aptitud* de hecho que *desempeña* correctamente –dejando entrever un ideal preestablecido de aquello que corresponde un adecuado ejercer de la función parental– aquel que desarrolla el papel de padre o madre prescindiendo de la existencia o no de un vínculo sanguíneo y/o legal, ejerciendo actividades de atención, cuidado, educación en función de las necesidades de cariño, apoyo y protección de los niños y niñas. Así, este rol puede ser desempeñado por tías, abuelas, vecinas u otros miembros de la comunidad (pluralidades parentales, subsistemas parentales).

Por otro lado, se reconoce el carácter indeterminado/cambiante del ejercicio parental. A este planteamiento se llega desde diversos posicionamientos y enfoques. Por ejemplo, desde una perspectiva sociohistórica, que acogemos, en la que la maternidad y paternidad están sujetas a transformaciones dadas por los cambios a nivel social (económico, desarrollo urbano, innovación tecnológica, etc.). Igualmente, la perspectiva de género también reconoce este carácter cambiante del ejercicio parental pero las transformaciones son explicadas en función de la diversidad en los modos de construcción de las subjetividades femeninas y masculinas. De esta manera es impactada la forma en que son distribuidas las tareas de crianza, así como la manera en que son establecidas las relaciones familiares; constituyéndose una especie de puente entre aquellos elementos de carácter inter e intrapersonal que actúan dialógicamente favoreciendo un ejercicio

reflexivo permanente sobre el significado de ser padre o madre y afectando de esta forma el desarrollo de la competencia parental.

Respecto a lo anterior, uno de los elementos fundamentales en la forma como han sido entendidos y establecidos los roles parentales a lo largo de la historia alude a la perspectiva de género, bajo la cual las diferencias en las funciones desempeñadas por el hombre y la mujer obedecen a formas de pensamiento y construcciones culturales de un mundo enmarcado por una ideología patriarcal la cual sitúa la superioridad del hombre como aquel que ejerce la autoridad y el liderazgo, en oposición a las mujeres quienes han sido estereotipadas como seres emocionales, débiles e inferiores a los hombres (Maroto et al., 2021). Dicha comprensión cultural ha forjado las identificaciones de aquello que significa ser hombre o mujer y con ello, el papel que cada uno desempeña en la labor de cuidado realizada en el ejercicio parental; de esta manera, es la mujer –por lo general posicionada en el trabajo doméstico– quien lleva a cabo una función de cuidado y protección, mientras el hombre es quien –generalmente– asume el rol exclusivo de ser el proveedor.

A propósito de lo planteado en el párrafo anterior, Sánchez (2016) en su trabajo de revisión en torno a los argumentos que producen y reproducen el modelo de maternidad, afirma que dicha práctica es entendida como una función natural de la mujer dada su constitución biológica favorecedora en el surgimiento de aptitudes útiles –de ahí que se hable de “instinto maternal”– en el proceso de crianza. La autora propone una serie de discusiones a partir de la teoría feminista, en las cuales plantea la maternidad como una construcción social ligada a un momento histórico, económico, político, jurídico y cultural, atravesada por relaciones de poder y desigualdades de clase, raza y etnia.

Bautista (2016), analiza la transmutación de la mujer como víctima de violencia, pobreza y exclusión, en victimaria de sus propios hijos. Su interés recae en la comprensión de la espiral de la violencia desde una perspectiva sistémica, desde la cual la violencia se incrementa de modo cualitativo y cuantitativo, impidiendo vislumbrar sus alcances. Dicha violencia de la cual la mujer se considera como víctima es primero vivenciada como aprendizaje durante la infancia y posteriormente como repetición, durante su ejercicio de la maternidad. Sin embargo, es necesario comprender que dicho planteamiento se elabora dentro del marco de contextos de abandono estatal y exclusión, que encuentra una de sus formas en el desplazamiento forzado (aunque no se agota en él). La pobreza y desigualdad en que estas mujeres se desenvuelven es analizada también desde una perspectiva de género, al entender que:

de las personas que viven en situación de pobreza, cuyo total se estima en 1.700 millones, más del 70 % son mujeres. Este dato constituye, en sí mismo, prueba irrefutable de que la pobreza en el mundo tiene “rostro de mujer”. (Bautista, 2016, p. 88)

Es por ello que, en su trabajo, Bautista (2016) recurre a la denominada feminización de la pobreza, para contextualizar esta concepción de la mujer como víctima/victimaria, inmersa en un contexto en el que, además, por efectos del conflicto armado y la desigualdad social, ha adquirido conductas violentas que victimizan a sus hijos a través de la aplicación del castigo como medio pedagógico. Estas medidas correctivas, señala la autora, si bien no pueden dar cuenta de la “moralidad de la intención”, en el sentido de que las madres suelen atribuir su implementación en beneficio de los hijos, sí implica unas consecuencias psicológicas en los niños, como lo son la humillación, la falta de autoestima y la confianza en el otro. Sin embargo,

para la autora, la violencia que ejerce la madre hacia sus hijos no solo se expresa a través del castigo, sino también en otros actos “desconsiderados, agresivos y negligentes”.

Ahora bien, aunque la parentalidad suele ser abordada desde el rol materno, el trabajo de Izquierdo y Zicavo (2015) permite vislumbrar cómo se ha transformado la concepción y el ejercicio del ser padre. Es así como se habla de “nuevos padres”, cuyas nociones cuestionan el rol paternal hegemónico heredado culturalmente de sus propios progenitores y se identifican prácticas distintas que lo subvierten. Estas nuevas formas de construirse como padre, que se sustentan en el afecto hacia los hijos, permiten establecer otras formas de relacionarse con los hijos, pero también con la madre de estos, de manera que se observa una complementariedad en los roles parentales y una búsqueda por la distribución equitativa de las responsabilidades domésticas y de la crianza.

Para los autores, la familia nuclear patriarcal, originada hacia fines del siglo XIX en el contexto de la industrialización, la cual separó el hogar del lugar de trabajo y el espacio público del privado, actualmente está transformándose (Olavarria, 2000, 2001 en Izquierdo y Zicavo, 2015). Tales transformaciones se reflejan en nuevos valores, estructuras y formas de relacionamiento al interior de las familias, flexibilizando los estereotipos, sobre todo el del padre, y posibilitando un posicionamiento distinto de los hombres frente a este rol. Es importante destacar que, como lo mencionan los autores, las nuevas figuras paternas, más presentes e involucradas en la crianza, han impactado positivamente a los hijos, pues

En una revisión de 16 estudios longitudinales (22.300 casos, en 24 publicaciones), en los que la variable de impacto de la participación paternal en indicadores de desarrollo estuvo controlada, se encontró un impacto positivo en los niños al haber tenido un padre involucrado en las siguientes áreas: menos problemas conductuales, menos conflictos con

la ley; menor vulnerabilidad económica posterior, mejores resultados en escalas de desarrollo cognitivo, mejor rendimiento escolar y menor estrés en la adultez. (Sarkadi et al., 2008, citados en Redmas et al., 2013, p. 18).

Frente a la imagen de sus propios padres (como proveedores, ausentes o “recreativos”), los participantes logran resignificar y construir en su adultez un significado positivo de ésta, manteniendo memorias que logran resignificar en conjunto con sus hijos. En ese sentido podríamos afirmar que las herencias de la paternidad y masculinidad hegemónicas son puestas en tela de juicio y trascendidas para construir alternativas más conscientes frente al ejercicio de la crianza. Incluso, en las narrativas de los participantes se aprecia explícitamente que “la paternidad es el hito más importante de su vida”, narrativas acompañadas de la sensación de un fuerte vínculo emocional entre ellos y sus hijos. Izquierdo y Zicavo (2015), también descubren que estos nuevos padres procuran realizar consensos en la crianza con la madre de los hijos, convivan o no con ella, y que la paternidad es ejercida reflexivamente, siendo fruto de constante revisión en beneficio de los hijos. Incluso plantean que dichos padres expresan un fuerte anhelo de que el afecto y las enseñanzas que otorgan a sus hijos pueda traspasar de generación en generación, lo cual constituye una observación muy interesante con relación a la proyección del ejercicio parental y a la transgeneracionalidad y lo heredable de la sociedad actual, que ya no se concibe como estático ni determinante, sino como una construcción que puede modificarse y ser sustituida por nuevos legados.

Dentro de las **narrativas de crianza** encontramos el trabajo de Ruiz (2019), quien hace uso de un enfoque narrativo-biográfico constructivista para ilustrar cómo las dimensiones sociales, institucionales, territoriales, económicas, de género, entre otras, atraviesan las biografías y las narrativas que se construyen históricamente sobre ellas. De acuerdo con Ruiz, “el

foco en las narrativas, deudor del giro biográfico en las ciencias sociales e inscrito en la tradición constructivista, permitió revisar cómo los agentes sociales construyen y ponen en sentido sus experiencias vitales” (2019, p. 182). Los agentes sociales que participan de su investigación son jóvenes uruguayos en torno a los cuales la autora clasifica tres tipos de narrativas que dan cuenta de los lugares sociales desde los que se enuncian las experiencias políticas, de control y resistencia a ella. Este artículo permitió a las investigadoras de este estudio ampliar su perspectiva respecto a las múltiples dimensiones que influyen en la construcción de las narrativas de crianza. Asimismo, motivó la incorporación de elementos como el contexto histórico y el carácter multidimensional, fundamentales para comprender el desarrollo de la singularidad.

Paricio y Polo (2020) también abordan las narrativas de resistencia. Su trabajo expone las tensiones que surgen entre las distintas narrativas sobre la maternidad, en las que participan discursos hegemónicos, alternativos y subjetivos con respecto a cómo la mujer asume su identidad, el rol materno y la crianza. El artículo problematiza la emergencia de la identidad materna en la mujer, que surge dentro de un contexto social en el que la narrativa de la “buena madre”, además de ser poco flexible y realista, se inscribe dentro de una lógica patriarcal y conservadora. Además, las autoras examinan las implicaciones de otras narrativas igualmente polarizadas en las que las mujeres se sienten atrapadas. Es importante destacar que la lectura de este trabajo permitió integrar a la pregunta de la presente investigación no solo las narrativas que se construyen con relación a cómo se fue criado, sino también las narrativas que sobrevienen junto con la emergencia de las identidades maternas y paternas. Por lo tanto, indagar en los relatos que sustentan dichas construcciones y las transformaciones que han experimentado en este trabajo de grado es igual de necesario que explorar los relatos elaborados sobre la propia infancia.

En el texto de Calquín et al. (2020), los autores presentan unas categorías identificadas en las narrativas de madres, en las que se reconoce la postura y la autonomía de estas mujeres frente al deseo de ser madres y los modelos gubernamentales sobre la maternidad y la formación en temas de crianza, desarrollo, entre otros. Este texto también se ocupa de las narrativas tanto desde su singularidad como desde una perspectiva contextualizada, ya que postula cómo las narrativas sobre la maternidad están atravesadas por su deseo (personal e íntimo) de ser madres, así como también se corresponden o tensionan con las lógicas estatales y el discurso del deber ser.

En el mismo sentido hay un hallazgo interesante con relación al abordaje de las narrativas, ya que en el caso de García y Salazar (2013), se presenta la intergeneracionalidad dentro del contexto de familias vulnerables de la ciudad de Cali. Para dichos autores, “las prácticas discursivas relacionadas con la crianza conforman un sistema de relaciones que permite la incorporación de objetos, conceptos, teorías, y estrategias que determinan la manera de comprender una realidad para educar a los hijos” (p. 40). Dicha comprensión está basada en la postura dialéctica de Berger y Luckman y la perspectiva estructuralista de Bourdieu, a partir del cual emergen, por un lado, el concepto de capital simbólico de los agentes sociales, que actúa como principio de construcción de la diferenciación social y, por el otro, la concepción de familia como escenario social en el que se entretienen relaciones entre condiciones estructurales y disposiciones subjetivas.

En el método empleado por estos autores se utilizan tres dimensiones: la ético-afectiva, la simbólico-político-cultural y la material-social. La primera de ellas, sostiene García y Salazar (2013), es la que sustenta la crianza, ya que da cuenta de los afectos y las identificaciones sobre sí mismo y sobre los otros. La segunda se refiere a las relaciones y creencias respecto a la crianza

y la manera como los agentes interiorizan las pautas de su entorno sociocultural. Por último, la dimensión material-social hace referencia a las condiciones ambientales y económicas en las que se desarrolla la crianza. A través de estas dimensiones, los autores encuentran similitudes y diferencias entre las narrativas de tres generaciones. Abuelos, padres e hijos están atravesados por la capacidad de resiliencia, el deseo de superación y el respeto inagotable a la autoridad materna. Sin embargo, uno de los principales cambios identificados entre estas generaciones es el paso de una crianza autoritaria a una democrática, siendo transformadas también las formas de expresar el afecto, de comunicarse y de corregir, cada vez menos a través del castigo físico y la violencia, privilegiando el diálogo entre padres e hijos.

La intergeneracionalidad es abordada también por Jiménez (2016), quien a través del constructivismo social plantea el carácter determinante de la cultura transgeneracional y su incidencia en el abandono infantil. Dicho abandono es entendido como ausencia o negligencia por parte de los padres y familiares de los niños, y es producto de los estilos de crianza practicados por las figuras parentales, heredados a su vez de generaciones anteriores y que, en palabras de Jiménez (2016), “de una forma instintiva aplican en la formación de sus hijos” (p. 95). La cultura transgeneracional por lo tanto implica lo heredable, lo que se transmite de generación en generación y se expresa en la cotidianidad de las familias, como lo son las pautas de conducta y los comportamientos abusivos que constituyen legados inconscientes.

Sin embargo, para la autora no solamente se hereda lo observable, sino también lo que no, como los traumas, las experiencias negativas y, en general, la vida psíquica: lo reprimido y lo patológico. Esta transgeneracionalidad se expresa a través de la huella psíquica que la primera generación deja en la segunda y que, aunque los hijos no hayan conocido a los abuelos, ésta se expresa a través de sus padres. La sucesión de los mandatos, expectativas y legados que han sido

transmitidos a través de las generaciones no solo afectan la toma de decisiones y proyectos de vida de la tercera generación, sino que también es causante de su quebrantamiento emocional. Dicho impacto está dado por la falta de control de las emociones y las actuaciones violentas que se ejercen hacia los hijos, lo cual es atribuido por la autora a familias disfuncionales, en las que los niños, niñas y adolescentes padecen de abandono afectivo por parte de sus padres.

Es interesante notar cómo en este trabajo converge una perspectiva clínica dentro del enfoque cultural, considerando como clínica la constitución intrapsíquica que plantea la autora en relación con lo traumático, lo reprimido e inclusive lo patológico. Si bien la investigación referida no está enmarcada conceptualmente en el estudio de las narrativas, resulta pertinente el énfasis de lo repetitivo dentro de las generaciones familiares. La postura de las investigadoras del presente trabajo se pregunta por aquello que subyace psíquicamente a ciertos patrones familiares que se sostienen generación tras generación. No obstante, se distancia del carácter determinante e instintivo de dichos patrones que plantea la autora. Al contrario, se considera que más que instintivas, esas dinámicas son interiorizadas y que no constituyen un yugo del cual el sujeto no puede liberarse, en la medida en que puedan ser reconocidas y resignificadas mediante procesos reflexivos.

De acuerdo con Granada y Domínguez (2012) existen dos posturas con relación al grado de incidencia de la experiencia propia de crianza y la manera cómo es ejercida desde el rol parental: aquellos para quienes los sistemas de influencia familiares y culturales son determinantes en el modelo de ser padre/madre; y aquellos autores para quienes la manera en que se es padre/madre resulta una decisión a pesar de la historia de vida: “se elige ser un buen padre y la sombra de un padre sin amor no determina la vida; se puede renunciar al pasado para construir el futuro” (Vanistendael y Lecomte, como se citó en Granada y Domínguez de la Ossa,

2012). A propósito de esta segunda postura en la cual se alude a la existencia de una especie de *transmisión intergeneracional* en el ejercicio de la crianza, Serrano (2022) expone esta labor como una remembranza de la historia personal de apego de los cuidadores, reconociendo en las relaciones vinculares construidas en la infancia, el modelo de interacción por medio del cual se entra en relación con el otro durante la vida adulta; de esta manera, si durante los primeros años de vida el cuidador no contó con experiencias favorecedoras de contacto e interacción con sus padres o si por el contrario vivenció hechos traumáticos y/o desorganizadores de la función relacional, desencadenantes de la formación de apego inseguro; de acuerdo con el autor, cuando estos se enfrenten al hecho de ser padres vivirán emociones negativas e irresueltas, contrario a lo que sería si se tratase de cuidadores con apego seguro, los cuales conectarían su ejercicio parental con experiencias de seguridad y protección.

Dentro del escenario de la crianza [...] el prototipo que se activa en los adultos condiciona directamente la calidad de la interacción con sus hijos. Las interpretaciones de la interacción suelen ser automáticas y coherentes con el prototipo y llevarán a activar estrategias orientadas a mantener la seguridad. (Serrano, 2022, p. 7).

En esa misma vía, Pitillas (2018) expone la parentalidad como una experiencia donde coexiste la idea de bienestar, dado al sentimiento de oportunidad de crecimiento, autorrealización y trascendencia que viene con la idea de ser padre; y el malestar, dado por la sensación de desconocimiento, sobrecarga, estrés y temor que este rol trae sobre la vida del cuidador. Para el autor este ejercicio parental, al igual que lo planteaba Serrano (2022), supone un revivir —consciente o inconsciente— de las experiencias de cuidado tenidas durante el período de la infancia, reactivando no solo sentimientos sino también sensaciones y estrategias vinculadas a aquello que fue vivido; estando presentes en la práctica a manera de “fantasmas”, los cuales en la

medida en que el quehacer parental suscite sentimientos de bienestar serán expulsados, mientras que si por el contrario es mayor el malestar experimentado, estos se manifestaran de manera determinante ejerciendo una gran influencia sobre las relaciones y prácticas mantenidas en el presente con los hijos, es así que: “un trozo del pasado se presenta, llama a la puerta, exige una resolución” (Pitillas, 2018, p. 313).

Es pertinente señalar que la mayoría de los artículos encontrados y presentados anteriormente abordan la crianza desde las mujeres y la maternidad, identificando que el cuidado es una labor ejercida principalmente por las madres y cómo esto en muchas ocasiones también se corresponde con el “deber ser” de la mujer en la sociedad. Consideramos que, si bien en la literatura se observa un incipiente interés por indagar exclusivamente en el rol del padre y las significaciones construidas alrededor de la paternidad, disruptivas –o no– de lo hegemónico, aún existe un largo camino en la indagación de estas perspectivas con relación a la crianza. Aunque hace parte de la realidad latinoamericana seguir encontrando hoy en día familias monoparentales donde las madres, e inclusive las abuelas o las tías, son cabeza de hogar y ejercen solas la labor de la crianza, es necesario incluir en las investigaciones a la figura del padre y sus propias narrativas sobre dicha identidad, sobre todo si tenemos en cuenta el advenimiento de transformaciones sociales importantes que han cuestionado a esa figura patriarcal, tradicional y heteronormativa. Como a propósito Maroto et al. (2021) sustentan en su análisis de la producción científica mundial realizada entre 1788 y 2016 en torno a la maternidad y paternidad, en el cual encontró que hay cuatro veces menos artículos sobre paternidad que sobre maternidad; planteando de esta manera, que la diferencia en el momento de inicio, cantidad, evolución temporal de la producción de artículos la paternidad frente a la maternidad, es resultado por un lado de la masculinización de la ciencia, quien es responsable de invisibilizar la paternidad como

consecuencia de no ser este un rol identitario de la masculinidad hegemónica, reflejando a su vez los estereotipos sociales contruidos alrededor del papel de las mujeres bajo su función reproductora y de cuidado –perpetuando la desventaja social existente en torno a la maternidad–; por otro lado, las autoras exponen la inequidad de género como un factor importante, estableciendo una relación directamente proporcional entre el aumento en la producción científica de artículos sobre paternidad con el surgimiento transformaciones psicosociales que han dado lugar a una crítica de la masculinidad hegemónica y la igualdad de género.

Finalmente, se considera relevante señalar que la revisión de la literatura realizada permitió incorporar el concepto de parentalidad al corpus teórico que sustenta esta investigación. En la indagación de los estudios relacionados con la parentalidad se encontró que este concepto es comprendido bien en términos de funcionalidad, a través de aptitudes y competencias, o bien desde la identidad que se construye en torno al convertirse en padre de otro o a través del ejercicio de la crianza, ya que, como se señaló anteriormente, dicho rol parental puede ser desempeñado por otros miembros de la familia o de la comunidad. Como se desarrollará más adelante, para efectos de los objetivos de investigación planteados y en concordancia con el enfoque narrativo, se comprende a la parentalidad en torno a las identidades, significados y creencias relacionados con el advenimiento de los roles parentales y el ejercicio de la crianza.

Identificación del problema

Para Colombia los niños, niñas y adolescentes son una prioridad, es por ello que el país cuenta con una serie de normativas orientadas a la protección integral de sus derechos, contribuyendo así al amparo de su desarrollo integral por medio de la generación de condiciones de bienestar y acceso a oportunidades a partir del trabajo mancomunado entre la familia,

comunidad, instituciones y organizaciones (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2021). En consecuencia, durante los últimos años ha habido un creciente interés en los niños y niñas y en el desarrollo de sus primeros años de vida por parte de la sociedad e instituciones gubernamentales y no gubernamentales, lo que ha favorecido el proceso de construcción de nuevas políticas y estrategias en pro de favorecer su sano crecimiento (Gobierno de Colombia, 2018). Esto debido –en parte– a las diferentes necesidades y/o problemáticas psicológicas manifestadas comportamentalmente, observadas e identificadas en los períodos relativos a la infancia y adolescencia y que pueden tener un impacto significativo en el bienestar y calidad de vida de los individuos, ya sean hombres, mujeres (u otras identidades de género) y en última instancia, en la sociedad en su conjunto.

De esta manera, adoptamos una perspectiva del desarrollo humano que reconoce que este es el resultado no solo de la evolución de los procesos biológicos naturales, sino también de elementos culturales (como costumbres, significados y prácticas)-que lo configuran-y que a su vez caracterizan el entramado social en el que los niños y niñas se desarrollan. Haciendo de este un proceso multidimensional y multideterminado–; y aunado a una apuesta con miras a la prevención en lugar de la reparación. Consideramos vital la construcción de un sistema de crianza integral y sensible a la diversidad cultural, el cual dé lugar a la solidez de una crianza incluyente donde las condiciones de excepción y excepcionalidad cuenten con un espacio en las diversas maneras en como esta sea concebida.

A partir de los anteriores planteamientos, reconocemos que los cuidadores primarios, usualmente identificados como los padres biológicos–, cobran un interés central en nuestra apuesta –como principales actores responsables en este proceso. Su labor no se limita a cuidar y propiciar experiencias que doten de sentido la vida de los niños y niñas en estos primeros años;

sino que también asumen en ese periodo una función que implica diversos aspectos. Por un lado, los cuidadores primarios configuran su ser en relación con el contexto (que no es simplemente un entorno físico) e internalizan los valores y significados socialmente construidos sobre la labor de crianza. Por otro lado, los cuidadores primarios también enfrentan sus propias experiencias como hijos, que puede verse como una suerte de rememoración de su propio papel de hijos, una puesta en juego de aquellos miedos y sentimientos no tramitados y en ocasiones no reconocidos por sus propios padres. Estas experiencias personales pueden afectar su manera de cuidar y criar a sus propios hijos. Dichas experiencias que pueden considerarse como huellas o heridas, si bien no se toman por deterministas, ocupan un lugar considerable dentro del ejercicio de la parentalidad, generando tensiones en las distintas identidades que dichos cuidadores construyen a lo largo de su vida. Son estas tensiones, continuidades, cuestionamientos y/o subversiones de las significaciones construidas alrededor del ser hijo y padre –al mismo tiempo– las que motivan la presente investigación y que consideramos sumamente pertinentes en una sociedad como la nuestra, donde encontramos hijos profundamente lastimados, física y/o psicológicamente, que después se convierten en padres y, en el despliegue de esta nueva identidad, no logran rastrear los alcances de patrones que están presentes en su familia generación tras generación, ni interpelarlos o confrontarlos frente a la crianza de sus propios hijos.

Justificación

Se considera pertinente indagar en la identidad que emerge con el advenimiento de los hijos y el ejercicio de la crianza a partir del enfoque de las narrativas biográficas, dado que esto permite dar cuenta de los relatos que se construyen y transforman con relación a la labor de cuidado. Esto cobra relevancia al situarnos en el contexto colombiano, influenciado por los

cambios históricos de la sociedad occidental surgidos en torno a la constitución y fin último de la familia. Esto dado que, como se expone en el marco conceptual, la familia como institución se ha visto cuestionada por una sociedad democrática en la que no solo encontramos nuevas configuraciones familiares (monoparentales, homoparentales, entre otras), sino también nuevas distribuciones en los roles al interior de ellas, filiaciones parentales más equitativas y concepciones alternativas de la maternidad y paternidad.

A la luz de los avances legislativos sobre la concepción de la familia en Colombia a partir de la constitución de 1991, su importancia como núcleo esencial de la sociedad (como se señala en la Sentencia C-037 de 2000), su independencia del matrimonio, de la autoridad patriarcal y el énfasis a la protección de la mujer y los hijos (a través de la Comisión Séptima del Congreso de la República), como señala Cardona (2020), se hace vital la labor investigativa transdisciplinar para la comprensión y el acompañamiento de las configuraciones emergentes. En consecuencia, la psicología, desde el campo cultural y el enfoque constructivista, puede contribuir tanto con una perspectiva teórica para su análisis como con recursos prácticos que promuevan una sociedad donde se visibilicen los patrones, experiencias y significados relacionados al ejercicio de la crianza, cuya atención resulta cada vez más necesaria.

Las narrativas, enmarcadas en la psicología cultural, permiten rastrear los diversos relatos que le dan sentido a la experiencia vital de la crianza y cómo en la pluralidad de estos también se expresan contradicciones o conflictos frente a los cuales los sujetos se posicionan de maneras más o menos conscientes. Dichos relatos están constituidos tanto por la significación de la propia crianza como por las distintas experiencias por las que atraviesan los cuidadores y los relatos presentes en la cultura que también moldean y se integran de una forma u otra a sus identidades. Por ello resulta valioso preguntarse desde la Psicología el lugar de la experiencia subjetiva e

intersubjetiva en la crianza que permite entender las constituciones biográficas que cada sujeto construye y a través de las que puede nombrarse y relacionarse consigo mismo y con los otros.

Pregunta de investigación

Con base en los elementos precedentes, desarrollados a lo largo de los apartados, es posible formular la siguiente pregunta que guiará la indagación de este estudio:

¿Cómo son las narrativas de crianza de las participantes, que subyacen a las prácticas de crianza que ponen en juego en su rol parental?

Objetivos

Objetivo general

Caracterizar las narrativas construidas por las participantes sobre la parentalidad que posibilitan sus propias prácticas de crianza.

Objetivos específicos

- Identificar cómo las participantes han configurado su maternidad en torno a los distintos roles que desempeñan en su cotidianidad.
- Rastrear los elementos intergeneracionales en torno a la concepción y el ejercicio de la maternidad, presentes en las narrativas de las participantes.
- Identificar las continuidades y/o transformaciones en las concepciones y prácticas de crianza con relación a lo intergeneracional y lo socioculturalmente constituido.

Marco conceptual

El presente apartado iniciará con una breve ubicación dentro del paradigma interpretativo que se ubica epistemológica y ontológicamente en la mirada cultural con una perspectiva teórica enmarcada en la psicología narrativa. Posteriormente, serán definidos los tres conceptos centrales de la investigación: narrativas, parentalidad y prácticas de crianza. Si bien estas definiciones no pretenden ser exhaustivas, se considera que las conceptualizaciones aquí esbozadas responden a los elementos que permiten sustentar los supuestos teóricos que subyacen a la pregunta de investigación.

Psicología cultural

El presente trabajo se fundamenta en la comprensión del funcionamiento psicológico del ser humano como resultado de un proceso dinámico en el que interactúan factores biológicos y socioculturales, a partir de los cuales se desarrolla, otorgando a la cultura el papel trascendental de configuración alrededor de dicho proceso en el cual se establece una relación dialéctica y de mutua constitución, en la que la cultura vive dentro y fuera de este. De ahí que la psicología cultural definida por Shweder como “el estudio del modo en que las tradiciones culturales y las prácticas sociales regulan, expresan, transforman y perpetúan la psique humana” (como se citó en De la Mata y Cubero, 2003) nos permita el acercamiento a la comprensión de la raíz de las diferentes formas bajo las cuales los padres de familia llevan a cabo su ejercicio de cuidado como producto de sus contextos ambientales, culturales e históricos de vida.

De acuerdo con este enfoque, la mente y la cultura –unidades centrales de su análisis– configuran dos fenómenos de carácter indisociable bajo los cuales se da lugar no solo a la

determinación y diferenciación de los procesos psicológicos individuales sino también se lleva a cabo la configuración, evolución y preservación de los procesos socioculturales; estableciéndose de esta manera, una relación dialéctica y de mutua conformación en la cual tanto los pensamientos y la manera de entrar en relación con los demás, como las actividades y productos sociales, están vinculados (Cubero y Santamaría, 2005). A partir de lo planteado por la tradición histórico-cultural de la cual Vygotsky fue pionero, desde su visión semiótica de la cultura, dicho vínculo tiene su origen en la interacción de la actividad humana en mediación con herramientas y signos –como el lenguaje– cuya esencia se encuentra en el entramado social; constituyendo estos instrumentos culturales, elementos centrales en la constitución de los procesos psicológicos superiores. Para Vygotsky (1996) a lo largo del período de vida, las personas se apropian de manera progresiva de todo aquel sistema semiótico a partir de sus participaciones en situaciones específicas del contexto, operación que dicho autor denomina *internalización*, en la cual acontecen procesos de reorganización de las estructuras psíquicas internas donde la realidad externa pasa a ser una realidad interna a partir del diálogo de significados, proceso en el cual se da lugar al desarrollo de la conciencia.

Por su parte Cole, psicólogo cultural post-vygotskiano, por medio de su teoría mediacional emplea el concepto de esquemas como estructuras de conocimiento asociadas a la forma como las personas piensan y responden a las diferentes circunstancias que la vida les plantea, de acuerdo con este autor “los esquemas son mecanismos de selección. Especifican cómo ciertos elementos esenciales se relacionan entre sí, mientras dejan que otros menos esenciales se ocupen según las necesidades de acuerdo con las circunstancias.” (Cole, 1999, p. 120). Tanto los esquemas como los guiones –comprendidos como aquellos tipos de marcos encargados de delimitar a las personas frente a un determinado evento: el rol social a

desempeñar, las acciones a ejecutar, entre otros– según Cole, cuentan con una esencia tanto material como ideal, observada en los artefactos que median las actividades conjuntas de las personas. Así, en la relación entre el pensamiento y la acción, estos constituyen recursos que posibilitan no solo la interpretación realizada por la persona de las ideas, valores, comportamientos, etc., de su actividad conjunta, sino también la reproducción de éstas (Cole, 1999).

Para Bruner, autor referente de la psicología cultural contemporánea, los guiones corresponden a elementos de una narración los cuales cumplen la labor de interpretar las experiencias y orientar las acciones. Desde su enfoque simbólico, Bruner (1990/1991) sostiene que la cultura es un sistema de significados que dota de sentido a las acciones humanas, La relación establecida entre el individuo y la cultura se encuentra en el significado que subyace a los actos ejecutados por los mismos; concibiendo la psicología cultural como aquella ciencia interpretativa interesada en los mismos. De esta manera, Bruner ve en la narrativa una herramienta para el acceso al “núcleo” del pensamiento humano, este considera la narración como una forma de comprender la manera como las personas ven y dan sentido al mundo mediante la actividad conjunta y los significados socialmente contruidos; poniendo así, en primer plano la dimensión individual del yo –en tanto construcción social–, gracias al ejercicio narrativo como medio por el cual es favorecido la interpretación de la propia experiencia y la comprensión mutua de los unos con los otros. Al respecto, el autor plantea que ante ausencia de una narración de sí “nos perderíamos en una oscuridad de experiencias caóticas y probablemente no habríamos sobrevivido como especie en ningún caso" (Bruner como se citó en Cole, 1999, p. 123).

Narrativa

Desde una perspectiva general, la narrativa es la forma que adquiere la descripción de nuestra experiencia en el contexto del lenguaje y la cultura (White y Epston, 1993). Esta visión ancla la historia del sujeto a su entramado social y a la influencia que los aspectos relacionales y culturales tienen a la hora de vivir y elaborar las experiencias.

Cuando hablamos de narración, nos inscribimos en un mundo relacional y dialógico en el que esta cumple una función mediadora (Larrosa, 1996). Para este autor, la narración permite darle sentido e interpretación a la propia vida y, así mismo, resignificarla, encontrando nuevas perspectivas y formas de ser. Desde esta perspectiva constructivista, la narrativa es constitutiva de la identidad de un sujeto, por lo que no está completa ni terminada en algún punto de la vida, ya que es objeto de constantes transformaciones.

Es aquí donde el enfoque biográfico, característico de las narrativas, cobra sentido para nuestra investigación, ya que permite identificar los relatos a partir de los cuales los sujetos de investigación organizan y dan sentido a sus experiencias vitales. Dichos relatos dan cuenta de una dimensión narrativa que está presente en la vida humana, dado que, como plantean White y Epston (1993), la estructura básica del planteamiento, nudo y desenlace está presente en las conversaciones que sostenemos con los otros y con nosotros mismos. Tal estructura contiene una dimensión temporal, o, como diría Bruner (1986, citado en White y Epston, 1993), presenta un orden y secuencia que permite estudiar el cambio, el ciclo vital y cualquier otro proceso de desarrollo.

Ahora bien, según estos autores, las estructuras narrativas que los individuos construyen organizan y otorgan sentido a sus experiencias. Sin embargo, estas narraciones no agotan toda la riqueza de las experiencias vividas, puesto que al estructurar una narración se hace una selección

del conjunto de hechos de la experiencia y se excluyen aquellos que no son compatibles con los relatos dominantes que desarrollamos acerca de nosotros mismos. Por ello hay experiencias vividas que quedan sin relatar y nunca son contadas o expresadas, permaneciendo amorfas y desordenadas.

Es importante también señalar las posibilidades de reflexión y transformación que otorgan las narrativas:

En conclusión, la re-narración de la experiencia necesita del compromiso activo de las personas con la reorganización de su experiencia, «con la libre recombinación de los factores naturales en todas las pautas posibles» (Turner, 1974, p. 255). Y es esto, junto con las invitaciones a ser conscientes de un proceso en el que son simultáneamente actores y público de su propia representación, y en el que cada uno produce sus propias producciones, lo que proporciona un contexto de reflexividad (véase Tomm, 1987). Este contexto aporta nuevas posibilidades a las personas respecto de la posesión de sí mismas, de los otros y de sus relaciones. (White y Epston, 1993, p. 34)

Al abordar el proceso de crianza desde las narrativas nos ocupamos de comprender aquellas transformaciones en la narrativa –y por consiguiente en la identidad y la subjetividad– de las participantes y ver cómo han significado y posiblemente resignificado, tanto su propia crianza, como su ejercicio al criar a otros. Estas transformaciones emergen a partir de la intertextualidad (Larrosa, 1996) que surge en el contacto con las narrativas de los otros sujetos y los otros relatos presentes en el medio social, histórico, cultural, económico y político, donde se pone en juego aquello que el sujeto ha construido y que puede ser objeto de tensiones.

Este ejercicio investigativo pretende rastrear estas significaciones, metáforas, posicionamientos y tensiones a través de las narrativas, para comprender cómo han constituido tanto su identidad parental como su papel de hijos y qué lugar ocupa este en dicho entramado.

Parentalidad

La parentalidad es abordada desde los roles parentales asumidos por padres y madres, tanto desde su experiencia vital como hijos, como durante su propio ejercicio de crianza. Más allá de las prácticas de crianza, la parentalidad como rol permite aproximarse a los sentimientos, significados, y posicionamientos construidos alrededor de ella.

Desde esta perspectiva encontramos una relación estrecha entre los roles parentales, la identidad y el enfoque narrativo. Ya que la paternidad y maternidad desempeñan un papel fundamental en la construcción de la identidad de quienes son padres y madres, pues con el advenimiento de estos roles surgen nuevas identidades ligadas a narrativas hegemónicas, de resistencia (Paricio y Polo, 2020), o incluso ambivalentes (Calquín et al., 2020). Sin embargo, ni los roles ni la identidad se consideran únicos ni estáticos, por lo que “una persona puede definirse –y redefinirse– a sí misma mediante múltiples narrativas en sus distintos momentos vitales” (Paricio y Polo, 2020). Comprendemos que los roles parentales pueden también representar un conflicto con otras identidades del sujeto, incluido el papel del hijo que se puede considerar como perdido, o en todo caso transformado, y cuyos significados se siguen poniendo en juego al convertirse en padres de alguien.

Cuando hablamos de parentalidad se hace imprescindible reconocer la comprensión actual de este concepto y su emergencia a partir de las transformaciones sociales, políticas y culturales que le han dado forma a la sociedad occidental actual. Tenorio (2004) plantea una

reconfiguración de los roles parentales y la concepción de familia a lo largo de la historia. La autora explica que durante el siglo XX la dinámica de la democracia produjo considerables transformaciones. La mujer se volvió sujeto de derechos políticos y la potestad paterna fue reemplazada por la autoridad parental. La dirección de la familia no era más deber exclusivo del padre sino también de la madre, con igualdad de filiaciones legítimas. Además, los padres ya no eran creados socialmente por el matrimonio. Es decir, esta última era la institución legitimadora de la pareja y de los futuros hijos –dados por hecho– lo que declaraba por adelantado a los esposos como padres. El matrimonio fundaba la filiación. Sin embargo, la “igualdad de los sexos” y las nuevas concepciones de familia replantearon lo que estaba establecido.

Otro de los grandes cambios expuestos por la autora está relacionado con el objetivo de la familia. Si bien hasta mediados del siglo pasado dicho objetivo consistía en la formación de buenos ciudadanos, se considera que la familia funcional de la modernidad es la que sabe dar afecto y acogida a sus miembros. Los miembros de la familia como proveedores de satisfacción afectiva. Es por ello que cuando no se cumple esta función es posible prescindir de aquellas relaciones familiares insatisfactorias. Este nuevo énfasis en lo relacional también implica transformaciones en la memoria y las narraciones intergeneracionales, ya que "Las narraciones sobre el pasado familiar se convierten cada vez más en memorial de agravios; ya no buscan transmitir valores o principios de vida, a través del ejemplo y modelo de los antepasados, sino señalar culpables, quejarse de malos tratos" (Tenorio, 2004, p. 28).

Estos advenimientos implican, por supuesto, unas funciones y tareas parentales propias de dicho contexto. La autora señala tres registros de las funciones de los padres: la paternidad y la maternidad biológica (como genitores), doméstica (como criadores) y simbólica (como dotadores de reconocimiento legal y social de los hijos). En cuanto a las tareas comunes o

“universalizables”, de acuerdo con la autora, encontramos que los padres velan por: la supervivencia física y salud del niño, la formación académica y labores domésticas (que le permitan la subsistencia económica en la madurez) y la formación social y moral (desarrollo de capacidades para maximizar otros valores culturales como la moralidad, el prestigio, la autorrealización, entre otras).

Prácticas de crianza

Las prácticas de crianza son entendidas como aquellas acciones llevadas a cabo por los padres, cuidadores y/o comunidad, orientadas al favorecimiento del sano crecimiento, desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas, de la misma manera que al acompañamiento en la construcción de su identidad y pertenencia social (Ministerio de educación, 2018). Estas, se encuentran a su vez fundamentadas en el conjunto de creencias, costumbres y cosmovisiones resultantes de los contextos particulares en los que dichos actores habitan; es de esta manera que, por un lado se reconoce la naturaleza cambiante de las mismas en tanto productos sociales, lo cual indica su posibilidad de variación de una cultura a otra; y por otro lado, su carácter determinante de las distintas formas en como quienes las practican llevan a cabo no solo su ejercicio de acompañamiento durante los diferentes momentos de vida de los niños, sino también la manera en que estos enmarcan las relaciones con los niños a largo de dicho proceso. Adicionalmente, las formas de comunicación y lenguaje empleados en las prácticas de crianza son considerados aspectos esenciales para la preservación cultural, reconociendo que en ellos se encuentran insertos elementos simbólicos que favorecen en el niño la manera en cómo este representa el mundo y se ubica en el (Ministerio de educación, 2018); de la misma manera que lo

son la transmisión de saberes y valores culturales presentes de forma explícita o implícita en cada práctica ejercida.

Metodología

Esta investigación se situó desde un enfoque cualitativo, más específicamente desde el paradigma constructivista. Se comprendió por investigación cualitativa el estudio de los seres humanos como seres que viven en ámbitos culturales específicos y que hacen de sí tipos particulares de sujetos. A través de sus herramientas, la investigación cualitativa se enfoca en el estudio de la experiencia subjetiva (Packer et al., 2018), para comprender los fenómenos desde la perspectiva de los actores involucrados.

Por otro lado, de acuerdo con Guba y Lincoln (2002), en el paradigma constructivista el conocimiento consiste en las configuraciones realizadas en función del consenso. En este modelo, la realidad es susceptible de ser comprendida por medio de las construcciones mentales que se elaboran sobre experiencias sostenidas en un contexto social determinado. El investigador favorece la reconstrucción de múltiples voces, generadoras de conocimiento, a través de una metodología dialéctica y hermenéutica, bajo las cuales las construcciones mentales son contrastadas dialécticamente de modo que pueda ser llevado a cabo un proceso de comprensión, explicación e interpretación del evento; generando como consecuencia la elaboración de una construcción final más informada y compleja que las precedentes. Esto permitió la identificación y comprensión de las narrativas de distintas mujeres que, desde sus subjetividades y sus propias experiencias vitales, han construido su maternidad, encontrando convergencias y puntos de distanciamiento que enriquecieron la comprensión del rol materno.

Procedimiento

Se realizó una primera convocatoria abierta a través del contacto con instituciones educativas y publicaciones periódicas en distintas redes sociales que, al no arrojar resultados favorables, fue sucedida por un segundo momento de invitación directa a padres, madres y cuidadores primarios pertenecientes a entornos cercanos de las investigadoras (ver anexo A).

Los criterios establecidos inicialmente para la búsqueda y selección de los participantes fueron:

- Género, a partir del cual se estableció que serían seleccionados tanto hombres como mujeres cisgénero.
- Vinculación familiar hacia el niño cuidado.
- Edad de los sujetos a cargo, estableciendo un rango de 5 a 10 años de edad, de modo que la investigación pudiera centrarse en la infancia como uno de los momentos fundamentales en el desarrollo del ciclo vital.
- Nivel de escolaridad de los participantes, indicando que estos debían ser bachilleres, vinculados a la Universidad del Valle o la educación superior en general.
- Nacionalidad colombiana, dada la importancia de contar con un contexto social e histórico compartido entre los participantes.

La segunda convocatoria realizada permitió la consolidación del grupo de participantes que, sin embargo, fue conformado exclusivamente por mujeres, madres de los niños a cargo, quienes atendieron a la invitación de acuerdo con su interés en la propuesta y en los temas relacionados con la crianza de sus hijos.

Se utilizaron entrevistas semiestructuradas y talleres como instrumentos de recolección de información que se llevaron a cabo en tres encuentros individuales y tres encuentros grupales,

cada uno con una duración de aproximadamente dos horas. Los encuentros grupales se realizaron en las instalaciones de una iglesia ubicada en la ciudad de Cali, cuyo acceso fue facilitado por una de las investigadoras del proyecto, mientras que los encuentros individuales se dieron en los hogares de las participantes y, en menor medida, en espacios públicos convenidos previamente con ellas.

El primer encuentro se centró en el establecimiento de contacto con las participantes, la presentación de la investigación, el diligenciamiento del consentimiento informado y la construcción de acuerdos para los encuentros grupales, basados en el respeto, la escucha y el no señalamiento. Asimismo, también se realizó el primer acercamiento a las nociones socioculturales de las participantes sobre la crianza. El segundo encuentro grupal se enfocó en la identificación de los recursos utilizados en la construcción de la maternidad. Los tres encuentros siguientes, realizados de manera individual con cada una de las participantes, se centraron en la implementación de entrevistas semi estructuradas a través de las cuales se recogieron los relatos sobre la propia crianza y el ejercicio del rol materno. Finalmente, el último encuentro fue realizado de manera grupal y tuvo como objetivo promover un ejercicio reflexivo en torno al vínculo entre los deseos maternos y las prácticas de crianza implementadas, así como favorecer la socialización de experiencias de las participantes en torno al proceso realizado, propiciando el cierre grupal del proyecto (ver Anexo C).

Participantes

El proyecto fue realizado con cinco mujeres, como se observa en la Tabla 1. Posteriormente, se realiza una presentación de cada una de las participantes, en las que se identifican elementos significativos que permiten contextualizar sus narrativas de crianza.

Tabla 1*Caracterización de las participantes del proyecto*

Identificador	Edad	Procedencia	Escolaridad	Estrato	Barrio de residencia	Tipo de hogar	No. De hijos
Participante 1	26	Cauca	Técnica	1	Los Chorros	Biparental	1
Participante 2	39	Nariño	Posgrado	4	Pacará	Biparental	2
Participante 3	25	Valle del Cauca	Estudiante pregrado	3	Villacolombia	Monoparental	1
Participante 4	42	Chocó	Bachiller	2	Mariano Ramos	Biparental	6
Participante 5	39	Cauca	Técnica	2	Popular	Biparental	2

Nota. Elaboración propia (2025).

La participante 1 nació en 1998 en la vereda La Esperanza, Cauca. Unos meses después, su familia se trasladó a Cali, donde vivió junto a sus papás y su hermano menor hasta los cinco años, cuando su padre se fue del hogar. Desde ese momento empezó a desempeñar un papel de cuidado con su hermano menor, dadas las jornadas laborales de su madre. Su adolescencia estuvo marcada por el deseo de compartir con sus pares y socializar, lo cual generó una tensión significativa con su madre. A los dieciséis años inició una relación con el que sería el padre de su hija, lo que motivó a su madre a expulsarla del hogar, de acuerdo con sus principios evangélicos. A partir de ese momento, la participante se mudó con su pareja con la que, un año después, tuvo a su hija. Preocupada por seguirse formando académicamente, la participante culminó su educación media a través del bachillerato acelerado y, posteriormente, realizó una formación técnica. Actualmente labora y vive junto a su hija de siete años y su pareja, el padre de la niña.

La participante 2 nació en 1984 en la ciudad de Pasto. Crece en compañía de sus padres y cuatro hermanos (todos de sexo masculino); la mayor parte de su infancia transcurrió

principalmente en su ciudad de origen, hasta la edad de 9 años, momento el cual su familia se traslada al municipio de Mercaderes (Cauca) hasta finalizar su noveno grado de bachillerato, mudándose nuevamente junto con toda su familia a la ciudad de Popayán donde finaliza sus estudios de secundaria, para trasladarse tiempo después al municipio de Puerto Asís. Estando en aquel territorio la participante realiza estudio técnico, da inicio a su vida laboral y conoce al padre de sus hijos y actual esposo; interesada por continuar su formación académica, decide residir en Cali, ciudad donde realiza su pregrado y posgrado, se casa y nacen sus dos hijos. Actualmente labora y vive al norte de la ciudad en compañía de su esposo e hijos de 7 y 11 años de edad.

La participante 3 nació y se crió en la ciudad de Cali desde 1999, donde vivió con sus padres y su hermana menor. Durante su infancia destaca el cuidado de su abuela materna, quien le enseñó a ser independiente, y sus padres, hasta que estos se separaron e ingresó en su vida un padrastro a la edad de 12 años, el cual se convierte en su mayor figura paterna. Cuando tenía 15 años quedó en embarazo, durante el cual recibió el acompañamiento de su familia materna. Tras culminar su educación media continuó con su formación, en la que actualmente se encuentra realizando las prácticas profesionales de su pregrado en licenciatura. Hoy en día vive únicamente con su hijo de 9 años en un barrio al nororiente de la ciudad. En la crianza de este participan de manera activa su madre, su familia materna, sus abuelos paternos y, con menor presencia, su padre.

La participante 4 nació en 1982 en el departamento de Chocó, donde vivió con sus padres hasta los cuatro años. Debido a la presunta violencia intrafamiliar ejercida por su padre, que afectaba tanto a ella como a su madre y hermanos, su madre decidió trasladarse a la ciudad de Cali en compañía de todos hijos. A partir de ese momento, la participante empieza a tener un

papel protagónico desde su infancia en el cuidado de sus hermanos, mientras su madre se ocupaba de proveer los recursos necesarios para el sustento de su familia. Su infancia se vio atravesada por experiencias de maltrato, intentos de abuso sexual, así como lo que la participante reconoce como carencia de afecto de su figura parental y cuidado de personas cercanas al entorno en donde esta residía en su infancia y adolescencia, las cuales jugaron un papel significativo en aquel momento vital. A la edad de 15 años, queda embarazada de su primer hijo, momento en el cual sale de su casa materna y comienza a vivir con el padre del niño, hasta que la relación tiempo después se da por terminada. Desde ahí, la participante ha sido madre cabeza de hogar; para sus 23 años, esta ya contaba con la presencia de sus primeros cuatro hijos. Posteriormente, teniendo poco más de 30 años, conoce a su actual esposo y padre de sus últimos dos hijos. Actualmente, labora y vive junto a su pareja e hijos de 5, 4 y 19 años de edad.

Por último, la participante 5 nació en 1985 en el departamento del Cauca y creció en la ciudad de Cali, bajo el cuidado de su madre y en compañía de su hermana menor. Dada la necesidad de su madre de ausentarse del hogar en razón a las largas jornadas de trabajo, la participante junto a su hermana debieron -desde temprana edad- aprender a ser responsables tanto de su cuidado personal (alimentación, seguridad) como académico. El padre es reconocido como una figura ausente en el cuidado durante la infancia y adolescencia de la participante. A los 21 años, la participante queda embarazada de su primera hija, diez años después, nace su segundo hijo (ambos del mismo padre). A partir de su deseo e interés vinculado a la superación personal, durante los primeros dos años de vida del hijo menor, la participante se enfoca en sacar adelante dos estudios técnicos, los cuales logra completar. Hoy en día trabaja y reside en el norte de Cali, en compañía de su esposo e hijos de 8 y 19 años de edad.

Sistematización y análisis de la información

Una vez realizada la transcripción de todos los encuentros y con base en los aspectos constituyentes de los ejes temáticos (parentalidad, prácticas de crianza y narrativas), en correspondencia con el marco teórico, se continuó con la operacionalización del cuerpo de datos mediante la construcción de categorías y subcategorías de análisis (ver Tabla 2) a partir de las cuales se llevó a cabo el proceso de codificación con en el software ATLAS.ti 24.

Tabla 2

Categorías de análisis

Dimensiones	Categorías	Subcategorías
Parentalidad	Configuración del rol	Referentes crianza
		Distanciamiento familiar
	Concepción de la maternidad	Valores parentales
		Deseos maternos
		Visión actual de la maternidad
		Visión previa de la maternidad
	Intergeneracional	Conservación prácticas de crianza
		Distanciamiento prácticas de crianza
		Valores apropiados
		Valores no apropiados
		Vinculación y relación

Prácticas de crianza	Establecimiento normas	
	Normas y valores	Métodos normas y valores
	Físicos	
	Métodos correctivos	Prácticos
		Dialógicos
	Formas de comunicación y lenguaje	Unidireccional
		Bidireccional
	Vinculación y relación	Expresión afectiva
		Actividades de vinculación
	Estimulación temprana	
Narrativas	Cuidado	Alimentación
		Rutinas de sueño
		Elementos y herramientas de apoyo
		Valores
		Deseos identitarios
	Significado	Creencias subjetivas
		Referentes
		Internalizados

Sentidos	No internalizados
	Emergencia rol
Momentos inaugurales	Transformación subjetividad

Nota. Elaboración propia (2025). Ver Anexo D para una mayor ampliación de los elementos aquí mencionados.

Análisis y discusión de resultados

El análisis de los relatos obtenidos de las participantes se realizó principalmente dentro de la dimensión narrativa, nutriéndose de elementos puntuales de la dimensión discursiva. Lo anterior reconociendo que, si bien el presente trabajo no se centró en la realización de un análisis exhaustivo del discurso, esta dimensión permitió integrar aspectos que, para la comprensión de lo relatado, resultaron interesantes en cuanto a la intención comunicativa y la posición subjetiva de las participantes.

El análisis de la dimensión narrativa se centró en dos niveles, propuestos por Herrero y Neimeyer (2006) quienes retoman los planteamientos de Angus y Hardke (1994) y Angus et al. (1996), al clasificar en una primera instancia los procesos narrativos en externos, internos y reflexivos. Esta tipología permitió distinguir entre las descripciones de los acontecimientos observables (procesos externos), los procesos y estados mentales del narrador en un primer momento, cuando ocurrieron los acontecimientos (procesos internos), y en un segundo momento, al narrar lo acontecido (procesos reflexivos). De esta manera, en la información obtenida se identificó la presencia o ausencia de expresiones afectivas y ejercicios reflexivos, acercándose a la comprensión de lo que las experiencias narradas han significado para las participantes.

Por otro lado, el segundo nivel de análisis se basó en la estructura narrativa propuesta por Neimeyer (2000, citado en Herrero y Neimeyer, 2006), quien identifica el escenario (contexto donde ocurre el relato), la caracterización (los participantes y sus intenciones), el argumento (la secuencia de los acontecimientos), el tema (el concepto universal que se aborda en el relato) y el objetivo narrativo (la intención de abordaje de lo relatado). Cada uno de los elementos de este nivel de análisis fue integrado en la medida en que fue posible identificarlos, con el objetivo de incorporar otros elementos que complejizaran la lectura de las narrativas otorgadas por las madres participantes.

Además, se realizó un acercamiento a los relatos a partir de las dimensiones de análisis del discurso postuladas por Pédinielli (1996), mediante las cuales se da cuenta del qué se dice en aquello que es comunicado (registro referencial), el posicionamiento de la participante referente a lo que ha dicho (registro modal) y, por último, la intención con la cual realizó el discurso (registro ilocutivo). La identificación de los registros se integra a la presentación misma de las unidades de sentido analizadas, señalando en color azul el registro referencial y en color naranja claro el registro modal, de modo que se puedan evidenciar más fácilmente durante la lectura.

Por otro lado, la identificación del registro ilocutivo se amplió mediante la clasificación propuesta por Searle (1976) en la que postula cinco categorías (representativos, directivos, comisivos, expresivos y declarativos) que dan cuenta de la intención comunicativa en lo relatado. Este registro es integrado al análisis que sucede a la presentación de los relatos, especificando su tipología y la función que cumple dentro de lo enunciado.

En función de lo anterior, se presentaron los hallazgos encontrados en torno a cómo las participantes han construido su rol materno, identificando las convergencias, divergencias, entre otros elementos considerados interesantes para la investigación y sobre los cuales fue realizado

de forma conjunta tanto el análisis narrativo como las discusiones poniendo de esta forma en dialogo, aquellos elementos encontrados con los postulados teóricos de los autores sobre los cuales se encuentra enmarcado el proyecto actual.

Presentación y discusión de hallazgos

El presente apartado aborda los significados y resignificaciones que las participantes han ido configurando en torno al ser y ejercer de su maternidad. De tal manera que se presenta en un primer momento la visión de maternidad construida a partir del análisis narrativo de las convergencias, divergencias y elementos que se consideraron relevantes para dar respuesta a la pregunta ¿qué significa ser mamá?, reflejando las singularidades de los relatos abordados. Esto se realizó a partir de la identificación de las citas (fragmentos de los relatos) codificados como “Visión actual” (de la maternidad) en ATLAS.ti 24 (Anexo D). Si bien para el desarrollo del análisis se retomaron sólo algunos fragmentos, especialmente seleccionados por su capacidad ilustrativa, los registros de codificación a través del software dan cuenta de las coincidencias y divergencias mencionadas a lo largo del texto.

Acto seguido, conservando la misma estructura de análisis, se presentan e interpretan los hallazgos encontrados con relación a los deseos maternos como motivadores del ejercicio actual, los valores que las participantes promueven en la crianza de sus hijos, los diversos roles que dialogan con la identidad materna construida y, finalmente, las relaciones que las participantes establecen –de continuidad, transformación o tensión– con el contexto sociocultural y familiar del que forman parte. Para observar cómo interactúan los distintos roles de las participantes y el papel del contexto sociocultural y familiar en las narrativas de crianza, se realizó un análisis de co-ocurrencias a través del software mencionado. Esto permitió observar la aparición de códigos

pertenecientes a categorías distintas que confluían en el mismo contexto de datos (Stewart, s.f.). De tal manera fue posible establecer relaciones, cuya naturaleza fue determinada al analizar las co-ocurrencias dentro de cada unidad de sentido. Para visualizarlo, se presentan al inicio de dichos apartados los diagramas de Sankey elaborados a través del software, indicando los códigos analizados en búsqueda de las conexiones que permitían responder a los objetivos propuestos.

Dicho lo anterior, a continuación, se presentan los hallazgos en torno al significado de ser madre construido por las participantes. Para llegar a esta comprensión, fue seleccionada la categoría de análisis *concepción de la maternidad* perteneciente a la dimensión de la parentalidad, abordando sus subcategorías de: visión actual, la cual da cuenta del significado en tiempo presente atribuido por las participantes al rol de la maternidad; deseos maternos, indicando las motivaciones de las cuidadoras, orientadoras de su rol y el ejercer de su crianza; y por último los valores parentales, señalando aquellos pilares que las participantes desean transmitir a sus hijos.

Visión de la maternidad

De manera generalizada, dentro de la concepción actual que el total de las participantes tienen sobre la maternidad, se encontró que el significado de ser madre está directamente relacionado con el acompañamiento en la crianza, es decir, el tiempo de calidad que pueden brindarle a sus hijos. Asimismo, en la mayoría de las participantes entrevistadas se relaciona el ser madre con ser proveedoras (económicamente), brindar afecto y priorizar a los hijos dentro de sus rutinas y proyectos de vida, lo cual no representa para ellas, en este primer momento, una

limitación frente a lo que se desea hacer o alcanzar como individuo y en sus proyectos personales.

De forma menos frecuente pero significativa, las participantes asocian el cuidado y la capacidad de desarrollar múltiples habilidades, que algunas de las entrevistadas describen como una característica polifacética en la que desempeñan el rol de educadoras, enfermeras, psicólogas, artistas, cocineras, entre otras, en su ejercicio de la maternidad.

Dentro de las convergencias halladas se encontraron como conceptos asociados a la maternidad, con una frecuencia de dos del total de participantes: lo que ellas dan a entender como un instinto del cuidado, el acompañamiento en la escolarización y el apoyo emocional brindado a los hijos, el sacrificio, la educación de hijos que contribuyan al bien común, el aprendizaje constante de ser mamá y la incondicionalidad. Con esta misma frecuencia se encontró que las participantes asociaban el ser madre con una decisión basada en: velar por la salud de los hijos, en el caso de la participante 1, y tener vocación y disposición, en el caso de la participante 3; elementos que resultan esenciales dentro de su labor de crianza.

Finalmente, se encontró con solo una frecuencia de aparición, la visión de la maternidad relacionada con: la corrección o educación sin maltrato, el procurar la salud de los hijos, la necesidad de ser organizada, el autocontrol de las emociones, pensamientos y actitudes, la maternidad como un constructo, la rememoración de la propia infancia y adolescencia, la fortaleza y el ser modelo de comportamiento para los hijos, y la maternidad como vocación y disposición. La concepción de la maternidad como instinto, por un lado, y como vocación, por el otro, generó interés particular dada la divergencia de distintos elementos que se apreciaban en lo enunciado por las participantes, por lo cual estas diferencias se examinan con mayor detenimiento a través del análisis narrativo realizado posteriormente.

Análisis narrativo

Convergencias. A partir de las narraciones realizadas por las participantes, en las cuales el acompañamiento resultó ser un concepto transversal en los encuentros con cada cuidadora, se observa el lugar otorgado a la presencia activa de las madres en las diversas labores desempeñadas en el marco de su rol, posibilitando la advertencia de una idea implícita bajo la cual la maternidad es concebida como un rol que va más allá del proceso biológico en el que una mujer da a luz a una nueva vida; de esta manera, el ser madre se concibe como un ejercicio el cual supone una presencia plena que va desde lo físico hasta lo emocional, de cuidado, apoyo y guianza, como es expresado por la Participante 4:

El acompañamiento sí siempre trato de dárselos cuando trabajaba que fui madre soltera por muchos años, yo sacaba cualquier espacio que tuviera para estar con ellos y el día que descansaba, yo ese día era donde hacía todo lo que tenía pendiente en la semana, aunque yo trataba que todos los días hacer lo del día a día... y aprovechaba, madrugaba igual como si estuviera trabajando a tener un desayuno, las cosas... a las 10 ya la comida, todo estaba hecho... íbamos a la iglesia... porque ya conocía de Dios, iba a la iglesia y ya de venida a almorzar y a dedicarles a ellos toda mi tarde, si tenían tareas ayudarles... pero yo trataba de en semana hacer la tarea, para que el fin de semana solamente dedicarme a compartir con ellos... entonces siempre tenían mi acompañamiento, estuviera o no, porque yo me iba y me quedaba así pendiente comunicándome, hablando, sabiendo cómo estaban; en lo que yo podía, yo siempre hacía lo posible y lo imposible para que ellos supieran que yo estaba ahí para ellos, estando ahí presente o no estando presente... siempre acompañando, porque siempre desde que los tuve a pesar de que era muy joven, de que eran míos y no de una forma egoísta: sino de que yo los tuve, soy la mamá, es mi responsabilidad cuidar de ellos, es mi responsabilidad estar pendiente de todo lo que tenga que ver con ellos y como son míos yo debo, de todo lo que sea necesario y lo que me compete como mamá hacerlo, lo debo de hacer, y siempre lo tuve como muy claro en parte y todas estas cosas siento que se las he dado y lo que más he podido (Participante 4, entrevista 1) .

En el anterior fragmento se advierte la idea principal expuesta por la participante en la que maternar es acompañar, estableciendo una relación directa entre el rol materno y el acompañamiento a través del sentido de responsabilidad, posible de ver por medio de la

intencionalidad y el sentido del deber expresados en el afecto de su narración. Este último se evidencia en las marcas textuales “siempre”, “muy”, “todo”, utilizadas por la participante, las cuales dan cuenta de la implicación afectiva que se generaliza dentro del relato y que reflejan su deseo de estar para sus hijos, más allá de la presencia física.

A partir de la descripción de la rutina establecida con sus hijos cuando era madre soltera y su perspectiva manifiesta sobre el acompañamiento otorgado –registro referencial y modal de la dimensión discursiva planteada por Pédinielli (1996)– da cuenta de cómo ha organizado su experiencia y otorgado sentido a su identidad materna y al ejercicio de su rol, en el cual la maternidad es vista desde la conformación de un vínculo que se establece desde el cuidado, la entrega y quizás el sacrificio que implicaba el hecho de ser una madre adolescente soltera: “yo siempre hacía lo posible y lo imposible para que ellos supieran que yo estaba ahí para ellos (...) a pesar de que era muy joven”.

Cabe mencionar que la noción de maternidad como entrega, cuidado, acompañamiento y afecto, encontrados de forma generalizada en el total de las participantes, es comprendida en términos de la internalización propuesta por Vygotsky (1996), dado que en el contexto social en el que ellas se desenvuelven dicha visión de la maternidad se corresponde con la narrativa canónica del ser madre y, más aún, ser mujer:

Resulta interesante analizar cómo en el modelo tradicional de género la feminidad se define con muchas de las características eminentemente maternas (cuidados, calidez, empatía, sensibilidad, atención a las necesidades del otro...), lo que cierra el discurso en torno a lo que supone “ser una mujer” y, a su vez, mitifica la maternidad como un estado ideal y aspiración última de todas las mujeres. (Paricio y Polo, 2020, p. 41)

En esta primera instancia, la comprensión de la maternidad para las participantes, rastreada a través de lo que ellas consideran está asociado al ser madre, refleja una concordancia comprensible con los significados socialmente atribuidos al rol materno. Sin embargo, los hallazgos posteriores en torno a la forma en que se expresa la maternidad y, más aún, el deseo que orienta el ejercicio propio de cada participante arroja otros elementos que permiten contrastar los significados internalizados de la maternidad con los contruidos a partir de la propia vivencia del ser mamá.

Divergencias en la comprensión de la maternidad: ¿instinto o vocación? Dentro de los hallazgos que reflejan una concepción de la maternidad construida a partir de la propia experiencia, se encuentra la visión de madre como una decisión reflexiva, a través de la contraposición entre la maternidad entendida como un instinto que emerge (Participantes 1 y 2), y la concepción del ser madre como una vocación (Participante 3). Para ampliar el análisis de esta disyuntiva se toman fragmentos significativos de dos participantes, como se observa en la Tabla 3:

Tabla 3

Análisis narrativo de la maternidad como instinto y vocación

Análisis	Fragmento Participante 1 (entrevista 3)	Fragmento Participante 3 (entrevista 2)
Contenido	Pues, yo no creería que digamos uno sienta como el que “Tengo que hacer eso”, sino como la necesidad digamos del momento, o el tema de la protección, el tema de hablar con los niños, cuando digamos se presentan cosas, entonces es más como algo que, que nace a algo que uno sienta como de que le toca o por presión social o	O sea, y lo respeto mucho la decisión de no tener hijos y en especial porque yo personalmente, sé que tener hijos, tener un hijo no es cualquier cosa. Y si una persona ya de por sí está muy consciente de todo el proceso que es una crianza y aún así dice que no, me parece totalmente válido, porque es que es una disposición; la crianza es

	algo así. Es más como una necesidad de ser así, cuidadoso, o sea, es algo que nace, no es algo de que “Ay, es porque es que soy mujer o porque es que me toca hacerlo”, no. En el momento que uno tiene hijos, uno ya, es algo que del corazón le nace pues hacer por sus hijos. Entonces, no consideraría que fuera como algo como, como que hubiese algo que sea porque, porque me toca o porque es lo que se debe hacer.	disposición total. Es como cuando uno trabaja por vocación, es así. O sea, si usted no tiene la vocación y no tiene la disposición para hacerlo, la persona que va a terminar tirando es el niño, al final y al cabo. Entonces, para eso, mejor no, mejor no los tenga.
Proceso Narrativo	Reflexivo. Primera persona. Uso de un pronombre impersonal. Se reflexiona sobre la vinculación entre la maternidad y el cuidado como algo instintivo.	Reflexivo. Primera persona. Se reflexiona sobre el significado de tener hijos y la crianza.
Estructura narrativa	Tema: La maternidad como instinto. Objetivo: Rechazar la maternidad como un rol que responde a una obligación impuesta por la sociedad.	Tema: La maternidad como vocación. Objetivo: Plantear la maternidad como un rol que se debe asumir desde la consciencia de lo que un padre debería tener para poder serlo.
Dimensión discursiva	Ilocutorio: Representativos. Modal: Vincula la maternidad al cuidado, el cual emerge de manera instintiva. • “Es más como una necesidad de ser así, cuidadoso”. • “En el momento que uno tiene hijos, uno ya, es algo que del corazón le nace pues hacer por sus hijos”.	Ilocutorio: Representativos. Modal: Válida la decisión de no tener hijos, a partir de la creencia de la maternidad como un rol que se ejerce desde la vocación: • “Tener un hijo no es cualquier cosa”. • “La crianza es disposición total”. • “Si usted no tiene la vocación y no tiene la disposición para hacerlo, la persona que va a terminar tirando es el niño”.

Nota. Elaboración propia (2025).

Al realizar una lectura comparativa entre los fragmentos presentados, se encuentran procesos narrativos reflexivos por parte de las participantes, dentro de los cuales se ubican como agentes de lo enunciado, dando cuenta plena de su subjetividad al retomar sus experiencias a partir de sus creencias y afectos. Los distintos elementos de análisis permiten identificar el posicionamiento subjetivo de las entrevistadas en torno a la maternidad, el cual, en el caso de la Participante 1, está relacionado con el deseo de cuidado que emerge en una persona al tener hijos. Este deseo es vinculado por la participante con una necesidad de protección del hijo, lo cual podría ser comprendido como una alusión a lo instintivo, que “le nace” a la persona. Sin embargo, más que ser expresada dicha emergencia como una consecuencia biológica, esta concepción de la maternidad refleja una necesidad emocional compleja, más que un instinto primitivo. Lo que el relato permite observar es la complejidad de los comportamientos y afectos humanos, donde las creencias pueden estar profundamente arraigadas y sentirse naturales –o ser naturalizadas– sin ser necesariamente acciones instintivas en el sentido estrictamente biológico.

Por otro lado, para la Participante 3, la visión de maternidad se encuentra enmarcada dentro de un concepto más amplio sobre la parentalidad, expresando el tener hijos en términos de algo que se decide a partir de un ejercicio reflexivo. A través de lo enunciado, se compara el compromiso y la “disposición” requerida para la crianza de los hijos con el trabajo realizado por vocación. Comprendida como una disposición a ejercer actividades que se sienten gratificantes y significativas para el individuo, la vocación es utilizada en este fragmento para destacar la importancia de una crianza consciente y comprometida, lo que se refleja en la “disposición total” expresada. Este relato evidencia una posición que trasciende la visión de la crianza como una función o un rol, para ser planteada como un compromiso que requiere un nivel de dedicación

como el que se siente hacia una carrera o profesión, movilizada por motivos personales profundos.

En ese sentido, el distanciamiento estaría dado en términos de dos perspectivas opuestas del ser madre: la maternidad como concepto interiorizado a través del afecto, por un lado, y la maternidad como una decisión consciente que pasa por la reflexión, por el otro. Lo anterior, evidenciado en la alusión a temporalidades distintas que se identifican en los relatos. Mientras que la Participante 1 expresa la maternidad como lo que emerge posteriormente al nacimiento de los hijos, la Participante 3 se refiere a la maternidad y sus implicaciones como algo que debe considerarse previamente al convertirse en madre, lo cual es entendido en términos cognitivos como un proceso de anticipación. Esto resulta pertinente al considerar que, si bien ambas participantes tienen distintas concepciones sobre la maternidad, comparten la experiencia de haber sido madres adolescentes, lo que permite afirmar que el haberse convertido en madres en dichas circunstancias no determinó una forma única de comprensión de este rol.

Por último, llama la atención los términos en los que se expresan las participantes, dado que, en lo enunciado por la Participante 1: “yo no creería que digamos uno sienta”, “algo que uno sienta como de que le toca”, “En el momento que uno tiene hijos”, el uso del pronombre impersonal “uno” expresa una idea generalizada en torno al deseo del cuidado de los hijos. Esto demuestra una doble función por parte de lo enunciado, en el que no solo se plantea la percepción de la participante sobre el rol parental, sino que también se expresa en términos de una concepción aparentemente compartida por quienes tienen hijos.

Entendido en términos de la psicología popular (Bruner, 1990/1991), lo narrado adquiere de forma implícita un carácter canónico desde el cual el cuidado en la maternidad se extiende más allá de del sentir propio, para ser expresado como una característica inherente a los padres.

La psicología popular, como sistema cognitivo, permite otorgar un significado social y estandarizado a la maternidad en el que la protección y cuidado del niño son posicionadas desde el deseo como una emergencia consecuente. Si bien explícitamente se enuncia como una experiencia personal, de manera implícita se comprende el uso del pronombre impersonal como un rezago de los significados compartidos que circulan, se homogeneizan y se internalizan en torno a la maternidad (Vygotsky, 1996).

En el caso de la Participante 3, el uso frecuente del singular de la primera persona (yo) permite comprender lo enunciado como una manifestación plena de su subjetividad en la que la experiencia propia es punto de partida para elaborar sus creencias sobre la maternidad y la crianza. Para ella, el ejercicio reflexivo que orienta la decisión de tener o no hijos es una labor necesaria, aunque no sea una concepción generalizada de la parentalidad. Es decir que, desde el punto de vista discursivo, la Participante 3 elabora un discurso subjetivo de la maternidad que contrasta con el hegemónico (Paricio y Polo, 2020), en tanto la experiencia del maternaje se plantea como una decisión de vida cuyas implicancias deben ser sopesadas y no como un imperativo universal que postula el cuidado como la emergencia que nace con el advenimiento de los hijos.

Tensiones entre las narrativas sobre la maternidad. En concordancia con lo desarrollado anteriormente, en donde se observa una divergencia entre dos participantes con respecto a lo hegemónico y lo subjetivo en la maternidad, otro de los hallazgos permite ampliar la comprensión de cómo ambas narrativas entran en tensión en el relato de una misma participante. Esto se aprecia a través de dos fragmentos del relato de la Participante 5 elaborados en encuentros distintos (ver Tabla 4). En ellos se aprecia una tensión entre distintas narrativas sobre

la maternidad, toda vez que la narrativa socialmente favorecida de la maternidad como fortaleza y perfección se contrapone con la narrativa que se construye a partir de la propia experiencia del maternaje. De esta manera, en la entrevista 2, se advierte que a partir del pronombre “uno” que la participante emplea en su reflexión en torno al ejercicio de la maternidad, se posiciona de forma impersonal en la construcción de su relato, indicando que aquello narrado no solo representa una experiencia personal en la práctica de su rol, sino también el supuesto de una vivencia en general compartida por todos los padres.

Tabla 4

Análisis narrativo sobre posicionamiento subjetivo en torno al deber ser de la maternidad socialmente establecido

Análisis	Fragmento Participante 5 (entrevista 2)	Fragmento Participante 5 (entrevista 3)
Contenido	Entonces ya, ya uno empieza a entender, si me sentí veces, todavía me pasa, siente uno como, ay Dios mío, qué hago, cómo hago, qué digo, que uno pues ya entiende que los papás no somos perfectos , y hay veces lo que uno cree que es bueno para ellos, no es así, o que lo haga de tal manera, y no es así, los incomoda, lo hace así, entonces sí, uno cambia y es un cambio brusco , porque por lo menos yo enseñada a moverme para todos lados, a digamos trabajar para mí, para mis cosas, ahorita ya usted no piensa en usted, sino que en su hijo y en pensar que, ay, sí me voy a mover, dónde lo dejo, si voy a ir a tal lado, no me puedo demorar tanto. Cuando uno está soltero, pues yo por lo menos para todos lados me iba y no tenía problema.	Mmm, pues porque todo el mundo siempre sabe que la mamá es la que cuida, la que, la que protege, la que sí, la que siempre está allí. De que uno tiene que estar siempre listo ahí y nunca esperan como que, de uno no esperan que “Ay, no, ella se cansó, se... No, ella es fuerte, ella es...”. Pues sí, hacerse uno el fuerte, aunque uno, no quiera, o esté cansado o esté aburrido, eso, ponerse duro , hay veces que aunque uno no quiera, ponerse duro, cuando uno está como corrigiendo, educando, o cuando uno piensa una cosa y, o sea, uno quiere hacer una cosa, pero pues digamos como uno es la mamá, entonces no puede, tiene que tener un comportamiento, pues, porque siempre están esperando que uno sea el, o sea que uno no se equivoque . Entonces sí, como adoptar ciertos comportamientos, porque bueno, yo soy la mamá, tengo que dar el ejemplo, pero

a veces uno también se quiere como zafar o como agh, desentenderse, pero no, como uno es la mamá, entonces uno tiene que comportarse de cierta manera y pues en realidad es así.

Proceso Narrativo	Reflexivo. La participante reflexiona sobre el ejercicio de su rol materno, reelaborando preconcepciones en torno a la perfección y la asertividad que se atribuye a los padres.	Interno. La participante da cuenta de sus elaboraciones y afectos vinculados al rol materno.
Estructura narrativa	Tema: La maternidad como transformación Objetivo: Plantear que la maternidad implica una transformación subjetiva en torno a las prioridades vitales y las concepciones construidas en torno al rol parental.	Tema: El deber ser de la maternidad Objetivo: Confirmar la visión socialmente establecida bajo la cual una madre siempre debe ser fuerte y ejemplar.
Dimensión discursiva	Ilocutorio: Representativo Modal: Manifiesta su opinión de desacuerdo en torno a la idea de perfección atribuida al rol parental y la naturaleza abrupta percibida en el cambio de roles experimentados al momento de empezar a ser madre.	Ilocutorio: Representativo Modal: Expresa conformidad con las concepciones socialmente construidas sobre el rol materno • “como uno es la mamá, entonces uno tiene que comportarse de cierta manera y pues en realidad es así”

Nota. Elaboración propia (2025).

En el relato de la segunda entrevista se presenta la idea de una parentalidad –de la cual se disiente– provista de todas las respuestas, métodos y conocimientos para poder hacer frente a los diversos momentos que el rol conlleva; esto, en función de la realidad experimentada por la participante que evidencia todo lo contrario a lo sostenido por la sociedad en general y que pareciera ser que en algún momento (quizás antes de ser madre) fue acogido: “uno pues ya entiende que los papás no somos perfectos”.

De acuerdo con Vygotsky (1996), en el proceso de internalización los sujetos no reciben información de forma pasiva, sino que, por el contrario, tienen un papel activo en donde las experiencias y conceptos transmitidos en el marco de la interacción social son transformados y reinterpretados para ser integrados. Se trata de un proceso creador de conciencia que comprende más que una simple recepción de contenidos externos. A partir de esto, en la unidad de sentido anteriormente mencionada, se observa en la narrativa de la cuidadora cómo a partir de la experiencia propia del ejercer la maternidad ésta construye su identidad en la que ser mamá se configura como una práctica sujeta al error y al aprendizaje donde la prioridad está puesta en los hijos por encima de aquello que se quiere de forma individual; reelaborando de esta manera las preconcepciones en torno a la perfección y la asertividad que son atribuidas a los padres.

Por otra parte, en el fragmento de la entrevista 3 (ver Tabla 4), la participante también se posiciona de forma impersonal; esta vez para dar cuenta de sus elaboraciones en torno al rol materno en donde se percibe una mayor presencia del tono emocional en el relato construido por la participante:

Pues sí, hacerse uno el fuerte, aunque uno, no quiera, o esté cansado o esté aburrido, eso, ponerse duro (...) Entonces sí, como adoptar ciertos comportamientos, porque bueno, yo soy la mamá, tengo que dar el ejemplo, pero a veces uno también se quiere como zafar o como agh, desentenderse, pero no, como uno es la mamá, entonces uno tiene que comportarse de cierta manera y pues en realidad es así. (Participante 5, entrevista 3)

En este relato se advierte la carga afectiva de la madre frente a las expectativas e ideas en torno al deber ser establecido socialmente en el ejercicio de su rol, en el cual es promovida la idea de una madre modelo en conducta y fortaleza que deja de lado su vivencia real; visto esto en la expresión utilizada por la participante “ponerse duro” haciendo uso de un lenguaje figurado mediante el cual describe la actitud de resistencia o firmeza que debe poseer una madre. Pese al

tono emocional percibido en el relato de la madre, esta expresa una suerte de conformidad con las concepciones socialmente construidas sobre el rol materno.

De acuerdo con Blaise (1996, citada en Paricio y Polo, 2020), el sistema patriarcal ha sustituido a la madre verdadera por una madre mítica y despojada de realidad, denominada la “fantasmadre”. Esta figura ha sido contenedora del ideal de “la buena madre”, universal que antagoniza con la realidad del ejercicio materno y que “provoca y silencia muchos de los malestares de las madres” (p. 43).

A partir de esta propuesta, se considera que en el relato de la Participante 5 emerge una ambigüedad en el sentido en el que se presentan los posicionamientos entre el deber ser (perfección y fortaleza), y la experiencia personal al ser madre (imperfección, desconocimiento y agotamiento). Las unidades de sentido analizadas evidencian tanto el malestar como la prevalencia de la figura mítica y universal de la madre. Encarnada en este relato como la madre inagotable y onnipotente, ante la cual la narradora reconoce los significados elaborados a partir de su experiencia inmediata, sin que esto le permita tomar distancia absoluta de aquello que explícitamente se dice rechazar. Lo anterior dado que el orden cronológico en el que fueron producidos los relatos indica que, aunque existe la tensión entre el deber ser y la vivencia personal, prevalece lo socialmente establecido por encima de la singularidad que le refleja su propia experiencia. Lo cual se evidencia en lo enunciado por la participante:

pues porque todo el mundo siempre sabe que la mamá es la que cuida, la que, la que protege, la que sí, la que siempre está allí(...) Yo soy la mamá, tengo que dar el ejemplo, pero a veces uno también se quiere como zafar o como agh, desentenderse, pero no, como uno es la mamá, entonces uno tiene que comportarse de cierta manera y pues en realidad es así. (Participante 5, entrevista 3)

Al utilizar las expresiones “todo el mundo siempre sabe”, “tengo que dar el ejemplo”, “como uno es la mamá”, “uno tiene que comportarse”, “en realidad es así”, la participante no

solo se posiciona desde un lugar de generalidad sino también de certeza, donde aquello enunciado es considerado una verdad compartida que a su vez se asume como un imperativo, un deber ser. De tal forma, aunque se desee salir del molde socialmente configurado de la maternidad, se privilegia la expectativa establecida sobre la forma en que se tiene que ser madre.

Deseos maternos

Frente a los deseos maternos se propuso indagar cuáles son las motivaciones que orientan el ejercicio del rol materno de las participantes, encontrando de modo transversal que, para todas ellas, lo que subyace a su maternidad es la reivindicación de su propia crianza. Es decir que gran parte de las decisiones que se toman frente al ejercicio de su rol están relacionadas con criar a sus hijos de una forma distinta a como ellas fueron criadas. Esto, a partir de su inconformidad con prácticas de crianza que sus padres, hermanos, abuelos y otros familiares ejercieron con ellas durante su infancia y adolescencia.

Se encontró la noción compartida de que, al implementar una crianza distinta, sus hijos podrían tomar otras decisiones que les permitieran construir proyectos de vida distintos a los suyos. Al establecer este distanciamiento de la crianza recibida, las participantes proponen dentro del ejercicio de su propio rol materno: la apertura al diálogo con los hijos; la no prohibición respecto al desarrollo social, especialmente en la adolescencia; la justicia dentro de las interacciones familiares; el acompañamiento y cuidado durante la crianza.

Resulta interesante cómo este interés por criar de una forma distinta a como se fue criado no está relacionado únicamente con el deseo de romper con legados familiares de crianza, sino también con el cumplimiento de deseos personales que no pudieron ser satisfechos durante su propia infancia, como se observa en el caso de la Participante 1:

Pues, yo creo que el hecho de que no lo tuve, entonces, de pronto, sí, quise que ella, como tuviera como esa tradición de que cada año se le implementara, pues, su tortita. De pronto, no una fiesta, pero sí su torta de cumpleaños. (Participante 1, entrevista 2)

Y en la Participante 4, durante la adolescencia:

Iba a cumplir 15 y más o menos a esa edad yo me fui de la casa, digamos que como yo estaba como aburrida de tanto maltrato y no tenía como un pariente, una familia donde irme, entonces me fui pues de la casa con un muchacho que me pretendía que era el papá de mi niño mayor, que fue otra pesadilla de otra película, pero bueno. Y entonces ella se me fue y claro, fue muy duro porque yo soñaba con hacerle sus 15 y de hecho yo se los quise hacer, pero moralmente no me sentía bien, ni sentía que yo tenía que premiarla a ella por haberse portado tan mal y haberse ido de la casa y ya tener novio a esa edad, pues yo, me dolió muchísimo no hacerle los 15 porque yo quería celebrárselo pues dentro de mis capacidades económicas que tenía en ese momento, pues que no era mucho, pero yo quería hacerle algo, darle algo, pero pues no pude; entonces eso me marcó mucho y me dolió mucho porque yo decía, era mi única niña, ¿por qué no pude tenerla como yo quise? en muchas cosas cuestionaba y me sentía mal, otras quizás me culpaba, qué hice mal. (Participante 4, entrevista 2)

Estos relatos ilustran unas prácticas realizadas dentro del rol materno motivadas por un deseo de ofrecer lo que no les pudo ser ofrecido durante su propia crianza, frente a lo cual se podría decir que es otra forma de obtener lo que no pudieron experimentar a través del cumplimiento indirecto de su propio deseo. Destaca cómo estos deseos están ligados a prácticas culturales que ritualizan la vida en torno a una pertenencia social y familiar, como es el caso de la celebración de los cumpleaños y, más aún, los quince años que en la sociedad latinoamericana simbolizan de forma canónica el paso hacia la adultez y la feminidad. En este sentido, el deseo materno de las participantes se inscribe dentro de la función simbólica de los padres, que de acuerdo con Tenorio (2004), está relacionado con dotar de reconocimiento legal y social a los hijos.

Ahora bien, dentro de los hallazgos sobre los motivadores del rol materno también fueron encontrados con gran presencia (en cuatro participantes), el acompañamiento y el construir una

relación de confianza con los hijos. En menor medida (tres participantes), fue encontrada la motivación de educar hijos que contribuyan a la sociedad; el no ejercer violencia física, fuertemente relacionado con el deseo de romper con patrones familiares; y el reconocimiento de la individualidad del hijo, expresado por las participantes como el apoyo frente a la identidad, emociones y decisiones de sus hijos. Además, se encontró como elemento compartido el favorecer la independencia en los hijos que, al responder a objetivos distintos por parte de las participantes, se retoma y amplía en el apartado del análisis narrativo.

Con una frecuencia de dos del total de participantes, se encontró como motivadores manifiestos de su rol materno el sentido de responsabilidad, brindar seguridad económica y apoyar el proyecto de vida futuro del hijo, criar en la religiosidad, favorecer el desarrollo físico, académico y profesional de los hijos, así como procurar su bienestar fisiológico y emocional. Así también, con esta misma frecuencia se encontró el construir un vínculo afectivo con los hijos; la visión de infancia que tienen, en torno a la voz y el lugar de los niños; y el respeto al propio desarrollo de los infantes, entendido por las participantes como la no hiperestimulación a partir de herramientas de apoyo como el caminador o la exposición a productos culturales, como ciertos géneros musicales.

Finalmente, con respecto a los deseos maternos que fueron hallados de forma singular (una sola participante), se encontraron: el deseo de superación intergeneracional; el aprendizaje del hijo, por encima del rendimiento académico; los hijos como prioridad; el sentido de justicia; la búsqueda de excelencia tanto para la madre como para los hijos; el sentirse acompañada y suplir el rol paterno. Estos últimos dos aspectos fueron objeto de atención en tanto introducen otros elementos de comprensión de los relatos en torno a las motivaciones que subyacen a la maternidad, de modo que en el análisis narrativo se desarrollan con mayor profundidad.

Análisis narrativo

Convergencias. Como fue planteado anteriormente, se identificó como eje transversal a la motivación del rol materno en el total de las participantes, lo que se ha denominado reivindicación de la propia crianza, que recae en la presencia de distintos elementos presentes en la crianza de las participantes de los que buscan distanciarse ahora frente a sus propios hijos. Dichos elementos fueron encontrados de manera explícita en las narrativas de las participantes, como se ilustra en el caso de la Participante 3:

Pues yo he tenido que digamos como mirar hacia atrás, hacer introspección, y yo decir por qué me pasó a mí lo que me pasó o cómo me pasó y de pronto aprender de eso y no cometer los mismos errores que en especial de pronto cometieron conmigo. Por ejemplo, lo de que yo quedé en embarazo de (hijo P3). Pues a mí digamos que entonces, este tema de la sexualidad y todo, a mí no me, no fue como algo de lo que me hablaron mucho ni nada. Tal vez si hubiese sido algo más abierto, más conversado, de pronto, menos como radical como en las posiciones que tenía mi familia, tal vez no hubiera pasado, hubiera sido como la historia diferente. (Participante 3, entrevista 2)

En el fragmento anterior se observa un proceso narrativo reflexivo por parte de la participante, con relación a lo narrado sobre cómo la falta de apertura al diálogo en sus dinámicas familiares le motivó a llevar la crianza de su propio hijo de otra manera. En el análisis de la estructura narrativa se identifica, por un lado, el tema de lo relatado en la maternidad como deseo de transformación y, por el otro, el objetivo narrativo de lo relatado como la toma de distancia de las prácticas de crianza ejercidas en el entorno familiar. A través de la dimensión discursiva se puede observar la relación entre dos acontecimientos importantes en el relato, el haber quedado en embarazo con la falta de educación sexual brindada por la familia, frente a lo cual la participante plantea su posición subjetiva: la ausencia de educación sexual en los hijos promueve el embarazo adolescente.

El análisis del acto ilocutivo, es decir, la intención de la participante en este fragmento revela una expresión de rechazo frente a lo experimentado durante su propia infancia, pero también de deseo de cambio desde su rol materno actual, proponiendo el aprendizaje y la transformación en la crianza de su hijo, a partir de la apertura frente a la educación sexual, con el objetivo de que no sea repetida la parentalidad en la adolescencia. Este hallazgo, compartido por todas las participantes como motivador de su maternidad, da cuenta de la creación de narrativas transformadoras que permiten resignificar lo vivido para otorgar sentido al presente, de acuerdo con lo planteado por Bruner (1990/1991), lo cual se retoma más ampliamente en el apartado de continuidades y transformaciones en la maternidad.

Otro de los elementos que más frecuentemente se encontró como motivador del rol materno es el del reconocimiento de la subjetividad de los hijos, que se ilustra a través del siguiente relato de la Participante 4:

Entonces que ellos puedan ser profesionales, pero también que puedan emprender su propio negocio, dependiendo en este caso, yo entendí que a veces no es lo que uno quiera, sino que pues lo que a ellos les apasiona, y entonces en base a eso pues también uno va apoyando y enseñarles de que deben de esforzarse, o sea, no tiene que ser lo que a mí me gusta, pero por lo menos lo que a ellos les guste, que es posible, que sepan que hay que pagar un precio siempre, sí o sí, pero que se puede, se puede lograr y se pueda alcanzar. (Participante 4, encuentro grupal final)

En esta unidad de sentido se identifica un proceso narrativo reflexivo que presenta, de forma temática, una transformación en las expectativas de la madre con respecto al proyecto de vida de sus hijos. A través de su relato, la narradora se propone plantear que, independientemente de las decisiones tomadas por sus hijos, les brindará su apoyo en el proyecto de vida elegido. Esto, teniendo en cuenta que, aunque la participante plantea de forma explícita el deseo de profesionalización y emprendimiento por parte de los hijos, mediante su acto ilocutorio expresa su actitud de soporte y motivación hacia ellos.

Lo relatado permite identificar una transformación en la subjetividad de la narradora. “Yo entendí que a veces no es lo que uno quiera”, planteando que las expectativas sobre los hijos han encontrado un punto de inflexión posibilitado por el ejercicio de la maternidad. Esto se podría comprender a partir del encuentro de las narrativas entre la participante y sus hijos, que se vislumbra en el tono afectivo con que la madre manifiesta lo que ha comprendido. Este encuentro entre las distintas narrativas posibilita, de acuerdo con Larrosa (1996), un proceso intertextual que pone en juego las construcciones subjetivas con respecto a otros relatos. En este caso, lo que entra en juego es el deseo materno de la participante que se ve confrontado por otros relatos dentro de la dimensión familiar y que, por tanto, opta por flexibilizarse.

Como resultado, la experiencia se organiza en un relato que identifica la comprensión, por parte de la narradora, de los límites de su deseo materno. Si bien no se renuncia a tal expectativa frente a los hijos, tampoco se mantiene intacto, sino que atraviesa un proceso de negociación de significados, como lo plantea Bruner (1990/1991), que se da entre la madre y los hijos. El intercambio en este sentido estaría dado por el significado que ambos actores tienen sobre el proyecto personal, la realización o, inclusive, el éxito.

Divergencias. Aunque la independencia en los hijos como motivadora del ejercicio del rol materno se encontró presente en tres de las participantes, se hallaron diferencias en el objetivo perseguido por ellas, como se ilustra en la siguiente tabla:

Tabla 5

Análisis narrativo de la independencia en los hijos como deseo materno y deseo identitario

Análisis	Fragmento Participante 5 (entrevista 2)	Fragmento Participante 3 (encuentro grupal final)
Contenido	Nació de ahí, yo qué hice, esta es mi cama y le compramos corral y aquí, aquí lo puse, o sea aquí en el corral, al ladito mío,	Pues digamos que como que, espero que (Hijo P3) sea como en el futuro, pues que sea una persona

de que yo estaba ahí pendiente, que si lloraba y que, yo dije no, yo no voy a hacer eso que ella porque pues yo siempre he trabajado, yo decía, los niños que son malcriados nadie se los cuida, nadie se los cuida, mi hermana le pasaba así, ni siquiera mi mamá, porque lloraba, mi hermana no se podía ir para la tienda porque ese peladito lloraba, mi mamá le daba tanta rabia, ella a veces se iba para la tienda y se quedaba por allá hablando, me acuerdo que una vez cogió y entró, mi mamá estaba detrás de la puerta y le pegó su palazo y le dijo, por qué te vas, por qué te vas, ese niño nadie se lo aguanta, no quiere con nadie, la cascaron por eso, entonces yo decía, no, yo eso no lo voy a vivir y pues a mí me funcionó, yo puse a ellos ahí a dormir desde pequeños, desde el primer día los puse a dormir ahí, todos eran dizque, ay no, que pobrecitos, que mire, que el niño, yo dije no porque yo siempre he trabajado y si yo quiero trabajar a un niño chillón, nadie lo cuida, porque así quiera la gente, como no hay que ir a con nadie, sufre él y sufro yo, entonces yo los acostumbé ahí en su sitio y ellos así son, independientes.

muy independiente, que sea una persona generosa, honesta, como los valores principales que a uno le inculcan, pero creo que lo que más para mí tiene relevancia ahí, es que sea una persona feliz, que sea feliz, y que sea, que sea feliz y tenga la capacidad de de hallar esa felicidad en él mismo, y al mismo tiempo ser una persona muy consciente.

Proceso Narrativo

Interno. La narradora se ubica en primera persona y da cuenta de sus procesos mentales en torno al momento en el que acontece lo relatado.

Interno. La narradora se ubica en primera persona y da cuenta de sus deseos con respecto a la crianza de su hijo.

Estructura narrativa

Tema: La independencia del hijo como deseo materno e identitario

Tema: La independencia del hijo como deseo materno

Objetivo: Plantear el deseo identitario por el trabajo como un motivador del favorecimiento de la independencia en los hijos durante el ejercicio de la maternidad.

Objetivo: Posicionar a la independencia del hijo como un deseo que enmarca el ejercicio del rol materno.

Dimensión discursiva

Referencial:

Referencial: N/A.

Ilocutorio: Expresivo.

- Dificultades en el cuidado del sobrino debido a la relación de dependencia con la madre.
- Se establece un límite entre la madre y el hijo a partir de la implementación de la cuna.

Modal: Se otorga valor a la independencia en el hijo en correspondencia con la expectativa futura sobre el mismo.

Ilocutorio: Expresivo.

Modal: Rechaza el favorecimiento de la dependencia en los hijos dado que representa una limitante en el ejercicio del rol materno.

Se fomenta la independencia en razón del trabajo.

Nota. Elaboración propia (2025).

Ambas participantes realizan procesos narrativos internos, los cuales permiten apreciar sus elaboraciones durante lo acontecido en el relato. Más que realizar un ejercicio reflexivo, las narradoras dan cuenta de una dimensión afectiva en lo relatado. En el caso de la Participante 5, a través de sus valoraciones y deseos frente al rol materno ejercido por su hermana, da cuenta de las motivaciones del ejercicio de su propio rol, mientras que en la participante 3 se despliega el mundo interior de expectativas sobre su hijo, que parte de su propia experiencia de maternidad.

Al analizar la estructura narrativa y la dimensión discursiva, se encuentran diferencias en la manera como ambas participantes integran la independencia de los hijos a su deseo materno. En su relato, la Participante 3 plantea una serie de elementos que hacen parte lo que espera ver en su hijo, identificando deseos como la independencia y “la capacidad de hallar esa felicidad en él mismo”, lo que apunta a la construcción de la individualidad del hijo como motivador del ejercicio materno en la participante. Sin embargo, para la Participante 5, la independencia de los hijos es planteada en términos de lo que es necesario para que la madre pueda laborar, pilar al que la participante, a lo largo de las entrevistas, dotaba de gran valor en su vida. Es decir que, lo que subyace a este deseo materno de favorecimiento de la independencia en sus hijos,

corresponde también con su deseo identitario de ejercicio laboral. Esta conexión resulta llamativa en cuanto al encuentro que se plantea entre el deseo materno y el identitario, en tanto uno surge como correlato del otro, vinculación que se explorará más ampliamente en el apartado donde se analiza la configuración de la maternidad de las participantes en torno a los distintos roles que desempeñan en su cotidianidad.

El deseo materno en el encubrimiento de la falta. Dentro de los hallazgos sobre el deseo materno también se encontraron dos aspectos de gran relevancia dada su poca frecuencia y particularidad frente a los relatos de las otras participantes. Es por ello que a continuación se presentan y analizan los fragmentos de las participantes 1 y 4, en los que se aborda el deseo materno de sentirse acompañada y suplir la figura paterna, de manera correspondiente.

Entonces como el hecho de ella dormir aparte tuvo un tiempito muy corto donde durmió aparte, unos mesecitos durmió en la pieza de ella, pero pues como nosotros con el papá siempre vamos en ese vaivén que él a veces está, a veces no está. Mientras él estuvo, yo como que la quise acostumbrar a dormir a ella sola porque a él tampoco le gusta que nos amontonemos los tres en la misma cama. Pero cuando él se fue, yo ya volví a meterla conmigo en mi cama porque a mí tampoco me gustó dormir sola. (Participante 1, entrevista 2)

En el anterior fragmento la participante 1 realiza un proceso narrativo interno en el que da cuenta de la motivación subjetiva detrás de las rutinas de sueño que implementa con su hija. Se identifica también el deseo identitario como orientador del deseo materno (tema narrativo), dado que mediante el relato la participante vincula el deseo identitario de sentirse acompañada al deseo materno que subyace a las rutinas de sueño establecidas. Aquí se encuentran, nuevamente, relaciones entre ambos tipos de deseo que se materializan en la manera como es ejercido el rol materno, como se observaba en el relato de la Participante 5 sobre el favorecimiento de la independencia en los hijos.

Mediante lo dicho (registro referencial), la participante manifiesta cómo las rutinas de sueño implementadas con la hija han estado supeditadas a la presencia del padre, pero, sobre todo, a su propio rechazo de dormir sola (registro ilocutorio). De esta forma, aunque en lo relatado se observa un gran despliegue informativo en cuanto a lo que se realiza dentro del rol materno, esto está encaminado a expresar el deseo de la madre por dormir acompañada. Este fragmento no solo permite observar nuevamente la relación entre deseo materno e identitario, sino también aportar otro elemento novedoso que señala la evitación de la soledad como motivador de algunos aspectos dentro del ejercicio materno. Novedoso en la medida en que no fue expresado por otras participantes de esta manera ni pudo ser rastreado en otro relato de la Participante 1. Sin embargo, es de destacar cómo es enunciado por ella de forma explícita y, aunque es atribuido únicamente a la implementación de rutinas de sueño, cabe preguntarse en qué otros aspectos de la crianza esta evitación, este encubrimiento de la falta (del otro), entra en juego en el ejercicio del rol materno.

De manera novedosa también se encontró el encubrimiento de la falta en el deseo materno en un relato de la Participante 4, ya no expresado en términos del deseo identitario sino como un motivador del ejercicio de la maternidad ante la ausencia de la figura paterna:

Entonces, digamos que bueno, eso, en el tiempo, en roles que debería haber sido el padre, pero pues como te digo, como el papá no estaba, pues yo no iba a esperar que bueno, a que él llegue, que no va a estar, o que, que no, pero entonces aparte de lo que, que no va a estar... yo trataba manejarlo de la mejor manera, y obviamente sabiendo y entendiendo que yo no podía hacerlo tal como esa persona lo haría, pero entonces tratar de llenar esos espacios en todas las áreas de su vida, en cada etapa de su vida, y digamos que como tenía mucho tiempo fuera, por lo mismo, para ellos, el tiempo que estaba como mamá...o sea, fuera o no yo estaba presente, tratando de hacer las dos funciones y cuando estaba, tratando de tener ese tiempo de calidad con ellos, de que, de llenar esos espacios, esos vacíos, aunque pues digamos que hay cosas que uno pues trata de hacerlo, pero pues uno sabe que hay un faltante, pero pues peor es no hacerlo tan bien que porque no está ese complemento ahí, entonces pues yo trataba de que desde mi ámbito, desde mis capacidades, desde mi conocimiento, darle manejo (...) En el tema de la corrección, del carácter porque casi todos eran hombres, apenas tenía una sola mujer; entonces, y esa

imagen del hombre que impulsara, pues, como para yo ser un ejemplo. “Yo quiero ser como mi papá, mi papá”, me decían... pero él no estaba. Entonces, yo creo que en eso, aunque yo traté de manejarles eso (Participante 4, entrevista 3)

Frente a este fragmento, se identifica un proceso narrativo interno en el que la participante propone el encubrimiento de la ausencia paterna como un motivante en el rol materno asumido (objetivo narrativo). En lo relatado se puede apreciar un sentido de responsabilidad (registro ilocutorio) asumido por la participante en tanto el rol materno debe suplir las faltas de modo que los hijos no queden vacíos o incompletos. Dentro del registro modal se identifican las creencias de la participante, a saber: el rol paterno y materno tienen unas funciones específicas, la ausencia paterna genera vacíos en los hijos y, aunque se asume el rol de agencia ante la ausencia del padre de los hijos, se considera que no se puede suplir totalmente a la figura paterna.

Frente a esto se puede señalar que el deseo materno guarda un sustento en las creencias subjetivas de las madres, lo cual se puede comprender desde el planteamiento de Bruner (1990/1991), en el que el contexto modifica los deseos personales. Es decir que, ante una sociedad como la colombiana en la que la ausencia paterna es una realidad frecuente¹, las madres solteras, como fue el caso de la Participante 4, no solo asumen la responsabilidad sino también experimentan el deseo materno de ejercer su rol en torno a la ausencia, llenar los vacíos y evitar el sufrimiento de los hijos a causa de la ausencia de la función doméstica y simbólica del padre (Tenorio, 2004).

Además, el relato permite identificar en las creencias evidenciadas a través del registro modal, una diferenciación entre los roles establecidos por mujeres y hombres dentro de la parentalidad. El ejercicio de la autoridad y el modelamiento como funciones atribuidas al padre,

¹De acuerdo con las cifras del último Censo de Población y Familia en Colombia, en el 86% de los hogares nucleares monoparentales se observa una prevalencia de las mujeres como cabezas de hogar (Observatorio de Familias, 2020).

en correspondencia con lo planteado por Maroto et al. (2021), quien plantea la superioridad del hombre sobre la mujer dentro la lógica patriarcal. Esto además está reflejado en la presunción de que los hijos varones deben ser criados bajo la mano dura del padre, del semejante, que corrige y educa con “carácter”, como se observa en lo expresado por la participante.

Valores parentales

A partir de la codificación realizada mediante la categoría valores parentales, bajo la cual fueron identificados aquellos pilares que cada participante ha transmitido o desea transmitir a sus hijos, fue encontrado que de manera generalizada las madres buscan promover el desarrollo de habilidades sociales, es decir, aquellas competencias que le permiten a la persona enfrentarse a las diversas interacciones y situaciones que se presentan en los contextos sociales (Bances, 2019); en este caso, buscando en los menores el fomento de valores como la humildad, el respeto, la tolerancia, la empatía, la generosidad, la obediencia y la honestidad. De la misma manera, fue hallado en común en el relato de las participantes la transmisión tanto de creencias como de valores que han sido ya sea adoptados inicialmente por las participantes y luego transmitido a sus hijos, o transferido entre generaciones previas a las de la madre y se desean incentivar en el menor.

Por otro lado, fue encontrado que, en cuatro de las cinco participantes, se observa interés de su parte por fomentar en el niño la consciencia del cuidado de sí mismo favoreciendo elementos que propenden la protección de la salud física (lavado constante de manos, alimentación sana, auto detección del malestar) y/o elementos vinculados al autocuidado de la salud mental. También fue encontrado en la misma frecuencia de aparición, pilares vinculados al desarrollo de habilidades para la vida, comprendiendo estas como aquellas competencias que

permiten al sujeto hacer frente de manera eficiente a las demandas y retos presentes en el día a día (Ruíz, 2014); identificando en el relato de las participantes el énfasis hecho hacia el pensamiento crítico, el criterio y la persistencia. Así mismo, se encontró como concepto asociado a los valores que las madres desean ver en sus hijos, el desarrollo de habilidades domésticas tales como aprender a doblar su ropa, organizar el cuarto, lavar la loza, entre otros.

Por su parte, con una concurrencia de tres participantes, fue encontrado que la promoción de la independencia, la formación académica, la doctrina bíblica, la disciplina, la responsabilidad, la propensión por una relación armónica entre los integrantes de la familia y la expresión de los afectos, son principios que las madres manifiestan querer observar en la vida de sus hijos. Con menor frecuencia (dos participantes), se evidencia en las madres su interés por fomentar en el niño la capacidad de reconocer y expresar sus propias ideas y sentimientos, al igual que el incentivar el desarrollo de la singularidad de los menores, motivando la práctica de los intereses observados en el menor. En la misma proporción, fue dado lugar al valor del orden y el respeto hacia las mujeres, como fue enunciado de forma literal.

Finalmente, fue hallado en menor media, con frecuencia de uno (1) del total de participantes: el uso adecuado de la tecnología, la proyección personal mediante la cual la madre motiva al hijo a tomar decisiones en el presente pensando que sus consecuencias futuras brinden bienestar económico al mismo y, por último, el tener un comportamiento sobresaliente en los entornos donde estos sean partícipes.

Análisis Narrativo

Convergencias. En la Tabla 6 se presenta el análisis de los elementos narrativos identificados en los relatos de las participantes 1 y 4, los cuales dan cuenta del sentido

compartido por todas las madres integrantes del proyecto en el que se atribuyen las creencias y los valores inculcados a los hijos como producto del interés de estas por preservar y dar continuidad a aquellos pilares adoptados por estas y en ocasiones presentes en su línea generacional.

Tabla 6

Análisis narrativo: transmisión creencias y valores

Análisis	Fragmento Participante 1 (E3)	Fragmento Participante 4 (E2)
Contenido	Pues, eh, en el sentido de, de como enseñarle mucho el respeto hacia las demás personas, eh, como esos valores que, que son de base siempre desde la casa y uno los va, eh, como heredando. Entonces como los valores de respetar a las personas, eh, de respetar digamos los entornos donde uno está o, sí, por ejemplo, que no se meta en conversaciones pues ajenas o de adultos. Eh, siempre ser muy, muy agradecida, todas esas cosas.	yo más que todo me baso como en lo que en la Biblia está pues de lo que hace que conozco a Dios y que sé que es lo correcto, porque además hay cosas que uno sabe que como ser humano están mal o están bien, entonces en la crianza de ellos siempre ha estado fundamentado la palabra.
Proceso Narrativo	Reflexivo. Se integran experiencias de la propia crianza de la narradora y en cómo estas vivencias constituyen elementos actuales de lo que es transmitido en la crianza.	Interno. Centrado en las creencias que rigen aquello que es considerado como correcto o incorrecto por la narradora.
Estructura narrativa	Tema: Transmisión valores Objetivo: Transmitir y preservar los valores que han estado presentes en la crianza de la participante.	Tema: Transmisión creencias Objetivo: Plantear una crianza basada en principios religiosos.
Dimensión discursiva	Referencial: • “enseñarle mucho el respeto hacia las demás personas” • “respetar digamos los entornos donde uno está”	Referencial: • “yo más que todo me baso como en lo que en la Biblia está”

- “...que no se meta en conversaciones pues ajenas o de adultos. Eh, siempre ser muy, muy agradecida”

Ilocutorio: Expresivo

Modal: Se considera los valores como principios que tienen un carácter intergeneracional, los cuales deben ser enseñados en casa.

- “que son de base siempre desde la casa y uno los va, eh, como heredando”

- “la crianza de ellos siempre ha estado fundamentado la palabra”

Ilocutorio: Representativo

Modal: Se valida los principios bíblicos, vinculándolos a valores intrínsecos de la moralidad humana, mediante su legitimación.

- “sé que es lo correcto, porque además hay cosas que uno sabe que como ser humano están mal o están bien”

Nota. Elaboración propia (2025).

En el fragmento del relato construido por la Participante 1 (ver Tabla 6) el narrador se ubica desde un lugar de análisis, en el que por un lado se describe lo que se hace con el hijo “**enseñarle mucho** el respeto hacia las demás personas, (...) respetar digamos los entornos donde uno está”, y por otro, se identifican creencias y sentimientos no expresados en forma explícita por quien narra, pero que permiten ver el sentido de responsabilidad del narrador —en este caso la enseñanza de los valores mencionados en el relato—, así como su intencionalidad emocional y lo que se interpreta como una aparente carga emocional en las reiteradas menciones y énfasis de los mismos, ejemplo: “Eh, siempre ser **muy, muy** agradecida”; es a partir de los elementos anteriores, que el narrador busca integrar y dar sentido a la importancia de estos valores dentro de su rol como madre.

En el relato, se observa una lógica lineal en la temporalidad en la que es construida la narrativa; es de esta manera, que es conectado el pasado con el presente y de forma implícita, el futuro mediante el acto de transmitir: “esos valores que, que son de base siempre desde la casa y

uno los va, eh, como heredando”. Para la participante los valores son pilares que además de tener un carácter intergeneracional, al ser apropiados y transmitidos, indican no solo un vínculo con la propia crianza y las experiencias familiares sino también un condicionamiento en el ejercer del rol de la parentalidad.

Por otra parte, llama la atención lo evidenciado en esta unidad de análisis como modelo de relato de lo hallado en las construcciones narrativas de todas las madres participantes del proyecto, identificándose un marcado sentido de comunidad en la promoción del desarrollo de habilidades sociales en los hijos; a partir de lo cual es apreciada la mediación de la cultura, sus normas y lo por ella aceptado o rechazado, en aquello que las cuidadoras consideran tener en cuenta para el ejercicio de su rol, en este caso, los pilares que se desean promover.

Por su parte, la Participante 4 en el fragmento de relato señalado (ver Tabla 6) a diferencia de la Participante 1, desde un posicionamiento subjetivo, se centra en sus creencias —en este caso la fe en Dios— como conductoras comportamentales de lo considerado correcto o incorrecto, lo cual legitima a partir de su creencia en la existencia de una moralidad intrínseca en todos los seres humanos; todos estos, elementos bajo los cuales sustenta su idea central de basar la crianza en principios religiosos. Al igual que la Participante 1, está comparte la idea de la existencia de un vínculo entre la experiencia personal del cuidador y aquello que se desea transmitir, en este caso, por ser considerado correcto.

Otros relatos. A continuación, se desarrollan los análisis narrativos de 3 fragmentos seleccionados de los relatos construidos por las participantes 2 y 4 dado que su contenido llama la atención sobre elementos considerados interesantes para la investigación realizada.

Participante 2

(...) es que el Ministerio de Educación dijo que teníamos que enseñar sobre identidad que no sé qué, entonces mi esposo dijo, sí está bien pero enfóquenlo desde el respeto más no impongan ideologías o adoctrinándolos acá los niños con otras cosas y enredándolos, porque en un examen ellos presentaron un cuestionario sobre eso y claro, todo el mundo lo perdió sacaron dos, o sea, nadie pudo ganar eso porque no entendían; cuando llegó (hijo P2) acá todo confundido: mamá pero es que, papá es que tal cosa ¿quién enseñó eso? ah no, es que la profesora tal, entonces él tuvo que hablar y decirle, bueno, enséñenles desde el respeto, que nosotros debemos respetar a las personas que tienen diferentes creencias, diferente, bueno, diferente lo que sea pero no lo no traten de imponer cosas a los niños y confundirlos, o sea, son dos cosas diferentes, entonces él les hizo la claridad, los papás estuvieron de acuerdo con él y ya no se volvió a tocar el tema de... entonces sí, y la profesora dijo, bueno, desde el respeto tatatá, pero no...; entonces en ese aspecto sí, también rayamos con eso. (Participante 2, entrevista 3)

En la unidad de análisis seleccionada –correspondiente a la entrevista 3 de la Participante 2– la narradora se posiciona como un actor exponiendo los hechos de una experiencia en torno a la educación de los niños, lo cual se corresponde con el proceso narrativo externo propuesto por Herrero y Neimeyer (2006), esto dado por la prevalencia en la narración de la relación entre el narrador y los acontecimientos; sin embargo, se reconoce la presencia de afectos en el relato, propios del proceso interno. En el fragmento, quien narra aborda la preservación de las creencias con el propósito principal de plantear la prevalencia de los valores promovidos por los cuidadores sobre los fomentados por otros actores en la educación de los hijos, en este caso, instituciones educativas.

En lo relatado se puede apreciar la actitud de rechazo (registro ilocutorio) del narrador frente a la imposición de ideales distintos a los promovidos en el hogar, pareciera considerarse la existencia de un límite en aquello que puede ser enseñado por fuentes –partícipes en la formación– distintas a los cuidadores principales del menor, demarcado por la no transgresión de los pilares fomentados por dichos cuidadores.

Lo anterior resulta interesante para la presente investigación pues da cuenta de la complejidad y los desafíos inherentes al ejercer el rol parental en un contexto sociocultural constituido por identidades individuales y colectivas; donde se aprecia la construcción de una narrativa de agencia y legitimidad por parte del narrador –y en este caso su esposo– sobre sus ideales y su rol parental.

Participante 4. En la Tabla 7, se realiza el análisis narrativo de dos fragmentos de relato realizados por la Participante 4 en momentos distintos del proyecto en donde se observa el vínculo establecido entre la experiencia propia de la participante y aquello que es fomentado en la crianza de los hijos (ver Tabla 7).

Tabla 7

Análisis valor parental: el respeto al otro

Análisis	Fragmento Participante 4 (encuentro grupal final)	Fragmento Participante 4 (E3)
Contenido	desde niños les he enseñado el respeto a los educadores, el respeto y el amor al prójimo, pero también en el caso de, como a mí me marcó mucho el tema del machismo y tanta cosa en mi casa, entonces también a ellos como hombres, y también a las mujeres les he enseñado el respeto.	yo también les enseñé que no podían estar con varias mujeres, que deben de amarlas, respetarlas, que apoyarlas, cuidarlas
Proceso Narrativo	Reflexivo. Se analizan las experiencias del pasado, construyendo significado a partir de la integración de dichas vivencias con el ejercer del rol actual.	Externo. Se da cuenta de los hechos protagonizados por el narrador.
Estructura narrativa	Tema: Fomento de valores	Tema: Fomento de valores

Objetivo: Formar hijos e hijas respetuosos, amorosos, libres de actitudes machistas.

Objetivo: Plantear el cuidado a la mujer dentro de los valores fomentados en los hijos.

Dimensión discursiva

Referencial:

- “les he enseñado el respeto a los educadores, el respeto y el amor al prójimo”
- “a ellos como hombres, y también a las mujeres les he enseñado el respeto”

Ilocutorio: Expresivo

Modal: Se considera la existencia de un vínculo entre las vivencias de crianza de la participante y aquello que se fomenta en los hijos

- “como a mí me marcó mucho el tema del machismo y tanta cosa en mi casa”

Referencial:

- “les enseñé que no podían estar con varias mujeres, que deben de amarlas, respetarlas, que apoyarlas, cuidarlas”

Ilocutorio: Representativo

Modal: N/A

Nota. Elaboración propia (2025).

En la unidad de análisis correspondiente al encuentro grupal final, el narrador se ubica desde el lugar de analista de su propia historia, conectando su experiencia personal (impacto del machismo) con sus valores actuales y sus acciones en el ejercicio de su maternidad. En el relato se aprecia una resignificación de los eventos ocurridos en la infancia que marcaron la historia vital del narrador: aquello que en el pasado pareciera ser que tuvo una connotación negativa, fue convertido en un ideal que atraviesa sus actos –en este caso– como madre, posicionando de esta forma a quien narra como un sujeto activo en la construcción de su propia historia y en la de su familia.

Por su parte, en la unidad de análisis correspondiente a la entrevista 3, si bien el tema narrativo es conservado (fomento de valores), el propósito central varía, de manera que, en lugar de formar hijos e hijas respetuosos, amorosos y libres de actitudes machistas, ahora se plantea el cuidado a la mujer dentro de los valores fomentados en los hijos. Observándose tanto una coherencia en la narrativa de los relatos, como lo que pareciera ser un valor identitario construido por la participante.

La maternidad en la construcción identitaria

La maternidad, como rol emergente, supone un reordenamiento de las prioridades vitales (Paricio y Polo, 2020) en el que surgen puntos de tensión y se formulan resoluciones. Es por ello que, tras comprender cómo las participantes comprenden y relatan su rol materno, se exploró cuál es la relación entre su maternidad y los roles que ocupan en otras dimensiones, como la familiar, la laboral y la personal. Los hallazgos permiten entender que la relación entre estos roles se da a partir de cinco puntos de encuentro: los elementos internalizados, los valores de vida, los pilares apropiados y no apropiados del contexto familiar, los deseos identitarios y los referentes de vida de las participantes.

Figura 1

Análisis de la integración de la maternidad a la identidad narrativa



Nota. La figura muestra las co-ocurrencias encontradas entre las categorías: concepción de la maternidad, configuración del rol, sentidos, significados, intergeneracional y momentos inaugurales. Fuente: elaborado a través de ATLAS.ti 24 (2025).

El primer punto de encuentro señala que varias de las participantes comienzan a construir su rol materno a partir de la internalización de las ideas, costumbres y conductas social y culturalmente establecidas en torno a la maternidad. Ello se materializa en los relatos que se producen alrededor del descubrimiento del embarazo, en los casos de las participantes 1, 2 y 4. Para ilustrar este hallazgo se realiza el análisis narrativo del relato de la Participante 1:

Entonces, ya yo hablé con él, fue algo que igualmente no lo esperábamos ni él ni yo porque él tampoco era que quisiera ser padre o lo tuviera en sus planes. Pero pues era algo que había que asumirlo porque a fin de cuentas yo no estaba planificando y pues vivíamos juntos. (Participante 1, entrevista 2)

En este fragmento, la participante pone de manifiesto las motivaciones que le llevaron a continuar con el embarazo y convertirse en madre a través de un proceso narrativo interno, en el que da cuenta de las elaboraciones que realiza sobre su propia maternidad. A modo de eje temático, la narradora plantea la parentalidad como consecuencia del establecimiento de la

pareja. Es decir que, aunque no sea planeada o deseada por los padres, una vez informada debe ser asumida por ellos.

La internalización se manifiesta en la concepción de la parentalidad como una responsabilidad que debe ser asumida, la cual está firmemente establecida en la sociedad, sobre todo en la maternidad, por lo que es entendida como una función natural de la mujer dada su predisposición biológica (Sánchez, 2016). En este sentido, la parentalidad no alcanza a generar un proceso reflexivo que favorezca la toma de decisiones, sino que su significado socialmente compartido (y esperado) de responsabilidad y del llamado del deber, se integran de manera intrapsíquica con sus propios valores y subjetividades (Vygotsky, 1996). En el relato de la Participante 1 analizado, el proceso de internalización está mediado por el razonamiento del establecimiento de la pareja y la falta de planificación reproductiva que lleva a la consecuencia “lógica” de la continuación del embarazo.

La segunda convergencia encontrada entre los distintos roles de las participantes señala que el rol materno de todas ellas está basado en los valores que orientan su propia vida y que, a su vez, éstas desean transmitir a sus hijos. Es decir que la transmisión de pilares de vida que las participantes heredan a sus hijos está basada en sus propios valores personales, adquiridos en sus historias de vida, entre los que se encuentra la ética, la autonomía, la religiosidad, el esfuerzo, la determinación, la honestidad, la formación profesional, el pensamiento crítico y el distanciamiento de los estándares familiares, como la expectativa de perfección.

En el caso particular de dos participantes se observó una conexión muy particular entre sus valores propios y su rol materno. Por un lado, se encontró que, en el caso de la Participante 3, la transformación subjetiva que se da durante la vivencia de la maternidad posibilita la emergencia de nuevos elementos a los que se les otorga valor, particularmente por el deseo de

superación personal que emerge al concebir que, aún al asumir el rol materno, es posible “construirse como persona” (Participante 3, entrevista 3).

Por otro lado, en la Participante 1 se encuentra que el valor personal de la libertad le permite distanciarse de la noción de entrega atribuida a la maternidad dentro de su contexto familiar:

Pues yo creería porque digamos la familia, pues ha sido como un poquito machista y de pronto, cuando yo salgo, eh y dejo a la niña o con el papá o con la tía, que la he dejado y he salido digamos en las noches, por así decirlo. Ellos no, a ellos eso no les gusta. Pero entonces, como te digo, o sea yo lo, ellos me lo juzgan o me dicen cualquier cosa y yo como que “Ah, bueno, está bien”, o sea, pero no lo tomo muy personal o muy a pecho, no, me enloquezco. Entonces yo, ay, me da igual digamos, por así decirlo, lo que ellos digan u opinen, en ese sentido. Porque pues cada quien tiene su forma de ser, de pensar y de hacer las cosas. Entonces, pues esa es la forma de pensar de ellos, entonces pues respetable, pero pues también es, tengo que entender que es mi vida y que no porque ellos no les guste yo tengo que dejar de hacer, digamos, mi vida, para complacerlos a ellos. (Participante 1, entrevista 3)

En el relato anterior se identifica un conflicto entre la narradora y su familia, dado que ambas otorgan valor a conceptos distintos. Se aprecia que para los familiares lo más importante en el ejercicio de la maternidad es la entrega y el cuidado y, por ende, el espacio de disfrute y relacionamiento social de la madre no es prioritario; mientras que para la participante este último está relacionado con un ejercicio de autonomía frente a su experiencia vital. En ese sentido, el objetivo narrativo de la Participante 1 en este relato es anteponer la libertad personal a las nociones familiares sobre el deber ser materno.

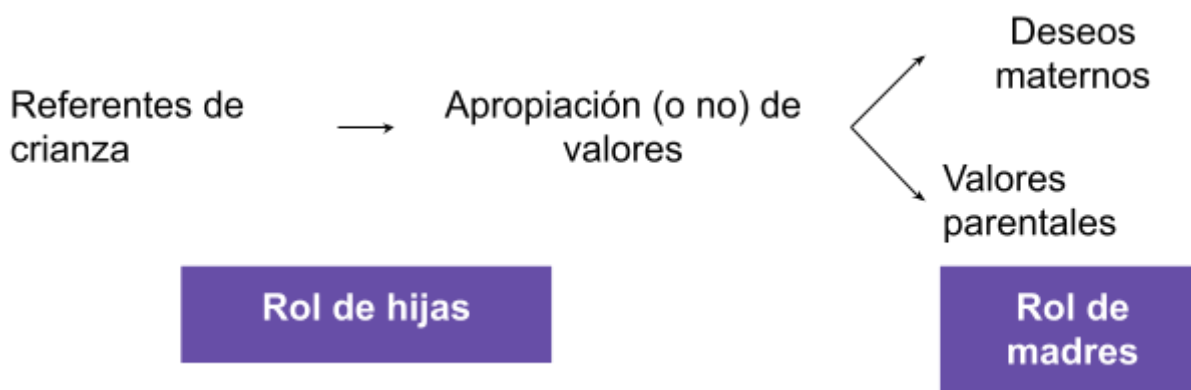
La riqueza del relato permite identificar plenamente el mundo interior de la narradora mediante el cual expresa de manera ilocutoria su actitud de rechazo frente a los señalamientos realizados por sus familiares. Además, cabe resaltar que, al elaborar este proceso narrativo reflexivo, la participante atribuye tales señalamientos a un comportamiento “un poquito machista”, de modo que no solo se distancia de una visión familiar sino también de una

construcción sociocultural de la maternidad. Esto da cuenta de las tensiones que surgen en las narrativas construidas sobre la maternidad, entre las que se encuentran las “narrativas rígidas respecto a la ‘buena madre’, heredadas de los modelos de socialización tradicionales y patriarcales” (Paricio y Polo, 2020, p. 33), y las narrativas subjetivas, que las participantes construyen al enfrentarse a la experiencia real de ser madres.

Ahora bien, el tercer hallazgo permite comprender cómo los pilares que las participantes apropiaron de su grupo familiar se relacionan con su rol materno. A diferencia del segundo hallazgo, esta relación refleja una dimensión familiar en la que se identifica la participación que su rol como hijas ha tenido en la construcción de su propia maternidad. En este sentido, se encontró que, en una parte significativa de las participantes, su rol de hijas ha propiciado su rol materno, a partir de los elementos que se ilustran a continuación:

Figura 2

El papel de la propia crianza en la configuración del rol materno



Nota. Elaboración propia a partir de los hallazgos encontrados (2025).

A partir de los referentes de crianza, positivos o negativos, presentes en su entorno familiar, las participantes apropiaron ciertos pilares para sus vidas que actualmente motivan el ejercicio de su rol materno y también desean transmitir a sus hijos. También se observa que, en el

caso de los valores familiares que no son apropiados, también se desprenden deseos y valores parentales que llevan a las participantes a decidir ejercer su rol materno desde otro posicionamiento.

En el siguiente relato, la Participante 2 reflexiona sobre las enseñanzas que ha retomado de su propia madre:

Yo a mi mamá, o sea, cuando ella me dejaba salir, yo a ella le confiaba todo, pues, le confío cosas, ¿no? Y ella, yo le contaba, y ella me aconsejaba y lo que ella me decía, yo lo hacía. Entonces, en ese sentido, no había problema. Entonces, con los niños, pues, obviamente, yo no los dejo salir, pero sí trato de que ellos me confíen las cosas que ellos viven en el colegio (Participante 2, entrevista 3)

A través de este proceso narrativo reflexivo, la participante señala cómo el vínculo de confianza que desea construir con sus hijos toma como punto de partida la relación sostenida con su propia madre. El relato posiciona la cercanía con la madre como un elemento valorizado y cargado de afecto que le permitió a la participante orientar su toma de decisiones, lo cual se aprecia en su experiencia pasada como hija y su experiencia actual como madre.

La participante expresa la labor de su madre como un referente de crianza que evoca a su vez un deseo que motiva su propia maternidad. La función totalizante de la confianza otorgada a la madre (“Yo a ella le confiaba todo”), la moviliza a convertirse ella misma en una madre en la que sus hijos también puedan confiar.

El cuarto hallazgo indica que las participantes también construyen su rol materno con base en referentes que no hacen parte del entorno familiar. Para cuatro de las cinco participantes, Dios es un modelo que guía tanto su camino de construcción personal como la trayectoria de su maternidad. Esto se ve reflejado en el significado que las participantes otorgan a Dios en sus relatos y que a su vez desean transmitir a sus hijos. Para la Participante 5, Dios es quien otorga valor a la vida (“También siempre sepa que sin Dios no somos nada, si usted no tiene a Dios...,”

yo siempre le dio eso a Hija P5”), mientras que en el caso de la participante 1 este aparece como un indicador moral que apoya el establecimiento de normas en los hijos:

Sí, pues yo no voy mucho a la iglesia, pero sí soy como de que... Y que hay cosas de que no, hija, es que eso no le agrada a Dios, es que eso está mal, es que... cosas así.
(Participante 1, entrevista 1)

Para la Participante 4, este referente además vehiculiza las expectativas de su rol materno:

Yo, bueno, yo espero que ellos, por sobre todo, amen a Dios hasta el fin de sus días, que sirvan y (...) con todo su corazón, y en medio de todo, en el ámbito en el que ellos, por ejemplo, sea en el que hicieron su empleo, su casa, su hogar, o más adelante cuando (...), bueno, en el ámbito en donde estén, sí, principalmente, hagan todo como para el Señor, porque cuando uno trata de hacer las cosas como para Dios, es una mejor persona en todos los sentidos de la palabra.
(Participante 4, encuentro grupal final)

En el relato de la Participante 2 se identificó una relación entre Dios como referente y el deseo de transformación de lo heredado a nivel familiar, por lo cual se analizó narrativamente:

Pero hay un hito muy importante acá Yudi, y es que uno rompe con cosas que uno no quiere. Cuando conocimos de Dios, uno dice ya entiendo esas cadenas. Entonces uno empieza a romper: no quiero esto del abuelo, no quiero tal cosa, no quiero tal cosa. Entonces uno empieza a dejar. (Participante 2, entrevista 1)

De manera reflexiva la participante plantea el rompimiento de patrones intergeneracionales a través de su creencia en Dios. El pronombre “uno” utilizado de manera impersonal en el relato, le permite generalizar su propia experiencia, aduciendo que las creencias religiosas son las que permiten comprender tales herencias.

El acto ilocutorio que realiza la participante es expresivo, dado que plantea su disposición de “romper” con las “cadenas”. Al utilizar tales metáforas, la participante ilustra la connotación negativa que atribuye a ciertos aspectos de la transmisión intergeneracional. Las cadenas son, entonces, ataduras que unen a lo indeseado, lo que se repite, el eterno retorno de Nietzsche. En oposición, la agencia se expresa a través del rompimiento, la separación, la negación del

continuismo, en un acto de resistencia frente a lo que podría parecer inevitable. En esta vía, se observa el reconocimiento de la transmisión intergeneracional desde una perspectiva no determinante de la incidencia de la propia experiencia de crianza (Granada y Domínguez, 2012), ante la que el sujeto puede decidir lo que se acoge y lo que no. Esto, mediado por el conjunto de creencias religiosas de la narradora, que otorgan de sentido la comprensión de las transmisiones intergeneracionales y promueven la transformación de estas. Esta adquisición de conciencia y deseo de transformación, sin embargo, se ve problematizado por ciertos aspectos del ejercicio de la crianza, advertidos por las participantes durante el curso de la investigación, que también estaban presentes en las generaciones pasadas, como se observa en relatos posteriores.

El último hallazgo apunta a la relación que surge entre el rol materno y los deseos identitarios, puesto que, si bien se identifica una correlación positiva, también se encuentra una correlación negativa en la que ambas se oponen.

La correlación positiva está dada por el sustento de los deseos maternos que se encontró en los deseos identitarios, en el caso de tres de las participantes. Para la Participante 1, como se presentó en los hallazgos sobre el deseo materno, el deseo que subyace a la implementación de ciertas rutinas de sueño corresponde con un deseo íntimo de acompañamiento. En el caso de la Participante 4 se observa la formación educativa como un deseo propio que asimismo orienta su rol materno y que, además constituye un valor que transmite a sus hijos explícitamente con frecuencia. Y para la Participante 5, su deseo de constituir un hogar con una figura paterna presente también motiva tanto su rol de madre como el sostenimiento de su matrimonio, es decir, su rol como esposa. En esta participante también se encuentra el deseo identitario de progreso y superación, materializado a través de su trabajo, como un desencadenante del deseo materno de incentivar la independencia en sus hijos. A través de estos casos se puede apreciar una

correspondencia entre el deseo en torno al cual las participantes organizan sus experiencias vitales y el deseo que moviliza su maternidad.

En esta misma vía, el caso de la Participante 3 plantea que el deseo identitario de acceder a la educación superior actualmente se corresponde con lo que surge en su experiencia como madre. Sin embargo, para esta participante, dicha relación no siempre fue armónica, pues en su relato es posible identificar la tensión que surgía entre su elección de formación profesional y su rol materno. Asimismo, el relato de la Participante 2 ilustra la tensión que se encontró, en la mayoría de los casos (cuatro participantes), entre las metas personales de formarse profesionalmente, trabajar y superarse, con los deseos maternos de brindar apoyo académico a los hijos, propiciar su bienestar físico y acompañarlos durante la crianza, como se observa en la Tabla 8.

Tabla 8

Análisis narrativo de la relación entre deseos maternos e identitarios

Análisis	Fragmento Participante 3 (entrevista 3)	Fragmento Participante 2 (entrevista 2)
Contenido	En algún punto pues empecé a estudiar enfermería, yo decía, bueno, la enfermería sí me gusta, y todo y lo veía como que era una buena profesión y todo eso, y lo descubrí gracias a él también, por esa vez que vi que me abrieron para la cesárea, y todo eso. Después, cuando empecé a estudiar licenciatura, yo dije, bueno, al fin y al cabo es pedagogía, me sirve, me sirve con él, estudio idiomas, me voy, nos vamos, y para él es mejor conmigo. O sea, siempre fue como así, pensando en él. De a poco ya uno va pensando en uno mismo. Pero yo, si a mí me preguntan yo que quería estudiar, yo quería	Bueno es que a mí dentro de las prioridades sí, la casa, pero digamos que yo siento mucha afición con lo laboral, entonces yo creo que de pronto estoy centrando mucha atención en lo laboral porque la forma de mi vinculación se presta para que yo no cumpla un horario, o sea, yo perfectamente puedo destinar un tiempo para ellos, entonces es eso como que yo estoy tirando más por eso que por moverme así, como de pronto ella se mueve. Yo creería que de pronto ahí me hace falta sacar ese espacio para que ellos digamos tengan ese esparcimiento, sin que eso me lleve a estresarme porque

	dedicarme al arte, pero el arte no daba plata, entonces, pues, lo primero que uno piensa cuando uno tiene un niño, es que uno necesita plata.	también uno querer hacer varias cosas pues tampoco.
Proceso Narrativo	Interno. Se manifiestan las motivaciones de sus elecciones profesionales con relación a su maternidad.	Reflexivo. En torno a las elaboraciones que hace sobre su rol profesional frente a su rol materno.
Estructura narrativa	Tema: Motivación de las elecciones profesionales Objetivo: Plantear que las elecciones de formación profesional realizadas han sido motivadas por su maternidad.	Tema: El rol profesional dentro de la maternidad Objetivo: Manifestar las dificultades que se encuentran entre el ejercicio profesional y el materno.
Dimensión discursiva	Referencial: ● Comenzó a estudiar enfermería ● Inició el pregrado en licenciatura Ilocutorio: La participante expresa su actitud de priorización del hijo dentro de sus elecciones de vida. Modal: La participante considera que: ● La decisión de no estudiar una carrera artística corresponde con su deseo de brindar estabilidad económica a su hijo. ● El descubrimiento del gusto por la enfermería fue posibilitado por el nacimiento del hijo ● La licenciatura, al tener un componente pedagógico, resulta útil para la crianza del hijo ● El estudio de la licenciatura en idiomas le permite a la participante y su hijo emigrar.	Referencial: ● La vinculación laboral de la participante le permite tener flexibilidad horaria. Ilocutorio: Se expresa la contrariedad entre el deseo por compartir con los hijos y su trabajo como prioridad. Modal: La participante considera que: ● Se considera que se le está dando mucha prioridad a la dimensión laboral. ● Podría destinar un espacio de su tiempo para favorecer el bienestar físico de los hijos ● No desea saturarse frente al tiempo que puede dedicar a los hijos.

Nota. Elaboración propia (2025).

Como se puede observar en el análisis narrativo, el contenido de ambos relatos revela una relación conflictiva entre el rol materno y el profesional. Conflictiva en el sentido en que, al

concebir a los hijos como una prioridad, pareciera que los aspectos identitarios que están por fuera de la maternidad deben organizarse alrededor de ella. Para la Participante 3, esto se ve reflejado en su elección de carrera profesional, la cual está supeditada a la seguridad económica que puede brindarle a su hijo. Para la Participante 2, dicha tensión se da entre el ejercicio laboral y el ejercicio materno, los cuales se contraponen mutuamente.

Estos relatos apuntan a señalar que el rol materno también implica una relegación del sí mismo, frente a lo que las participantes tratan de equilibrar la balanza, buscando dar valor a sus intereses, metas y deseos propios. “Siempre fue como así, pensando en él. De a poco ya uno va pensando en uno mismo”, manifiesta la Participante 3 quien, si bien no satisface su deseo de estudiar una carrera artística, materializa su deseo de formación profesional a través de otro pregrado. Se podría decir que en este sentido trata de encontrar un punto medio entre su deseo propio y su deseo materno, al elegir una profesión que cumple con un poco de ambos terrenos, ubicándose así en una zona limítrofe.

El relato de la participante 2, por otra parte, también plantea la búsqueda de una zona limítrofe en la que pueda responder a su deseo de acompañar a sus hijos sin que esto represente un detrimento para su propio bienestar. Esto permite pensar en la existencia de distintas narrativas sobre la maternidad que se configuran no solo en la subjetividad de las madres, sino también en la intersubjetividad que plantea el contexto social y cultural del que hacen parte, dado que

una vez que su maternidad se hace efectiva, la presión social, el estereotipo de “supermujer”, madre trabajadora y la dificultad real de conciliar las distintas identidades de la mujer dan lugar frecuentemente a vivencias de contradicción, sentimientos de culpa,

sobrecarga y fatiga mental y física, que pueden cristalizar en cuadros ansiosos o depresivos. (Paricio y Polo, 2020, p. 37)

La maternidad se hace efectiva con el nacimiento del hijo, dado que este implica la materialización de la responsabilidad sobre su cuidado, atribuido socialmente por razones biológicas, a la mujer ahora convertida en madre (Sánchez, 2016). La maternidad trae consigo la transformación de la subjetividad de la mujer, en la que nuevas concepciones y prácticas del rol materno son internalizadas (Vygotsky, 1996), como relata la Participante 2:

Mi prioridad era estudiar, o sea, ser economista... Pero luego eso ya pasó a un segundo plano cuando nació (Hijo P2). Entonces cuando él nació digamos que eso fue como lo más bonito que me surgió, que cuando yo ya me gradué de economista, dije bueno, listo... Lo logré... O sea, sentí... Sentí ese logro, pero no fue realmente tan importante como ser mamá... (Participante 2, entrevista 3)

El nacimiento de su primer hijo conlleva, para la Participante 2, el desplazamiento de sí misma como eje central hacia un otro, que se corresponde con la expectativa social que recae sobre la maternidad : la priorización de los hijos, la entrega, que también se encuentra presente en las concepciones que tienen las otras participantes sobre el rol materno.

El liderazgo de las madres en la crianza

Durante los encuentros, las participantes elaboraron relatos en torno a la participación de sus cónyuges en la crianza de los hijos, que ponen de manifiesto tensiones entre su maternidad y el papel de otros actores que hacen parte de la crianza, como lo son sus parejas afectivas.

Cuatro de las cinco madres participantes sostienen una relación afectiva y conviven con los padres de sus hijos. Los hallazgos permiten percibir que, de manera general, surgen tensiones en tanto han identificado formas de relación y crianza distintas entre ellas y sus parejas, por lo cual surge la necesidad de establecer acuerdos en la forma como ambos ejercen la crianza. Las

cuatro participantes manifiestan que, mientras los padres suelen ser flexibles y permisivos en el establecimiento de normas y métodos correctivos, ellas son quienes representan más frecuentemente la autoridad frente a los hijos.

Para ejemplificar lo anterior se retoma el relato de la Participante 4:

Y entonces, sí, digamos que, y hablando mucho con él, que mire, que me colabore, pues, en la educación porque, al fin de cuentas, el daño, lo bueno que hagamos, se lo hacemos es a ellos. Y entonces, en base a eso, pues sí, más que todo hablar con él mucho porque ellos son de un carácter así fuerte; si digamos que, si yo le aprieto, él le afloja, o llega a consentirlos cuando yo los estoy regañando por algo, o llamando la atención por algo, aunque por ejemplo, los castigué les dije, no les preste el celular. ¿Por qué? Porque uno, le hace daño a su intelecto, físicamente y ven cosas que no deben de ver como niños, pero, además, sí, todo lo que ellos están absorbiendo por ahí que no es provechoso para la vida ni la mente de ellos. Entonces, tengo que estar ahí pendiente, entonces, ya no es supervisarlos a ellos, sino supervisar a él qué está haciendo, que qué les permite, que qué les dice, que sea en base o de acuerdo a lo que yo les estoy enseñando. Entonces, sí, por todo eso ha sido más complejo, más difícil, pero bueno, ahí vamos. (Participante 4, entrevista 2)

En el análisis narrativo del relato se reconoce un ejercicio reflexivo sobre las dinámicas que se sostienen con la pareja en torno a la crianza de los hijos. De acuerdo con la participante, esta dinámica implica un conflicto entre los padres, que se puede apreciar en el análisis de las distintas intenciones de los personajes que se identifican en el relato. Por un lado, el padre ejerce una crianza más flexible en torno a la implementación de métodos y normas, mientras que la Participante 4 desea orientar la crianza con base en lo que considera adecuado para el desarrollo físico e intelectual de los hijos. Resulta interesante cómo a partir de este deseo la participante plantea la supervisión de las prácticas de crianza implementadas por el padre de sus hijos, ya que permite comprender cómo para esta madre el ejercicio de la crianza recae fundamentalmente en ella.

A través del registro modal de la dimensión discursiva, en el que se identifican las creencias del narrador (Piédinelli, 1996), se vislumbra cómo la participante sugiere una

organización jerárquica en la que su perspectiva de lo que es correcto en la crianza le brinda una posición de superioridad frente a su pareja. De esta manera expresa, de manera ilocutoria, una actitud de liderazgo en la crianza de los hijos, determinando lo que se permite, lo que no, y la manera en que se ejerce la autoridad. Esto también es compartido por la Participante 2, quien manifiesta:

Eso es lo bueno; lo otro es que uno tiene que aprender como a tener acuerdos, o sea, nosotros con mi esposo tenemos acuerdos entre nosotros, cuando se trata de los niños, sí, me toca también, es como tener un tercer hijo porque a veces (esposo P2) no cumple con lo que decimos, ¿no? (Participante 2, entrevista 3)

En este fragmento el liderazgo en la crianza se refuerza a través de la noción de la pareja como un “tercer hijo”, alguien que también debe ser instruido dentro de los marcos de la crianza propuestos por la madre. Por consiguiente, ante el descubrimiento de esta dificultad, pero motivadas por la construcción de una crianza conjunta, la mayor parte de las participantes optan por establecer acuerdos, entre los que se privilegia el respeto a la autoridad del otro, como se observa en el siguiente relato:

Sí, sí lo tratamos de hacer unidos y en acuerdo no de que usted haga esto con ellos y yo hago esto, no, no porque pues usted sabe que los niños siempre buscan el beneficio y si van a ver que el de allá es más este. Además, este, entre los dos yo soy la más exigente, yo soy la más exigente, la que más les exige, la que está pendiente, la que estoy ahí a ver, a ver porque, o sea, pendiente, más pendiente. (Participante 5, entrevista 2)

Si bien el establecimiento de acuerdos permite, para la mayoría de las participantes, demostrar que la crianza es una construcción conjunta donde los padres también son partícipes, los relatos parecen indicar que son las madres quienes siguen liderando y estableciendo los parámetros de la forma en que se cría y se cuida a los hijos. Esto se ve reflejado en los relatos anteriores de madres que conviven con el padre de sus hijos, donde ellas se presentan como las que delimitan, supervisan, exigen y acompañan más el cuidado. Sin embargo, esto también se encuentra en el caso de la Participante 3 quien, si bien no convive ni sostiene una relación

afectiva con el padre de su hijo, es ella quien establece, al ser la cuidadora primaria con la que vive el niño, el marco de sentido en que él se desarrolla.

Es el deseo de las madres el que vehiculiza en mayor medida la crianza de los hijos, llegando incluso a sobreponerse a la crianza propuesta por el padre. El deseo de ellas, que fue relacionado anteriormente con la reivindicación de la propia crianza, les lleva a privilegiar una crianza libre de violencia física y de superación a través de la formación académica, como se observa en el caso de las participantes 1 y 5, relatos que se analizan de forma narrativa, como se observa en la Tabla 9:

Tabla 9

Análisis narrativo: las madres como líderes en el ejercicio de la crianza

Análisis	Fragmento Participante 1 (entrevista 3)	Fragmento Participante 5 (entrevista 2)
Contenido	Yo por lo menos con mi hija soy muy de que, cuando está al cuidado de otra persona, así sea el papá, eh, el tema del castigo físico para mí es muy horrible. Yo a ninguno, digamos que la vengam como a zangolotear o cosas así, no se lo permito a nadie, a nadie. Igual, al papá de la niña y él sabe porque él me dice “Es que usted no consiente nada con Hanna, entonces yo no sería capaz de pegarle a la niña, tocarla. Si yo la toco y de pronto ella queda lastimada, usted me mata”, y yo “Claro”, porque pues, una cosa es, sí, castigarlos físicamente como de pegarles en la cola o en las piernas como con algo que ellos puedan soportar. Pero ya como una violencia como tal, no, no estoy de acuerdo con eso.	Entonces por eso lo pasé allá para ese colegio y porque en realidad pues mi esposo me dice que ay que yo que me creo que porque lo quiero meter por allá que meterlo a un colegio del barrio, yo le digo no, pues la verdad no es que me creo nada pero en lo posible que pueda, como que no se relacione tanto con la gente del barrio, es mejor, igual yo sé que se encuentra gente de todo tipo de, digamos, de costumbres, de cosas, en todo lado, en todo lado, pero pues como que se relacione con otra gente, yo le digo a él, entonces lo metí allá pues a pesar de que él no quería, yo lo metí allá.
Proceso Narrativo	Reflexivo. La participante realiza un ejercicio reflexivo en torno a los	Interno. Se manifiestan las motivaciones de la decisión de la

	límites que establece en la corrección física de su hija.	participante, con relación a la educación recibida por el hijo.
Estructura narrativa	Tema: El deseo materno como determinante en la crianza Objetivo: Establecer los límites del castigo físico en la crianza de la hija, con respecto a otros cuidadores.	Tema: El deseo materno como determinante en la crianza Objetivo: Plantear que el deseo de la madre es orientador de decisiones en la formación académica de los hijos.
Dimensión discursiva	Referencial: El padre reconoce los parámetros establecidos por la madre en la crianza de la hija. Illocutorio: Expresivo, dado que la participante da cuenta del liderazgo que toma en la crianza de su hija. Modal: Se rechaza la violencia física en la crianza.	Referencial: La decisión de cambio de colegio del hijo, por parte de la participante, suscita el rechazo del padre. Illocutorio: Expresivo. La participante manifiesta su el lugar que ocupa su deseo como madre en la crianza del hijo. Modal: Se considera que se deben proporcionar otros escenarios de relación social en la crianza del hijo y se privilegia el deseo y las creencias subjetivas de la madre por encima de las del padre.

Nota. Elaboración propia (2025).

En los relatos de las participantes 1 y 5 se observa que, aunque ambos corresponden a procesos narrativos distintos, reflejan de manera temática cómo el deseo que orienta su rol como madres se privilegia por encima del de otros actores en la crianza de sus hijos, como el del padre de estos. Por un lado, dicho deseo reside en la evitación del castigo físico, mientras que, por el otro, este corresponde a ciertas expectativas en la formación académica y el entorno social en el que se desenvuelve el hijo. Sin embargo, ambos exponen el lugar que tiene, dentro de la subjetividad de las participantes, su deseo como madres, su intención de dotar a sus hijos con otras experiencias que ellas consideran como enriquecedoras, aunque estas no siempre sean compartidas por el padre de los hijos.

Los relatos refuerzan la apreciación de las madres como líderes en la crianza que, aunque integren la percepción de los padres, son ellas quienes ejercen un papel inamovible en la toma de decisiones y procuran asimismo que dichas decisiones sean respetadas.

Continuidades y transformaciones en la maternidad

El presente apartado evidencia el posicionamiento de las participantes frente a los valores, creencias, recursos y prácticas en el ejercer de la crianza procedentes de la línea familiar o cultural de la cual la participante hace parte; poniendo en evidencia las conservaciones, transformaciones y tensiones que surgen en el proceso de configuración identitaria llevado a cabo por cada una de las madres.

Figura 3

Análisis de continuidades y transformaciones en la maternidad



Nota. La figura muestra las relaciones encontradas entre los significados construidos por las participantes en torno al concepto de maternidad y los valores, creencias, conductas y prácticas realizadas por miembros de la familia de las participantes que tuvieron un papel relevante durante su propia crianza. Fuente: elaborado a través de ATLAS.ti 24 (2025).

En oposición a lo planteado por Maroto et al. (2021) donde los roles en el ejercicio parental se corresponden con el género de quien los realiza, siendo las mujeres las encargadas de las labores domésticas y los hombres los responsables de la provisión (perspectiva de género), a partir de una visión de la parentalidad respondiente a las singularidades del contexto donde es ejecutada la práctica, las participantes consideran el abastecimiento económico como una de las actividades integradas a su rol, esto en consonancia a lo planteado por la perspectiva socio-histórica, bajo la cual la parentalidad constituye un ejercicio indeterminado sujeto a transformaciones originadas a partir de los cambios ocurridos a nivel social. En consecuencia, es propuesta la emergencia de nuevos significados y con ellos nuevos posicionamientos que dan lugar al surgimiento de nuevas narrativas, configuradoras de identidades parentales que proponen un distanciamiento frente a lo concebido hegemonícamente en torno al ejercicio –en este caso– de la maternidad.

Por otro lado, la construcción de dichas identidades está atravesada por procesos reflexivos respecto a experiencias vitales de la propia crianza, donde las participantes dan cuenta de sus sentimientos y pensamientos (toma de conciencia) frente a los hechos acontecidos, ubicándolas en una posición activa a partir de la cual no solo se da sentido a aquello vivido sino que también emerge la oportunidad de la creación de narrativas transformadoras; pues de acuerdo con Bruner (1990/1991) las narrativas personales permiten conectar el pasado con el presente, dar lugar a la creación imaginaria de futuros alternativos y construir una continuidad entre lo que se ha sido y se quiere llegar a ser. De esta manera las participantes dentro de su rol parental, han resignificado sus propias vivencias por medio de las decisiones tomadas en torno al ejercicio de su maternidad, evidenciando esto en las motivaciones orientadoras de su rol –apreciado en el deseo por reivindicar la propia crianza– los pilares que éstas han decidido

transmitir a sus hijos, y en menor medida, en las formas de interacción con sus hijos carentes de apertura e intercambio de significados respondiente a un ejercer autoritario del rol.

No obstante, pese al expreso interés enunciado por las madres de asumir y ejercer la maternidad de forma distinta a lo observado y experimentado desde el lugar de hijas con sus cuidadores, durante el desarrollo de los encuentros se identificaron momentos en que algunas de las madres en medio de la construcción de su relato se percataron de la existencia aún de elementos de naturaleza intergeneracional, de los cuales habían dispuesto distanciarse: “Y eso sí, era jodidísima, pues esa parte tampoco la quise tomar... aunque yo sí fui... reconozco que fui muy estricta, muy estricta” (Participante 4, entrevista 1). En el fragmento la participante refiere distanciamiento frente al comportamiento observado en su madre –“era jodidísima”–, el cual denota un actuar firme y riguroso de esta frente al cumplimiento de las normas; de la misma manera, se analiza cómo la participante realiza una serie de silencios durante el relato –indicados por los puntos suspensivos–, considerados estos como los momentos donde la madre advierte la existencia de una conexión entre elementos que anteriormente no habían sido asociados a su práctica, en este caso la continuidad de un recurso empleado por la madre de la participante en el ejercicio de su rol. Así, auto descubrimientos como el anterior fueron posibles durante el proyecto gracias a la narrativa como herramienta de autorreflexión, que, mediante el acto de contar la propia historia, volver sobre vivencias, darles un orden y una coherencia, permite a quien narra percatarse de la existencia de deseos, conflictos o como en el caso ejemplificado, patrones a nivel generacional (Bruner, 1990/1991).

Por consiguiente, resulta importante mencionar el papel significativo otorgado en las narrativas hechas por las participantes a la dimensión intergeneracional en la configuración de su maternidad, comprendida por los recursos, saberes, creencias y conductas atribuidas al ser y al

ejercer de la crianza presentes a nivel familiar. Es de esta manera que se identifica en la generalidad de los relatos, una relación de ambivalencia entre los deseos maternos y aquello presente en generaciones familiares anteriores a la participante, donde por una parte se aprecia como el tomar distancia de ideas, prácticas y conductas observadas en quienes tuvieron un rol relevante en la crianza de la participante, promueve una forma distinta de comprender y ejercer la maternidad; y por otro lado, una relación de apoyo, donde los deseos maternos de estas son sustentados por elementos de la propia crianza percibidos de forma favorable; siendo esto ampliado en apartados anteriores. Adicionalmente, es importante mencionar que dicho comportamiento no solo se observa en los deseos maternos, sino también en la concepción del ejercicio de la maternidad significado por las participantes donde –en menor medida– los afectos suscitados por las formas de vinculación experimentadas con las figuras parentales de las participantes fueron relevantes para la significación actual de su rol.

Por otro lado, se observa una correspondencia general entre la dimensión intergeneracional y las normas y valores enseñados y transmitidos por las participantes a sus hijos, en donde dichos elementos son producto ya sea del distanciamiento o de la conservación de las prácticas parentales presentes generacionalmente, a partir de las resignificaciones realizadas y lo valorado por las participantes en forma individual. En este punto, resulta interesante la integración percibida entre la cultura y aquello transmitido de generación en generación:

Es que mirá que, por ejemplo, como yo recibí tanto maltrato y tantas cosas en mi casa y abusos, en el sentido en que me ponían cosas que no eran responsabilidad mías, pero si no lo hacía bien, aún haciéndolo me pegaban. El día que a mí no me daban una pela era uy, Dios mío, yo ese día era la mujer más feliz y afortunada porque porque sí, porque no me la daban, porque la cultura de mi mamá ella vivió una cultura machista donde el hombre hiciera y deshiciera y yo aunque no era la mayor de mis hermanos pero era la única mujer hasta que nació mi otra hermanita, de igual manera yo era la mayorcita de los dos, entonces siempre era yo la que tenía que estar... de los menores de mí y de los

mayores que yo, en el sentido de, de hecho hubo un tiempo, yo no terminé mis estudios y digo frustraron mis sueños porque yo quería ser profesional, aunque ahora yo lo puedo hacer ya, ¿sí? Solamente que va a costar, bueno, no va a ser lo mismo, en tiempo y por muchas razones, pero igual yo trato de superarme, pero hasta un tiempo yo pensaba que el estudio no era importante porque cuando yo quise ser grande en ello, cada que me pegaban era a consejo de que “no, tenés que hacer esto bien porque el día que tengas un marido no vayan a decir que la casa..., el día que tengas un marido...” y todo era esa repetidera, entonces eso me hizo pensar, en un tiempo me hizo pensar de que el futuro y destino de una mujer era solamente salir de la casa, tener un marido y hacer todo bien en la casa porque eso, eso, eso era así, yo pensaba que eso era todo lo de una mujer, el destino y futuro de una mujer era esa. Hasta que ya me fui de mi casa, ya estuve sola por un buen tiempo, cuidando a mis hijos ya sola y ya entendí que eso no era así. Entonces yo cambié eso con mis hijos, ahí yo los enfoqué que debían estudiar, de que el estudio era importante. (Participante 4, encuentro grupal 1)

En la anterior unidad de análisis, la narradora analiza sus experiencias vitales y las ideas que internalizó desde su infancia, la forma en que estas moldearon su manera de pensar, las decisiones tomadas en el pasado y los elementos valorizados en la actualidad con respecto a su maternidad (proceso reflexivo). Aquí, quien narra aborda el cuestionamiento de las narrativas familiares y culturales (tema) con el propósito de reflexionar sobre el lugar de las propias vivencias en los valores hoy en día inculcados en el ejercicio de su parentalidad (objetivo narrativo); para ello, la narradora parte de las experiencias de “maltrato y abuso” vividas en su infancia, sumado a las nociones culturales respecto al rol de la mujer circunscrito al ámbito doméstico, seguidamente, se identifica un cambio en la narrativa de la participante favorecido por las nuevas vivencias experimentadas relativas al irse de casa –independencia– y la crianza de los hijos; de esta forma, quien narra elaboró un sentido de agencia mediante el cual toma distancia de las narrativas hegemónicas –presentes en el interior de su familia– dando lugar a nuevas posibilidades que en el pasado no fueron posibles (deseos de profesionalización) y fomentando nuevos valores en sus hijos, como la importancia del estudio.

Tomando en cuenta lo anterior, resulta interesante la relación de mutua constitución entre familia y cultura que el anterior relato permite evidenciar, lo cual es posible de acuerdo con Vygotsky (1996) gracias al papel de agente cultural protagonizado por la familia. De acuerdo con su teoría sociocultural, este autor plantea que el desarrollo humano está mediado por herramientas culturales mediante las cuales, la persona entra en relación con el mundo externo por medio de la interacción social, y es en este punto que la familia tiene un papel significativo en dicho proceso al ser el primer entorno donde la persona entra en contacto con dichas herramientas culturales transmitiendo valores, creencias y prácticas sociales. Sin embargo, a su vez, los roles, las prácticas de crianza y la configuración de las familias son dadas por la cultura. En el anterior fragmento de análisis, se expone el “machismo” como una característica cultural de los habitantes del territorio de donde proviene la participante (Chocó) en el que las actitudes, creencias y prácticas socioculturales promueven la superioridad del hombre sobre la mujer reforzando roles de género tradicionales como el cuidado del hogar –en el caso de las mujeres– (Uresti-Maldonado et al., 2017); de esta manera, en el fragmento la cultura machista es reflejada en los roles de género, así como es reproducida y –hasta cierto punto perpetuada– por medio de la familia:

cada que me pegaban era a consejo de que “no, tenés que hacer esto bien porque el día que tengas un marido no vayan a decir que la casa..., el día que tengas un marido...” y todo era esa repetidera, entonces eso me hizo pensar, en un tiempo me hizo pensar de que el futuro y destino de una mujer era solamente salir de la casa, tener un marido y hacer todo bien en la casa. (Participante 4, encuentro grupal 1)

Así mismo, es identificada la internalización inicial de los mencionados valores patriarcales promovidos por la madre, donde la Participante 4 manifiesta la apropiación de dichas creencias convertidas ahora en parte de su pensamiento interno (“en un tiempo me hizo **pensar** que...”) dando lugar a la emergencia del significado de ser mujer en su contexto cultural,

mediante el empleo de herramientas de mediación como la repetición constante de la madre. No obstante, favorecido por las nuevas experiencias, los afectos cargados de malestar emocional de la propia crianza como los mencionados por la participante a lo largo de sus relatos (frustración, odio), entre otros elementos posibles que actúan como elementos disruptivos de las ideas internalizadas, emergen nuevos significados y herramientas culturales que dan lugar a la construcción de narrativas transformadoras para el surgimiento de nuevas perspectivas, en la Participante 4, la importancia de estudiar. Pues de acuerdo con Vygotsky (1978) el desarrollo humano no se trata solo de la adquisición de habilidades, sino del transformar el significado de las herramientas y símbolos que han sido heredados de la cultura.

Ahora bien, resulta interesante los elementos que intermedian la decisión de aquello que se conserva y se aplica en la crianza, frente a lo desestimado y en esa vía transformado. Si bien en apartados anteriores se ha reconocido los deseos maternos y la carga afectiva como elementos partícipes en dicha decisión, las experiencias que las participantes van teniendo en el desarrollo de su rol, el conocimiento progresivo del niño, el reconocimiento de las singularidades del contexto en el cual se practica la crianza y la recepción de nueva información de fuentes consideradas expertas, tiene un lugar relevante en la toma de decisiones en el marco de la crianza.

Tabla 10

Análisis narrativo en torno al distanciamiento de las prácticas familiares en la crianza de los hijos

Análisis	Fragmento Participante 3 (encuentro grupal 2)	Fragmento Participante 2 (entrevista 3)
	La diferencia se ha marcado mucho en el diálogo, yo a (hijo P3) lo castigaba pero a él el castigo le daba igual, no puede ver el televisor, ni la tablet, ni el celular, bueno, no sirvió de nada, y se iba, y se ponía a hacer cualquier otra	Por parte de mi mamá y papá bueno, también mi papá sí dice, bueno, castíguelos así como nos castigaban, castíguelos porque claro cuando uno los llama a ellos delante de él, no hacen caso de una porque ellos están

Contenido	cosa, pero, ya entrando como en casi todo lo que hacemos, si discutimos, y el por qué no puede hacer algo, para él tiene que haber una razón, y yo tengo que explicarle, hacerlo entender por qué, y darle como esa explicación completa, o enseñarle por qué es importante esto que yo le estoy diciendo que tiene que hacer.	entretenidos, entonces yo tengo que llamarlos hasta tres veces, entonces mi papá ve que están desobedeciendo <i>yo de ustedes los castigo</i>, de pronto ellos ven que no somos tan estrictos con el castigo pues porque están ellos también pero, porque lo que uno ha leído en los libros es que uno no debe ridiculizar a los hijos delante de los familiares cuando los va a castigar entonces por eso ellos, digamos ven de pronto no somos tan disciplinados en el momento porque antes delante de quien sea lo castigaban a uno, mi papá tenía esa costumbre no importa si estaban amigos y eso, (P2), vení para acá y si no, voy y te jalo de las patillas; entonces ellos pretenden, pues mi papá, que uno haga eso y eso lo aprendí ahí leyendo, que no, que uno no puede ridiculizarlos porque pues va a ser peor, más bien si llamarlos y decirles y cuando sea el momento, ahí si... pero no delante de ellos
Proceso Narrativo	Reflexivo. Se analiza con base en la experiencia con el hijo, como su estrategia de disciplina ha cambiado con el tiempo, haciendo del diálogo y la comprensión elementos significativos de la crianza actual.	Reflexivo. Se analiza como su perspectiva frente a la corrección y la disciplina ha cambiado con relación a la forma en la que se fue criado.
Estructura narrativa	Tema: Métodos correctivos implementados. Objetivo: Reflexionar en torno al cambio de estrategias de corrección en función de su eficiencia.	Tema: Distanciamiento de prácticas correctivas pasadas, frente a nuevas formas de ejercer la disciplina. Objetivo: Justificar y reflexionar sobre la implementación de nuevas prácticas correctivas
Dimensión discursiva	Referencial: ● Castigo al hijo mediante la restricción del uso del televisor, la tablet y el celular.	Referencial: ● La literatura plantea lo inadecuado de la exposición (ridiculización) en la corrección de los hijos.

- El hijo hacía actividades diferentes a las restringidas.
- Implementación del diálogo en la crianza

Ilocutorio: Representativo. En el relato de la participante predomina la descripción de lo que se considera verdadero: “el castigo no sirvió de nada”, y da cuenta de su validez mediante lo referido de la nueva estrategia empleada.

Modal: Se considera ineficaz la implementación de los castigos como método correctivo.

- En la propia crianza, la participante era castigada en frente de otras personas, sin importar que fueran de su círculo social.

Ilocutorio: Representativo. La participante cuenta los hechos de una experiencia en torno a su maternidad evocando vivencias de su propia crianza, a partir de lo cual no solo reflexiona sino que también justifica su postura disciplinar con sus hijos.

Modal: Se considera la práctica correctiva implementada, desprestigiada por –en este caso– los padres de la participante.

Nota. Elaboración propia (2025).

En la unidad de análisis señalada en la Tabla 10 correspondiente a la Participante 3, la narradora se ubica en primera persona para reflexionar en torno al método correctivo empleado en la actualidad para la corrección de conductas opuestas a lo promovido en la crianza; para ello, la participante parte describiendo la estrategia que al igual que con el hijo fue implementada por sus figuras parentales en su propia crianza (conocido esto, por relato de la entrevista 1 con la madre). De esta manera, se reconoce –al menos en un primer momento de la narración– la continuidad de prácticas intergeneracionales en el ejercicio de su rol; sin embargo, al continuar con el relato la participante plantea lo que se considera un giro frente a lo narrado, lo cual es advertido por el marcador textual “pero” expresando la ineficacia de los castigos (método correctivo: práctico) en concordancia con la experiencia materna: su hijo necesita una razón clara para entender por qué ciertas acciones están prohibidas. Así, la narradora reconoce que, para este, es necesario comprender las razones motivadoras del establecimiento de la norma,

provocando el cambio de método correctivo implementado por uno que priorice la comunicación y comprensión (método correctivo: dialógico). De esta manera, la participante realiza un proceso reflexivo en el que reconfigura la forma de abordar e interpretar la dinámica con su hijo en razón a la singularidad de su hijo y lo que con este ha funcionado, distanciándose finalmente de aquella práctica que en un principio fue apropiada.

Por su parte, la Participante 2 en su narración (ver Tabla 10) expone a través de su posicionamiento personal en el relato, el distanciamiento de prácticas correctivas tradicionales aplicadas en su propia crianza en razón a formas diferentes de ejercer la disciplina basadas en información adquirida en lecturas y en el interés por la protección emocional de los hijos. En el desarrollo de su narración, se identifica como la madre busca validar su postura ante lo que se percibe como críticas familiares en el ejercicio de su rol y explicar el porqué de no optar por la corrección pública de los hijos en su crianza; para ello, la participante parte de su percepción de la valoración que considera otros —en este, caso sus padres— han hecho de su estrategia disciplinaria, interpretación que es percibida como una desestimación. En la historia se presenta un conflicto, el desacuerdo con las expectativas familiares sobre el modelo correctivo considerado efectivo por estos y el enfoque actual de la participante quien disiente del mismo; esto llama la atención sobre un aspecto considerado significativo en la construcción materna de la Participante 2, pues si bien se expone la tensión entre la dimensión intergeneracional en la crianza y la individual, esta supone la confrontación con una figura significativa en la vida de la participante como lo es su padre, lo cual es sabido en virtud de varios de los relatos realizados por esta (que en razón del espacio, no se presentan) quienes lo ubican como una figura de referencia, autoridad e influencia en las decisiones claves de momentos vitales tomadas por la participante; así, es puesta en juego la dimensión afectiva ante lo que podría ser la emergencia de

un conflicto interno generadores de emociones o sentires de malestar como la culpa o el temor a fallar a dicha figura. Pues si bien la madre no pone en duda su convicción sobre lo que considera una adecuada práctica, es evidente que no deja de haber un conflicto sobre elementos más profundo de su identidad que están siendo exhibidos a través de su maternidad, lo cual es manifiesto en su expresa dificultad de comunicar al padre el malestar de sus intervenciones en la crianza.

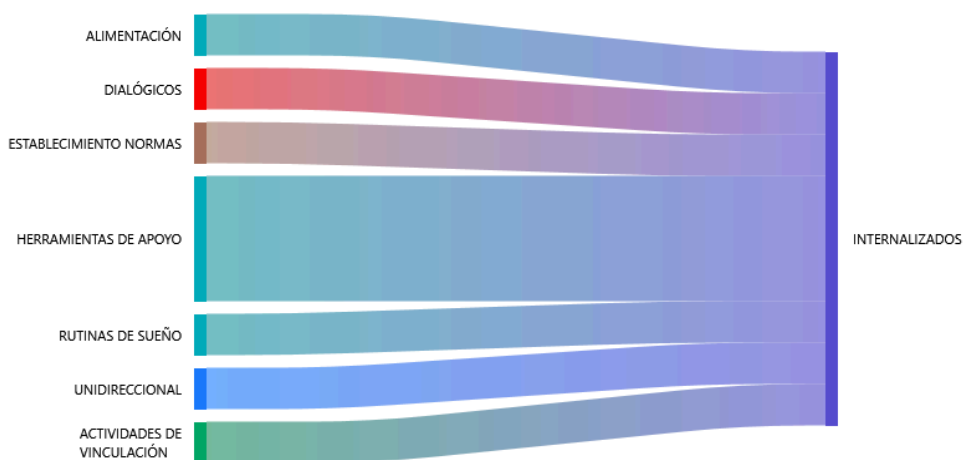
Con mi papá fue **más difícil** porque yo a él sí **no lo he encarado**, yo: "no papi, tal cosa; yo, ellos...", yo evado el tema, pero entonces (esposo P2) sí le dijo a mi mamá y mi mamá le dijo a mi papá. (Participante 2, entrevista 3)

Por otro lado, el fragmento abordado en la Tabla 10 de la participante 2, presenta el uso de herramientas culturales mediadoras en el ejercicio de la maternidad, tratándose quizás en este caso, dado su indicación a la lectura y relatos previos, de libros o artículos relativos a la crianza, los cuales si bien llevan a la madre a cuestionar y distanciarse de las prácticas tradicionales implementadas a nivel familiar, también conllevan una apropiación de los saberes y creencias presentes del momento socio-histórico en el que la herramienta es adoptada. Lo anterior, nos permite ver el carácter interaccional en la construcción de la identidad materna de acuerdo con la perspectiva constructivista, demostrando que, aunque sean establecidos distanciamientos frente a valores, creencias, costumbres entre otros elementos de determinado entorno social, en cualquier caso, siempre se va a realizar una apropiación, pues es aquello que nos constituye humanos (Vygotsky, 1996). De ahí que sería impreciso la consideración de un ejercicio completamente autónomo de la maternidad, pues en consonancia con el significado construido por las madres participantes, este corresponde con una función que implica la interacción con un otro (por lo menos con el hijo). Ahora bien, es apreciada la posibilidad de agencia dentro de los marcos sociales y culturales que moldean la experiencia de ser madre; reconociendo de esta manera su

capacidad para tomar decisiones dentro de las limitaciones y oportunidades ofrecidas por su contexto.

Figura 4

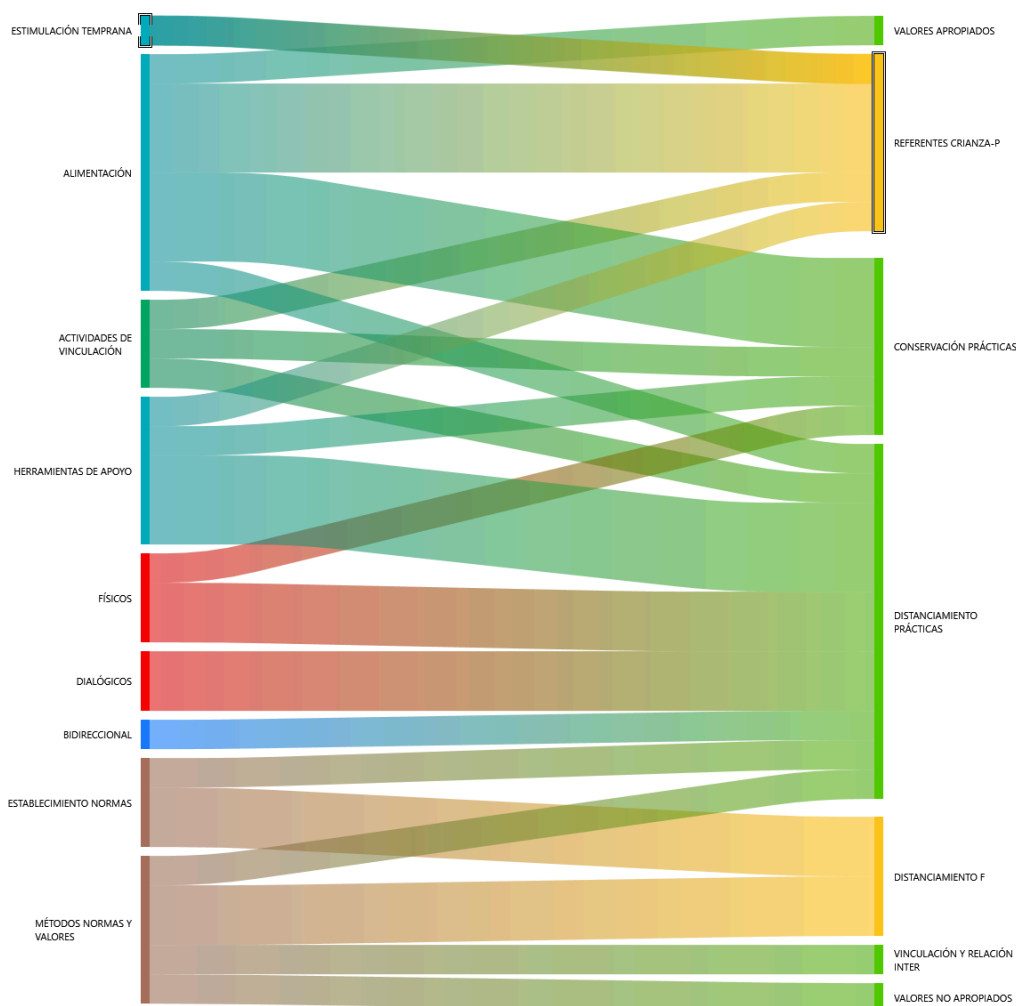
Análisis continuidades culturales en las prácticas de crianza



Nota. La figura muestra las relaciones encontradas entre las prácticas de crianza realizadas por las participantes y los recursos y prácticas promovidos por agentes culturales del contexto de crianza de la participante. Fuente: ATLAS.ti 24 (2025).

Figura 5

Análisis de continuidades y transformaciones intergeneracionales en las prácticas de crianza realizadas



Nota. La figura muestra las relaciones encontradas entre las prácticas de crianza realizadas por las participantes y los recursos y prácticas realizadas en la crianza de la participante por sus figuras parentales. Fuente: ATLAS.ti 24 (2025).

Finalmente, si bien fue encontrado en el análisis de co-ocurrencias (ver Figura 5) que entre la dimensión intergeneracional y las prácticas de crianza realizadas por las madres, los métodos correctivos prácticos, las rutinas de sueño y la forma de comunicación unidireccional y no reflejan una conexión con elementos de naturaleza generacional; tras la revisión de todas las citas de cada categoría, se encontró la correspondencia de las categorías: método correctivos prácticos y comunicación unidireccional, con valores y prácticas intergeneracionales evidenciado de forma implícita, es decir, que aunque las participantes no enuncian de forma explícita la

continuidad o transformación de elementos presentes en su familia, en dichas prácticas, al analizarlos, estos se corresponden con valores y prácticas que en otros relatos –en mayor medida– se manifestó el deseo conservarlos o –en menor medida– corresponden a elementos de los que se desean distanciar o no ha sido percatada su conexión con formas o prácticas de naturaleza intergeneracional que hoy en día hacen parte de la crianza ejercida. A diferencia de la categoría rutinas de sueño, en la cual –mayormente– se observa en forma subyacente la participación de las ideas culturalmente establecidas sobre el correcto proceder en dicha práctica y los valores parentales como motivadores de las actividades que se implementan con los hijos a la hora de dormir.

De esta manera en la Tabla 11, se aprecia como la Participante 2 describe las actividades concretas (leer y escuchar) que hacen parte de la rutina implementada con los hijos a la hora de dormir, siendo este momento aprovechado por –en este caso, por las figuras parentales– para la transmisión de aquellos elementos valorados en la crianza de los hijos que expresamente se ha enunciado por la madre el deseo de transmitir, como la creencia en Dios. Si bien es cierto, en el relato se percibe un predominio del proceso narrativo externo, cabe igualmente mencionar la existencia de elementos reflexivos en la narración los cuales posibilitan a la participante interpretar y valorar dicha práctica de crianza como un aspecto importante de la dinámica del hogar en la que se empieza a tejer una identidad familiar.

Tabla 11

Análisis práctica crianza: rutina de sueño

Análisis	Fragmento Participante 2 (entrevista 2)	Fragmento Participante 4 (entrevista 2)
-----------------	--	--

Contenido	Entonces ellos les... Canciones cristianas suaves como para que se queden dormiditos. Entonces a ellos les gusta. El papá les lee la Biblia infantil, un libro grandísimo. Y (Hijo 2 P2), si no le leen el libro... O sea, si nos acostamos tarde, el papá le tiene que leer el libro. Porque no lo deja dormir. (Hijo 2 P2) ya se acostumbró. Entonces (Hijo 2 P2) exige al papá que le lea y que no se lo pase de largo por acostarnos tarde. Así fue una vez: “Bueno, papá, léamelo antes de dormir”. Eso es como, digamos, la costumbre que tenemos.	Pues la ponía en la cuna por el tema de que no se apegara tanto, pues porque yo trabajaba. Y porque además pues dicen que pues no es sano pues como estar ahí en medio, yo pienso que eso es cuento.
Proceso Narrativo	Externo. Se relatan hechos concretos realizados al momento previo de llevar los niños a dormir.	Yudi: ¿A ti te gustaba? Participante 4: Sí, sí. Porque pues está al lado del papá y la mamá y uno le está dando amor, ya que uno la estuviera maltratando pero pues dicen que no, que no es sano. A veces los médicos recomiendan, sí, que esté aparte, que duerma aparte. Entonces a veces sí la dejaba, pero otras veces no.
Estructura narrativa	Tema: La rutina de sueño como una práctica significativa en la crianza. Objetivo: Explicar la dinámica familiar con relación a una práctica considerada central en el día a día.	Tema: Toma de decisiones en la crianza. Objetivo: Equilibrar lo socialmente esperado con los afectos de la madre.
Dimensión discursiva	Referencial: ● Se da cuenta de cada uno de los elementos que componen la rutina de sueño empleada (escucha de canciones cristianas, lectura de biblia infantil) ● Se comunica la significación que dicha práctica ha tenido, principalmente, en uno de los hijos. Illocutorio: Representativo. Se describen principalmente la práctica y el	Referencial: ● Uso de la cuna en función al favorecimiento del desarrollo de otras actividades realizadas por la madre (trabajo). ● Creencia social de oposición a la práctica de colecho, apoyada en opinión de fuentes expertas. Illocutorio: Representativo, reflejando la intención de justificar las decisiones tomadas.

comportamiento de alguno de los miembros de la familia, afirmando que suceden como parte de la rutina de sueño empleada en el ejercicio de la crianza.

Modal: Se aprecia una consideración por los vínculos afectivos, como reforzadores de la práctica de crianza implementada.

Modal: Desestimación del saber cultural, en razón a la priorización de los afectos al considerar esta práctica una forma de vinculación emocional con los niños.

Nota. Elaboración propia (2025).

Por su parte el fragmento de entrevista de la Participante 4 (ver Tabla 11), expone la tensión entre el deber ser en el ejercicio de la crianza impuesto por los saberes culturales (referencia médica) frente a lo valorizado por la madre (amor y cercanía del hijo con sus figuras parentales), donde si bien la madre expresa desestimar el consenso sobre una correcta práctica —en este caso, la ausencia de colecho—, en sus actos se aprecia una apropiación de dichas ideas, que sumadas a la preocupación de generar dependencia emocional en el hijo en razón de la cercanía física, motivan su decisión de alternar entre seguir las recomendaciones médicas y sus propias preferencias. De esta manera, es evidenciado el diálogo interno entre lo cultural y la experiencia personal, en el que la participante expresa como las normas influyen en sus decisiones de crianza, pero también como esta las reinterpreta (por ejemplo, cuando cuestiona la necesidad de que su hija duerma sola).

Conclusiones

A partir del conocimiento y análisis realizado de los significados construidos por las participantes y los diferentes elementos que estas procuran fomentar en la crianza de sus hijos, se aprecia una concepción de la maternidad desde la cual el ser mamá está directamente vinculado con la suplencia y asistencia en las necesidades que atraviesan desde lo más elemental como la alimentación y la salud, hasta lo más intangible como lo es la provisión de afecto, acompañamiento y la emergencia de un espacio seguro en el vínculo establecido entre madre e hijo. De ahí que se conciba la idea de una presencia plena de la madre, es decir, la ejecución de acciones intencionales tendientes a la promoción del bienestar integral del niño.

La crianza ejercida por las participantes también refleja una visión de la crianza enfocada en la sobrevivencia autónoma del hijo y un sentido de responsabilidad social, que se evidencia en la promoción del cuidado de sí mismo y el desarrollo de habilidades para la vida que buscan fomentar en ellos. En este sentido, la crianza favorecida en el hogar permite a los hijos responder a las necesidades del entorno, así como vivir en comunidad.

A través de los hallazgos de esta investigación se observa que la internalización de las nociones socioculturales en torno a la maternidad ha tenido un papel fundamental en la construcción del rol materno de las participantes, a través de la prevalencia del sentido de responsabilidad que se identifica en la decisión misma de convertirse en madres, aunque en ninguno de los casos sus embarazos hayan sido planeados.

Además, la identidad materna de las participantes también se ha construido a partir del rol que han ocupado como hijas dentro de sus propias familias, el cual posibilita tanto la emergencia de deseos maternos como el establecimiento de valores que tratan de transmitir a sus hijos. Es el deseo de reivindicar la propia crianza el principal motivador que subyace al ejercicio

de su maternidad, que se expresa en términos de transformar algunas prácticas y formas de relacionamiento familiar experimentados durante su propia infancia y adolescencia, que como madres las lleva a proponer una crianza más dialógica y flexible con los hijos.

Otros elementos del entorno familiar, por el contrario, son acogidos conscientemente por las madres, como lo expresan explícitamente en sus relatos, así como también se identifica la confluencia de narrativas hegemónicas en torno al ideal materno que se integran a la configuración de su rol. De esta forma se considera que las participantes adquieren un posicionamiento activo. Es decir que, aunque se reconoce el carácter sociocultural de la maternidad que enmarca su ejercicio, son las madres quienes deciden dar continuidad o no a aquellos elementos presentes ya sea en la cultura o a nivel familiar. Decisión que se toma en función de la carga afectiva, la experiencia obtenida en el ejercicio de su rol y la correspondencia con los deseos y valores propios de la participante.

Por otro lado, es apreciada la visión de una identidad materna inamovible frente a los pilares que las madres desean transmitir y promover en los hijos. Esto se observa a través de la identidad narrativa reflejada en los relatos de las participantes en los que privilegian sus deseos y decisiones por encima de las de otros actores, como los padres de los hijos o las instituciones educativas, lo que genera tensiones y desafíos en torno al ejercer del rol. Es decir que, si bien se da lugar a la negociación de significados entre los diversos actores, son las madres las que orientan en mayor medida la crianza de los hijos, tomando así un papel de liderazgo.

En conformidad con lo anterior, la maternidad es concebida como una práctica en la que los valores y creencias transmitidas a los hijos guardan una correspondencia con aquellos valores que hacen parte de la construcción individual de cada madre; de esta manera, principios de vida que fueron inculcados a las participantes durante su crianza y estas apropiaron, en la actualidad

constituyen elementos que son promovidos en los hijos. Ahora bien, frente a aquellos elementos de los cuales estas determinaron distanciarse, entre ellos prácticas y recursos empleados por sus figuras parentales, se evidencian procesos de resignificación de la experiencia bajo los cuales se da la emergencia a nuevas narrativas de naturaleza transformadora, que, si bien implican una conexión entre el pasado y el presente, al dar sentido y resignificar las experiencias pasadas también aperturan nuevas posibilidades para el futuro.

No obstante, fueron encontradas prácticas realizadas por las participantes que, aun cuando expresaron haberse distanciado de ellas dado su carácter intergeneracional, en el ejercicio de su rol es evidenciada su permanencia. Esto permite concluir que, si bien el deseo de las madres por romper con patrones intergeneracionales es manifestado y puesto en práctica, existen elementos que subyacen al ejercicio del rol materno que no son siempre rastreables y que se relacionan con transmisiones intergeneracionales apenas sospechadas.

Con relación al encuentro entre la identidad materna y otros elementos identitarios de las participantes, los relatos permitieron comprender cómo sus deseos más íntimos y sus referentes personales, propios de su identidad individual, posibilitan –y conflictúan– su rol materno. Si bien por un lado las creencias religiosas de la mayor parte de las participantes apoyan y promueven el ejercicio de su maternidad, los deseos propios de ellas entran en conflicto con el rol materno, configurando una relación ambivalente en la que lo posibilitan y lo tensionan, antagonizando el deseo de acompañar, cuidar y procurar el bienestar de los hijos. El deseo de progreso propio de las madres, materializado en la ocupación laboral y el desarrollo profesional, representa una confrontación ante la crianza presente que desean ejercer. De esta manera las madres se advierten inmersas en situaciones de confusión que las moviliza a encontrar un equilibrio o, como lo hemos denominado, una zona limítrofe. Si el rol materno implica, en este sentido, una relegación

del sí mismo en función de otros –los hijos–, las narrativas de las participantes expresan la búsqueda de un punto común en el que puedan dar lugar a sus propios sueños e intereses, sin que esto socave su proyecto materno.

Al reflexionar sobre lo que este proyecto investigativo posibilitó, se considera que, al trabajar con narrativas de crianza, las participantes pudieron rememorar su propia infancia y adolescencia, encontrando en ellas fragmentos que cobraron una nueva relevancia dentro de sus biografías. Esto se hizo especialmente notable en los hallazgos de los que se percataban al contar historias relacionadas con sus propios padres o abuelos sobre prácticas que ellas como madres también estaban sosteniendo. El acto de recordar que posibilitan sus relatos no solo evocaba en ellas afectos de nostalgia y añoranza, sino también daba lugar a la existencia del ejercicio reflexivo sobre su pasado y su presente. De esta forma, el descubrimiento de elementos presentes en distintas generaciones de su familia les permitió interrogar sus prácticas de crianza actuales, movilizadas por el deseo de ser madres que transforman. Resultaba llamativo cómo este deseo de criar de una manera más consciente –a partir de lo que realmente se desea transmitir a los hijos–, era manifestado por las participantes a partir de su propio rol y el de sus parejas, los padres de sus hijos, a los que hicieron partícipes de los hallazgos que encontraban en sus relatos y sobre los que consideraban sería valiosa su participación en proyectos como este, como fue manifestado por ellas.

Por su parte la realización de encuentros grupales posibilitó el intercambio de experiencias y significados en torno a la crianza, donde las participantes tuvieron la oportunidad de compartir sus sentires, ideas, desafíos y herramientas en torno el ejercicio de su rol, haciendo del espacio colectivo un lugar seguro y de afiliación social favorecida por la identificación de aspectos de la crianza ejercida frente a la experiencia de otras madres. De la misma manera, la

dinámica de grupo resultó ser una herramienta tanto para la adquisición de nuevos recursos implementados por las otras madres, como para la validación de los ya aplicados.

Finalmente, desde el campo de la psicología cultural, el actual proyecto de investigación permitió a las participantes encontrarse con otras narrativas sobre la maternidad, posibilitando el distanciamiento de un ejercicio aislado e individual de la maternidad en el que las madres quedan expuestas a las narrativas hegemónicas que anulan su propia experiencia, bajo universales maternos inalcanzables. Por el contrario, el proyecto se propuso promover un ejercicio materno que, mediante el reconocimiento de los factores contextuales que lo atraviesan, les brindara la posibilidad de comprender y posicionarse desde un lugar más consciente y autónomo de su maternidad.

Recomendaciones

En sus etapas iniciales, el actual proyecto fue pensado para ser desarrollado con hombres y mujeres responsables del cuidado primario de niños y niñas en la ciudad de Cali. Sin embargo, una vez realizada la convocatoria abierta, se observó que la respuesta obtenida correspondió exclusivamente a la población femenina, en correspondencia con la creencia cultural de que son las mujeres las principales encargadas de la crianza y cuidado de los hijos. Si bien reconocemos y valoramos la importancia de cada sentir y cada historia aquí narrada, no se deja de considerar necesario el acercamiento a estas otras voces que tienen participación en la tarea de criar, razón por la cual se considera necesario la realización de otros estudios que permitan dar cuenta de estas.

Finalmente, dado el tiempo disponible para el desarrollo del proyecto y los objetivos definidos para el mismo, reconocemos la existencia de elementos abordados en la investigación

—como la transmisión intergeneracional que subyace a las prácticas de crianza realizadas— que podrían ser abordados con mayor profundidad a través de las historias de vida de las madres, quizás desde un abordaje metodológico autobiográfico. Esto permitiría dar cuenta de mayores elementos de naturaleza intergeneracional que están presentes en las prácticas de crianza llevadas a cabo por las participantes.

Referencias

- Bances G., R. (2019). *Habilidades sociales: una revisión teórica del concepto* [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Archivo digital. <https://acortar.link/6O886O>
- Bautista C., N. P. (2016). De víctima a victimaria: la mujer en la crianza de los hijos. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 12(1), 83-96.
<https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2016.0001.06>
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva* (J. C. Gómez y J. Linaza, trads.). Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1990).
- Calquín D., C., Guerra A., R. y Vásquez, S. (2020). Narrativas de mujeres sobre la maternidad en un contexto de intervención sociosanitaria en la infancia temprana del Chile actual. *Saúde e Sociedade*, 29(4), e190991. <https://doi.org/10.1590/S0104-12902020190991>
- Cardona Q., J. A. (2020). *Evolución del concepto de familia en Colombia: una mirada constitucional, legal y jurisprudencial*. Universidad de Antioquia.
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/17518/1/CardonaJulian_2020_ConceptoFamiliaColombia.pdf
- Cole, M. (1999). *Psicología cultural: una disciplina del pasado y del futuro*. Ediciones Morata.
- Cubero P., M. y Santamaría S., A. (2005). Psicología cultural: una aproximación conceptual e histórica al encuentro entre mente y cultura. *Avances en psicología latinoamericana*, 23, 15-31. <https://idus.us.es/handle/11441/50941>
- De la Mata, M. L., y Cubero, M. (2003). Psicología Cultural: aproximaciones al estudio de la relación entre mente y cultura. *Infancia y aprendizaje*, 26(2), 181-199.

- García M., L. H. y Salazar H., M. (2013). Crianza familiar en contextos margen de la ciudad de Cali: narrativas intergeneracionales. *Ánfora* 20(34), 37-58. Universidad Autónoma de Manizales. <https://publicaciones.autonoma.edu.co/index.php/anfora/article/view/52>
- Gobierno de Colombia. (2018). Política Nacional de infancia y adolescencia 2018-2030. https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/11131.pdf
- Granada E., P., y Domínguez de la O., E. (2012). Las competencias parentales en contextos de desplazamiento forzado. *Psicología desde el Caribe*, 29(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21324851009>
- Guba, E., y Lincoln, Y. (2002). *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. El Colegio de Sonora.
- Herrero, O. y Neimeyer, R. A. (2006). Capítulo 6. Duelo, pérdida y reconstrucción narrativa: Estudio de un caso. En L. Botella (Ed.), *Construcciones, narrativas y relaciones* (pp. 1-45). Edebé. https://www.researchgate.net/publication/273331414_Duelo_perdida_y_reconstruccion_narrativa
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2021). Plan Nacional de Acción contra la Violencia la Niñez y la Adolescencia en Colombia 2021-2024. https://www.icbf.gov.co/system/files/marzo_2022_plan_nacional_de_accion_alianza_nacional_contra_la_violencia_hacia_nna.pdf
- Izquierdo E., L. y Zicavo M., N. (2015). Nuevos padres: construcción del rol paternal en hombres que participan activamente en la crianza de los hijos. *REVISTA IIPSI*, 18(2), 33-55. UNMSM. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v18i2.12082>

- Jiménez V., M. C. (2016). La cultura transgeneracional parental y el abandono infantil de los estudiantes de los séptimos años de la unidad educativa Jorge Icaza [Tesis de maestría]. Universidad Técnica de Ambato. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/23832>
- Larrosa, J. (1996). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Alertes.
- Maroto-Navarro, G., Ocaña-Riola, R., Gil-García, E., y García-Calvente, M. D. M. (2021). Análisis multinivel de la producción científica mundial sobre paternidad, desarrollo humano e igualdad de género. *Gaceta Sanitaria*, 34, 582-588.
<https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2019.04.008>
- Martín Q., J. C., Márquez C., M. L., Rodrigo L., M. J., Byrne, S. y Rodríguez R., B. (2009). Programas de educación parental. *Psychosocial Intervention*, 18(2), 121-134.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592009000200004&lng=es&nrm=iso
- Ministerio de educación. (2018). Prácticas de cuidado y crianza.
https://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/Practicas_de_Cuidado.pdf
- Observatorio de Familias. (2020). Censo de Población y Familia. Boletín N°14. Departamento Nacional de Planeación.
<https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Boletines/BOLETIN%20No.14.pdf>
- Packer, M. J., Alonso y Parada, C. de la C., y Torres Londoño, P. (2018). *La ciencia de la investigación cualitativa*. Universidad de los Andes. <http://dx.doi.org/10.7440/2013.48>
- Pallás S., D. (2022). El daño que se hereda. Comprender y abordar la transmisión intergeneracional del trauma [Pitillas, 2021]. *Aperturas Psicoanalíticas*, (70), artículo e9.
<http://aperturas.org/articulo.php?articulo=0001191>

- Paricio d. C., R. y Polo U., C. (2020). Maternidad e identidad materna: deconstrucción terapéutica de narrativas. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 40(138), 33-54. <https://dx.doi.org/10.4321/s0211-573520200020003>
- Pédinielli, J. L. (1996). Introducción a la psicología clínica (S. Vidaurrezaga, trad.). Biblioteca Nueva.
- Pitillas S., C. (2018). *Padres heridos: la crianza como escenario de arrepentimiento y oportunidad*. <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/191586/retrieve>
- Redmas, Promundo y Eme. (2013). Programa P. Un Manual para la Paternidad Activa. app.mhpss.net/?get=288/manual_p_paternidad_nicaragua.pdf
- Rivas, D. y Mercerón, I. (2020). Prácticas de crianza, legado cultural afrodescendiente. Narrativas de mujeres afrovenezolanas. *Ciencias Sociales y Educación*, 9 (18), 57-84. <https://doi.org/10.22395/csye.v9n18a3>
- Ruiz B., M. (2019). En el contexto uruguayo, narrativas biográficas y lugares sociales de los y las jóvenes. En M. Paredes y L. Monteiro (coords.), *Desde la niñez a la vejez. Nuevos desafíos para la comprensión de la sociología de las edades*, pp. 181-210. Teseo; ALAS Asociación Latinoamericana de Sociología; CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rm99.13>
- Ruíz, V. M. (2014). Habilidades para la vida: una propuesta de formación humana. *Itinerario Educativo: revista de la Facultad de Educación*, 28(63), 61-89. <https://doi.org/10.21500/01212753.1488>
- Sánchez R., M. (2016). Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad. *Opción*, 32(13), 921-953. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483044.pdf>

- Searle, J. R. (1976). Una taxonomía de los actos ilocucionarios. *Teorema: Revista internacional de filosofía*, 6(1), 43-78. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=2046327>
- Stewart, L. (s.f.). *Análisis de Co-ocurrencia con ATLAS.ti*. ATLAS.ti. Recuperado el 29 de enero de 2025 de <https://atlasti.com/es/research-hub/analisis-de-co-ocurrencia-con-atlas-ti>
- Tenorio, M. C. (2004). Saber genealógico de niños y niñas entre 6 y 7 años [Tesis doctoral no publicada]. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Tuñón, I. y Fourcade, H. (2019). Disparidades sociales en los procesos de crianza y cuidado de la primera infancia desde una perspectiva de derechos. En M. Paredes y L. Monteiro (coords.), *Desde la niñez a la vejez. Nuevos desafíos para la comprensión de la sociología de las edades*, pp. 57-79. Teseo; ALAS Asociación Latinoamericana de Sociología; CLACSO. <http://dx.doi.org/10.2307/j.ctvt6rm99.7>
- Uresti-Maldonado, K. C., Orozco-Ramírez, L. A., Ybarra-Sagarduy, J. L., y Espinosa-Muñoz, M. C. (2017). Percepción del machismo, rasgos de expresividad y estrategias de afrontamiento al estrés en hombres adultos del noreste de México. *Acta universitaria*, 27(4), 59-68. <http://dx.doi.org/10.15174/au.2017.1273>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: Development of Higher Psychological Processes* (M. Cole, V. Jolm-Steiner, S. Scribner, & E. Souberman, Eds.). Harvard University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvjf9vz4>
- Vygotsky, L. S., Cole, M., y Luria, A. R. (1996). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.
- White, M., y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós.

Anexos

Anexo A. Pieza de la convocatoria



Anexo B. Consentimiento informado participantes



PROGRAMA DE PREGRADO EN PSICOLOGÍA

TRABAJO DE GRADO

HUELLAS INVISIBLES: RELATOS AUTOBIOGRÁFICOS DE HOMBRES Y MUJERES DE LA CIUDAD DE CALI SUBYACENTES A SUS PROPIAS PRÁCTICAS DE CRIANZA

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES

En el marco del Trabajo de grado *Huellas invisibles: relatos autobiográficos de hombres y mujeres de la ciudad de Cali subyacentes a sus propias prácticas de crianza*, tenemos el objetivo de comprender las narrativas autobiográficas construidas por padres, madres y cuidadores primarios sobre la parentalidad que posibilitan sus propias prácticas de crianza. En dicha investigación se realizarán entrevistas en profundidad y talleres grupales que, como instrumento de recolección de datos cualitativos, nos permitirá acercarnos a las experiencias concretas que queremos investigar.

Al ser este un proyecto relacionado con la dimensión emocional y psicológica de la persona, en el que se investiga a partir de sus relatos autobiográficos elaborados en torno a la crianza. Se considera que al acceder a estos relatos, sesión tras sesión, es posible que se movilicen recuerdos, afectos y emociones que puedan generar un desborde emocional o actualizar experiencias de malestar psíquico; para los cuales en el caso de presentarse, se dispondrá de ayuda y acompañamiento para su correcto manejo.

En virtud de la Ley Estatutaria 1581 del 2012, mediante la cual se dictan las disposiciones generales para la protección de datos personales y su Decreto Reglamentario 1377 de 2013, le solicitamos autorizarnos para:

1. Usar los datos generales, respuestas y opiniones para conocer cómo ha sido la experiencia y las situaciones individuales vividas en relación con el objetivo de la investigación, guardando la confidencialidad de los datos suministrados.
2. Grabar las entrevistas y sesiones grupales (previa solicitud de consentimiento) en las cuales participa para usarlo en el marco de la investigación, sin que estas sean divulgadas y solo se constituyan como soporte de las mismas.

La información de este estudio es confidencial y será usada sólo con propósitos académicos. Para proteger su privacidad asignaremos un código numérico (Participante 1, Participante 2...) al registro de su información de tal manera que sus datos, respuestas y opiniones serán anónimos, preservando la confidencialidad de la información suministrada. Por otro lado, las grabaciones solo serán usadas como soporte de los encuentros realizados y no serán difundidas por ningún medio. Finalmente, es importante mencionar que se tomará como fuente de información documental álbumes o fotografías familiares de los participantes que deseen compartir de forma voluntaria y sobre las cuales se propone hacer parte de distintas actividades en los encuentros. El objetivo de

uso de estos recursos corresponde única y exclusivamente a los ejercicios propuestos en los talleres, orientados al acompañamiento de los relatos propios de los participantes.

Recuerde que su participación es voluntaria y usted puede rehusarse a participar o puede dejar de participar en cualquier momento aun después de firmar este consentimiento. La autorización del uso de datos no representa una retribución monetaria para usted, dado el carácter académico-investigativo del uso de los datos.

Si tiene preguntas con relación a algún aspecto del proyecto, puede comunicarse con las orientadoras del proyecto:

Yudi Marcela Lemos

yudi.lemos@correounivalle.edu.co

Karen Daniela Paredes

karen.paredes@correounivalle.edu.co

Yo, _____ identificado con cédula de ciudadanía No. _____, residente en el municipio de _____, declaro que he conocido y comprendido los objetivos del proyecto de investigación titulado "*Huellas invisibles: relatos autobiográficos de hombres y mujeres de la ciudad de Cali subyacentes a sus propias prácticas de crianza*" presentado por las estudiantes Yudi Marcela Lemos y Karen Daniela Paredes de la Facultad de Psicología de la Universidad del Valle; y que he aceptado participar suministrando información -necesaria para la realización del mismo- en la hora y lugar convenidos de manera consensuada.

Adicionalmente, declaro que se me comunicó sobre la posibilidad que tengo de preguntar sobre cualquier asunto, aceptar (o no) la grabación y/o el registro de la información a suministrar, contestar las preguntas que desee (guardando la confidencialidad de mis respuestas) y de conocer los resultados finales de la investigación. Además, se me informó sobre la existencia de algún posible riesgo por mi participación en este proyecto.

Firma: _____ Lugar y fecha: _____

Nombre:

Cédula:

Anexo C. Plan de actividades del proyecto de investigación

Momentos	Sesiones	Objetivo	Actividades	Indicadores cualitativos	Limitaciones
Momento 1: Talleres grupales	Sesión 1: Apertura del proceso	Generar una reflexión sobre los distintos elementos que constituyen la crianza.	Presentación de fragmento de “Babies”, orientado a un diálogo reflexivo con relación a las prácticas de crianza y de cuidado.	-Los participantes identifican cómo las herencias culturales, sociales y familiares, hacen parte de la manera en que se ejerce el rol parental y se estructuran las prácticas de crianza y cuidado. -Los participantes reconocen el espacio como seguro, libre de moralizaciones y señalamientos.	El interés y disposición del participante en las actividades propuestas.
	Sesión 2: Juego de roles		Representación con títeres de roles maternos y prácticas de cuidado y crianza.	Los participantes dan cuenta de sus recursos personales y cómo estos han tenido lugar en la construcción de su maternidad.	
Momento 2: Entrevistas en profundidad individuales	Sesión 3: <i>Raíces</i> ¿Cómo fui criado y cuidado?	Identificar las prácticas de crianza y cuidado realizadas por los antecesores de los participantes del proyecto.	Realización de un árbol genealógico en el cual se identifiquen afectos relacionados con los cuidadores, se reconstruyan elementos de la historia familiar y las prácticas ejercidas en la misma.	-Los participantes evocan memorias y momentos significativos con relación a su crianza. -Las investigadoras rastrean los elementos intergeneracionales presentes en las pautas y prácticas (de crianza y cuidado) vivenciadas por los participantes.	El desvío del tema principal en las historias narradas por las participantes.
	Sesión 4:	Indagar en torno a:	Collage de recuerdos/uso de fotografías, por medio	Los participantes elaboran relatos	

	¿Cómo crío y cómo cuido?	-Las pautas y prácticas de crianza y de cuidado llevadas a cabo por los cuidadores. -Momentos significativos experimentados en el ejercicio de la crianza y el cuidado de los niños a cargo.	del cual el participante es acompañado a recordar momentos de la crianza ejercida, favoreciendo de esta manera la indagación de aquellos elementos planteados en el objetivo de la sesión.	historizados sobre cómo han ido construyendo su quehacer parental	cuenta con pocos o ningún insumo fotográfico para el ejercicio. Que el participante no identifique momentos significativos relacionados con la crianza de su hij@.
	Sesión 5: ¿Cómo he construido mi rol de cuidador?	Explorar en torno a: -La concepción de la paternidad/maternidad/cuidador, construida por los participantes, indagando alrededor de los elementos constituyentes de dicha concepción (propios de distintos momentos y experiencias de la vida, sociales, culturales, etc.). -La concepción de hijo sostenida por los participantes a la luz de la pregunta ¿qué significa ser	-Entrevista semiestructurada que permita responder a la pregunta guía de la sesión: ¿Cómo he construido mi rol de cuidador? -Realización de un escrito reflexivo por parte del participante donde pueda establecer una conexión entre su rol de hijo y el de padre/cuidador.	Los participantes logran identificar personas significativas y elementos biográficos, emocionales, sociales y culturales que participan en la construcción del rol paterno/de cuidador desempeñado.	Los participantes pueden presentar resistencias (como la negación) en la identificación de los elementos que posiblemente han influenciado su rol parental/de cuidador.

		papá/mamá/cuidador?			
Momento 3: Taller grupal	Sesión 6: Cierre del proceso	-Promover un espacio de reflexión en torno a la crianza y el desarrollo de los niños. -Compartir las experiencias, hallazgos y/o sentires experimentados a lo largo del proyecto.	-Reconocimiento de los deseos maternos sobre los logros o conquistas en el desarrollo integral de los hijos, a través de una actividad de construcción colectiva. -Elaboración de un tejido que represente simbólicamente el proceso de aportar a la construcción de una crianza más consciente.	-Los participantes identifican la relación que existe entre la manera en cómo se ha ejercido la crianza y el papel que esta tiene sobre la construcción de identidad del niño. -Los participantes enuncian de manera colectiva su propia experiencia durante el desarrollo de las sesiones. -Las investigadoras realizan un cierre adecuado y pertinente del proceso, tanto individual como colectivamente.	Resistencia por parte de los participantes a exponer de forma abierta (grupal) elementos sensibles y confrontantes como resultado de las experiencias y elaboraciones realizadas durante el proyecto.

Anexo D. Libro de códigos

Huellas invisibles: relatos autobiográficos de hombres y mujeres de la ciudad de Cali subyacentes a sus propias prácticas de crianza			
DIMENSIONES	CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
Parentalidad (Da cuenta del ser)	Configuración del rol	Referentes de crianza	Persona o institución que tomó o ha tomado el lugar de modelo positivo frente a la crianza y el rol ejercido.
			Persona, institución o símbolo que tomó o ha tomado el lugar de modelo negativo frente a la crianza y el rol ejercido.
		Distanciamiento familiar	Distanciamiento de las ideas, costumbres y conductas atribuidas a la maternidad, presentes en el entorno familiar.
	Concepción de la maternidad	Valores parentales	Pilares que la participante desea transmitir a su(s) hijo(s).
		Deseos maternos	Motivaciones de la participante, orientadoras de su rol y en el ejercer de la crianza.
		Visión actual de la maternidad	Concepción sobre el ejercicio de la maternidad (qué significa ser mamá).
		Visión previa de la maternidad	Concepción sobre el ejercicio de la maternidad (significado de ser mamá), antes de concebir al (los) hijo/a(s).
	Intergeneracional	Conservación de prácticas de crianza	Ejercicio actual de prácticas de crianza realizadas por miembros de otras generaciones de la familia.
		Distanciamiento de prácticas de crianza	Distanciamiento de prácticas de crianza realizadas por miembros de otras generaciones de la familia.
		Valores apropiados	Elementos o principios de vida presentes en miembros de la familia que han tenido un papel significativo en la crianza de la participante, los cuales fueron asumidos por ésta.
		Valores no apropiados	Distanciamiento de los elementos o principios de vida presentes en miembros de la familia que tuvieron un papel significativo en la crianza de la participante.

		Vinculación y relación	Expresión de sentimientos, pensamientos y actividades de vinculación dentro de las relaciones establecidas entre los miembros de la familia que ejercieron un rol de cuidado en la crianza de la participante.
Prácticas Crianza (Da cuenta del hacer)	Normas y valores	Establecimiento normas	Tipo de conducta favorecida por la participante en el comportamiento de su hijo/a.
		Métodos normas y valores	Mecanismos empleados por la participante para la construcción y establecimiento de la norma.
	Métodos correctivos	Físicos	Uso de la fuerza física por parte de la participante para la corrección de una norma transgredida realizada por el/la hijo/a.
		Prácticos	Implementación de castigos y/o prohibiciones por parte de la participante para la corrección de una norma transgredida por el/la hijo/a.
		Dialógicos	Establecimiento del diálogo por parte de la participante como una herramienta para la corrección de una norma transgredida por el/la hijo/a.
	Formas de comunicación y lenguaje	Unidireccional	Transmisión de la información desde la participante al hijo/a, que se expresa en una sola dirección, sin recibir retroalimentación.
		Bidireccional	Interacción entre la participante y su hijo/a, en la que la información se transmite de manera simultánea en ambas direcciones, permitiendo la negociación de significados.
	Vinculación y relación	Expresión afectiva	Apertura afectiva de la participante en la relación establecida con su hijo/a. (pensamientos y sentimientos)
		Actividades de vinculación	Actividades promovidas por la participante enfocadas en el favorecimiento de la construcción del vínculo entre esta y el hijo
	Cuidado	Estimulación temprana	Acciones realizadas por la madre, enfocadas en el favorecimiento de habilidades cognitivas, motoras, sociales

			y lingüísticas en los primeros años de vida de su hijo/a.
		Alimentación	Prácticas realizadas por la participante relacionadas con la construcción de hábitos alimenticios.
		Rutinas de sueño	Prácticas realizadas por la participante con el hijo/a para favorecer la higiene del sueño.
		Elementos y herramientas de apoyo	Implementación de recursos materiales o inmateriales que facilitan el ejercicio de la crianza.
Narrativas (Da cuenta de la forma en Cómo se cuenta)	Significado	Valores	Principios de vida de la participante observados en diferentes roles desempeñados en su cotidianidad.
		Deseos Identitarios	Motivaciones de la participante, orientadoras de la toma de decisiones frente a su propia vida.
		Creencias Subjetivas	Ideas y supuestos de la participante sobre el funcionamiento del mundo que le rodea.
		Referentes	Persona, símbolo o institución que tomó o ha tomado el lugar de modelo positivo frente a las ideas y comportamientos de la participante.
	Sentidos	Internalizados	Internalización de las ideas, costumbres y conductas social y culturalmente establecidas en torno a la configuración de la maternidad que permiten organizar y comprender su propia experiencia.
		No internalizados	Aparición en el discurso de la participante de ideas, costumbres y conductas social y culturalmente establecidas en torno a la configuración de la maternidad que permiten organizar y comprender su propia experiencia. (Ambigüedad del discurso o del acto)
	Momentos inaugurales	Emergencia	Experiencias significativas relacionadas con momentos del desarrollo del hijo/a que dan cuenta de la emergencia del rol materno.
		Transformación subjetividad	Cambios identificados en la subjetividad de la participante al transitar por la

		experiencia de la maternidad.
--	--	-------------------------------